

Procesos de organización y movilización sindical.

Una etnografía sobre el accionar del sindicato de Camioneros.

Autor:

Llamosas, Gabriela

Tutor:

Boivin, Mauricio

2022

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Antropología.

Posgrado



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DOCTORADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

**Procesos de organización y
movilización sindical**
Una etnografía sobre el accionar del
sindicato de Camioneros

Tesista: Gabriela Llamosas

Director y Consejero de estudios: Mauricio Boivin

Agosto de 2022

Agradecimientos

Quiero agradecer a Mauricio Boivin por orientar mi camino con generosidad y paciencia. Espero que este trabajo sea un reflejo del proceso que he transitado junto a él.

Mis interlocutores de campo fueron imprescindibles desde el inicio del recorrido, cuando comencé a *patear* las playas del centro de Pinamar. Quiero agradecer a todos ellos, comenzando por quienes me motivaron a hacer mis primeras reflexiones, hasta los que se convirtieron en mis guías camioneros, durante las movilizaciones sindicales que analizo en este trabajo. A quienes dentro del sindicato de Camioneros me han abierto las puertas a ese mundo desconocido para mí, les agradezco por permitirme acompañar sus rutinas y movilizaciones, que hicieron posible esta tesis.

Quiero expresar también mi agradecimiento a todas las personas que de distintos modos han colaborado en mi formación académica y que han sido mis maestros, consejeros, lectores y docentes: Virginia Manzano, María Inés Fernández Álvarez, Hernán Palermo, Fernando Balbi, Ana Rosato, Julia Soul, Martín Armelino y Rosana Guber. Muy especialmente gracias a Ana Natalucci.

Esta tesis se produjo en el marco del proyecto UBACyT “Las articulaciones prácticas de distintos niveles de organización político-administrativa: relaciones sociales y procesos políticos”, del cual formé parte como becaria doctoral de la Universidad de Buenos Aires, institución por la que también siento un profundo agradecimiento.

Gracias a mis compañeros y compañeras del Centro de Formación y Pensamiento Génera: Victoria Albornoz, Mariana Angerosa, Guadalupe D’Agostino, Marcos Ocampo, Samanta Alonso, Ezequiel Pérez, Nahuel Beglia y Ayelén Lemos, entre muchos otros. Gracias en particular a Nahuel Sosa, compañero de caminos, proyectos, lecturas y escrituras.

Finalmente, quiero agradecer al poderoso círculo que sostiene y hace red en mi vida. Sin su amor y acompañamiento, no hubiese podido embarcarme en este trabajo. A las amistades de ayer y de hoy, que supieron sostenerme en las luces y las sombras que dejó esta tesis. En particular a Marina, porque además de ser mi

persona incondicional, me ayudó a trazar los lineamientos de esta tesis. Espero haber podido recoger adecuadamente sus comentarios. Gracias a toda mi familia, incluida GabiPió, que es parte desde el inicio de los tiempos. Muy especialmente a Lali, mi faro siempre, y a Nelson, porque juntos se han sabido ganar el mote de “contacteros”. Gracias también a Pablo, por cumplir todos los roles que hacen falta, pero fundamentalmente gracias por ser, además de todo, mi gran amigo. Mi más profundo agradecimiento a Telma y a Alvin, que siempre confían más en mí que yo misma. Y finalmente, gracias a mi hijo Camilo por su amor y por ser cada día una persona más hermosa y sorprendente.

Resumen

Desde hace aproximadamente cuarenta años, el sindicato de Camioneros es uno de los que concentra mayor capacidad de movilización y negociación colectiva del país. Además, ha logrado ocupar un lugar protagónico dentro del movimiento obrero argentino a partir de su liderazgo en los procesos de movilización desde la década del '90 hasta la actualidad.

En esta tesis me concentro en realizar un análisis de las características contextuales del período en el cual Camioneros se consolidó como un actor clave del sindicalismo en la Argentina. Analizo el proceso social de movilización del sindicato de Camioneros durante el gobierno del presidente Mauricio Macri como un proceso temporal en el que se produjo una ruptura de las relaciones estables de relacionamiento entre sindicato y gobierno a partir del concepto de *drama social*. Finalmente, analizo una serie de manifestaciones y actos que realizó el sindicato de Camioneros, a partir de los cuales muestro cómo estos actos tienen aspectos ritualizados cuya función principal es la de generar adhesión al sindicato y a sus dirigentes.

La investigación fue realizada desde una perspectiva etnográfica, que apunta a conocer lo social a partir del contacto directo y prolongado con las personas que pertenecen al espacio social de estudio. Combiné las actividades de campo con la recopilación de materiales secundarios de distinto tenor. Además de tomar como una fuente la prensa escrita en general, tomé como una fuente de información los materiales de prensa producidos por el sindicato. Más allá de esto, una serie de documentos tales como convenios colectivos de trabajo, estatuto del sindicato, distintas modificaciones a éste, leyes que tienen que ver con la regulación de la actividad y decretos o informes producidos por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social también fueron tomados en cuenta en la producción de datos para el análisis de esta investigación.

Contenido

Agradecimientos.....	2
Resumen.....	4
Introducción.....	7
Delinear el problema.....	7
¿Por qué Camioneros?.....	8
Aspectos conceptuales.....	11
Acercamiento al campo, etnografía y reformulación teórica.....	14
Antecedentes.....	24
Estructura de la tesis.....	28
Capítulo 1: La configuración del espacio sindical en la historia reciente en la Argentina.....	30
Introducción.....	30
El crecimiento de los sindicatos y su rol político en el período 1946-1976.....	33
El golpe de Estado de 1976.....	38
El retorno de la democracia y las demandas sindicales.....	41
El retorno del peronismo al gobierno.....	44
El gobierno de la Alianza y la reforma laboral.....	51
Los gobiernos kirchneristas y el re posicionamiento del actor sindical.....	53
La CGT y el rol de Camioneros.....	56
La conflictividad laboral durante el gobierno de Cambiemos.....	59
Reflexiones finales.....	65
Capítulo 2: El proceso de movilización sindical de Camioneros como <i>drama social</i>	65
Introducción.....	65
La brecha.....	72
Montar la crisis.....	76
Reflexiones finales.....	96
Capítulo 3: Profundización de la crisis y fase final del <i>drama social</i>	98
Introducción.....	98
<i>Desarrollo de la crisis</i>	99
Intento de ajuste.....	104
La profundización de la escisión.....	115
Reflexiones finales.....	122
Capítulo 4: Los rituales de Camioneros.....	124
Introducción.....	124
Día del trabajador.....	126
Conmemoración del natalicio de Eva Perón.....	134
Día del niño.....	138
<i>Paritarias</i>	142

Día del trabajador II.....	147
Charla sobre el cáncer de mama.....	150
Caminata por el cáncer de mama.....	153
Paritarias II.....	156
Reflexiones finales.....	159
Conclusiones.....	161
El proyecto inicial y su deriva.....	161
Primer desplazamiento: el lugar del sindicato.....	162
Segundo desplazamiento: el drama social.....	164
Tercer desplazamiento: los rituales.....	166
Anexo.....	170
Declaración de Mar del Plata.....	170
Declaración del Plenario de regionales de la CGT.....	172
Bibliografía.....	176

Introducción

Delinear el problema

Los procesos de organización y movilización sindical han sido centrales en las investigaciones que llevo adelante desde el año 2012, cuyo resultado se plasmó en dos tesis ya concluidas: de Licenciatura en Antropología Social¹ y de Maestría en Antropología Social². Ambos trabajos forman parte del recorrido conceptual y teórico que realicé respecto de los procesos de organización dentro de los sindicatos, la institucionalización de la conflictividad laboral y del accionar sindical. En la tesis de licenciatura me propuse reconstruir el proceso de organización sindical de los guardavidas del partido bonaerense de Pinamar. Más adelante, al abocarme a la realización de la tesis de maestría, indagué acerca de los efectos del proceso de institucionalización que los guardavidas habían demandado a través de la lucha por el reconocimiento de su organización por parte del Estado y de las patronales. En aquel momento, una de las preguntas centrales fue el cuestionamiento sobre los efectos del proceso mismo de institucionalización de un sindicato. El análisis sobre el proceso de organización colectivo fue fundamental para comprender que la institucionalización *per se* no es una variable determinante en el curso del accionar sindical. En este sentido, si bien tiene consecuencias contundentes, el contenido y la legitimidad de sus efectos son contextuales y relacionales, por lo que deben ser analizados en el contexto en el cual fueron producidos.

En buena medida, mis inquietudes acerca de la representación específicamente sindical y la producción de dirigentes, así como de las relaciones al interior de los sindicatos, y los procesos mediante los cuales se dirime la conflictividad laboral, me llevaron a preguntarme por las prácticas y estrategias gremiales cambiando de referente empírico para continuar la investigación. Esta

¹ “Trabajar salvando vidas. Un análisis etnográfico acerca del proceso de sindicalización de los guardavidas de Pinamar” Tesis de Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 2013.

² “Entre dirigentes y compañeros. Etnografía sobre el accionar sindical de los guardavidas de Pinamar” Tesis de Maestría en Antropología Social, IDES-IDAES, Universidad Nacional de San Martín, 2017.

decisión fue tomada a partir de la elaboración conceptual que mi propio proceso de investigación requería, para el cual mis intereses habían virado hacia el análisis de la producción del sindicato, los procesos de movilización y de la representación sindical.

A mediados del año 2017 me propuse llevar adelante una investigación que me permitiera comprender cómo se organizaba uno de los sindicatos con mayor capacidad de movilización y negociación colectiva del país, y que además había logrado ocupar un lugar protagónico dentro del movimiento obrero organizado. Mis preocupaciones se centraban en la organización sindical en tanto forma de representación, los procesos de movilización y las formas en que se dirime la conflictividad laboral. En función de estas reflexiones, comencé a indagar acerca de la organización del Sindicato de choferes de camiones, obreros y empleados del transporte de cargas por automotor, servicios, logística y distribución de la ciudad y la provincia de Buenos Aires y de la Federación Nacional de Camioneros (en adelante FNC o Camioneros).

¿Por qué Camioneros?

-Yo también quiero estar en el gremio de Camioneros... ¡con los sueldos que cobran!

-Nosotros vamos a las marchas que convoca Moyano, pero ahí los únicos de clase media somos nosotros.

-Tienen un manejo del poder que es cuasi mafioso.

-Moyano fue el dirigente más importante de la resistencia a las políticas neoliberales en los años '90: creó el MTA.

-Camioneros lo que hizo de manera sistemática fue sacarle afiliados a otros gremios, por eso está tan enfrentado con Comercio, por ejemplo.

-Es extorsivo que un gremio pueda dejar parado un país.

-Te dejan sin plata, sin comida, con la basura tirada en la calle... ¿cuánto poder más quieren concentrar estos tipos?

-Y esta cosa de que los cargos sindicales se heredan, ¿dónde se ha visto? Solo en este país.

-Pero escuchame, es el dueño del gremio desde hace más de treinta años, a mí no me parece democrático que no haya alternancia en el poder.

-Tiene a toda la familia metida en el sindicato, algo raro hay.

-Son la mafia del transporte.

-Moyano colaboró para que se desmantelaran los trenes, porque cuantos menos trenes hay, más se transporta en camiones.

Estas expresiones fueron registradas por mí a lo largo de los últimos cuatro años en distintos contextos, y fueron dichas por periodistas, dirigentes políticos, militantes, dirigentes sindicales, y por mis familiares y amigos. Condensan algunos de los sentimientos, representaciones y prejuicios más arraigados en el sentido común de militantes, legos y académicos en torno del sindicato de Camioneros y de sus principales dirigentes, la dupla padre-hijo Hugo y Pablo Moyano.

En la Argentina, desde hace aproximadamente cuarenta años la FNC se convirtió en un factor de poder y de negociación colectiva destacado. Tal como plantea Pontoni (2013), a partir del crecimiento del sector del transporte automotor de cargas y otros servicios asociados a este (como logística, almacenamiento y distribución) así como la privatización de ciertas áreas como la recolección de residuos, el correo y el transporte de caudales, permitieron que la estructura organizacional de Camioneros se fuera complejizando y ampliando. La FNC amplió su base de representación personal, habiendo incorporado ramas de actividad y afiliados en cantidades significativas. En otras palabras, Camioneros ha crecido porque sumó cantidad de afiliados, pero también porque amplió su base de representación a través de la incorporación de ramas de actividad que antiguamente carecían de representación sindical o eran detentadas por otros gremios. Esta forma de organización está relacionada con la estrategia de expansión horizontal que llevó adelante la FNC (Pontoni, 2013; Benes y Fernández Milmanda, 2012) y que consistió principalmente en ampliar su ámbito personal de representación a través de la incorporación de trabajadores que

carecían de afiliación sindical previa o que disputaron por su encuadramiento sindical o convencional³.

El Sindicato de choferes de camiones, obreros y empleados del transporte de cargas por automotor, servicios, logística y distribución de la ciudad y la provincia de Buenos Aires -es una sola seccional que abarca ambas jurisdicciones- fue creado en 1945 y reconocido por el Estado mediante la personería gremial N°6. En 1965 se creó la Federación Nacional de Camioneros, con personería gremial N°760, que actualmente está conformada en total por veinticuatro sindicatos de primer grado⁴, cada uno de los cuales está dividido en diecisiete sub ramas de actividad económica⁵. Las ramas de actividad tienen autoridades propias y una estructura similar a la de un sindicato.

El crecimiento y la expansión del sindicato de Camioneros puede rastrearse a partir del ascenso al poder de quien es actualmente su secretario general y principal dirigente: Hugo Antonio Moyano. Nacido en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, pasó su juventud en la ciudad de Mar del Plata y fue allí donde inició su militancia en el Partido Justicialista local y en el sindicato de Camioneros de esa ciudad. En 1987 fue electo como secretario general del Sindicato de choferes de camiones, obreros y empleados del transporte de cargas por automotor, servicios, logística y distribución de la ciudad y la provincia de Buenos Aires. Para ese entonces, el sindicato no representaba un factor de poder en la ecuación sindical. Durante la década del '80 formó parte de un nucleamiento sindical que se opuso a la dictadura militar y cuyo principal referente fue Saúl

³ Los conflictos de encuadramiento se producen cuando dos o más sindicatos con personería gremial pretenden representar al mismo grupo de trabajadores o bien en su incorporación a un Convenio Colectivo de Trabajo o bien como afiliados cotizantes de la entidad sindical.

⁴ Las asociaciones sindicales de primer grado (Sindicatos o Uniones) son aquellas que afilian trabajadores de una misma actividad o sus afines. Las asociaciones sindicales de segundo grado (Federaciones) son aquellas que agrupan sindicatos de primer grado, y las asociaciones sindicales de tercer grado (Confederaciones) son aquellas que agrupan a las de primer y segundo grado.

⁵ Las ramas son: Aguas y Gaseosas, Caudales, Cereales, Combustibles, Corralones, Correo, Diarios y Revistas, Expresos y Mudanzas, Lácteos, Larga Distancia, Lavaderos Industriales, Logística, Mecánicos, Pesados, Productos Refrigerados, Recolección y Residuos Patológicos.

Ubaldini: la comisión de los 25⁶. Luego, Camioneros tuvo un importante período de expansión a lo largo de las décadas del '90 y 2000, lo cual le permitió ampliar su capacidad de negociación y movilización. Según plantea Pontoni (2013) Camioneros ha encontrado en la forma de sub ramas de actividad una forma de organizarse, la cual responde a cómo el sindicato se ha expandido, y el incremento en cuanto a las ramas está en sintonía con la cantidad de afiliados. A su vez, el transporte de cargas ha adquirido una importancia creciente en la economía de nuestro país, lo cual es significativo para el sector empresarial pero también para el gremio. Hugo Moyano asumió la conducción de la FNC en 1992, y su impronta también produjo cambios sustanciales porque él impulsó el fortalecimiento de la estructura federativa, dándole autonomía económica a cada uno de los sindicatos que la conforman (Pontoni, 2013).

La trayectoria personal y política de Hugo Moyano es central para comprender el proceso expansivo y de consolidación de poder del sindicato. También la de su hijo mayor, Pablo Moyano, quien a lo largo de este período fue consolidando un lugar de representación en el sindicato, convirtiéndose así en su secretario general adjunto. Ambos, a su vez, han combinado este rol con otro: el de dirigentes de un club de fútbol. Fueron electos como presidente y vicepresidente primero, Hugo y Pablo respectivamente, del Club Atlético Independiente de Avellaneda en 2014 y lo siguen siendo en la actualidad, aunque con sus respectivos mandatos vencidos y a la espera de una resolución judicial acerca del proceso eleccionario de esa entidad.

Aspectos conceptuales

La investigación que aquí presento, fue elaborada a partir de tres ejes que estructuraron la elaboración de mis intereses de investigación. El primero tiene que ver con las relaciones laborales, que orienta el interés por comprender la relación entre sindicatos, Estado y patronales. Desde este enfoque me propuse analizar la conflictividad laboral dentro de un marco institucional. Las primeras conceptualizaciones de las teorías de las relaciones industriales, de corte

⁶ Ver capítulo 1

institucionalista, centran su atención en las normas o reglas constituidas institucionalmente en torno de las relaciones laborales. Dunlop (1978) fue uno de sus principales exponentes y planteó un esquema centrado en el análisis de las relaciones industriales en los Estados Unidos en la década del '70, dentro del cual la conflictividad era una contingencia y no una parte constitutiva del sistema. Otros autores, como Clegg (1975) y Flanders (1968) pusieron el foco de su análisis en la institucionalización del conflicto, dando cuenta de que el mismo no puede caracterizarse como anómico dentro de las relaciones laborales.

La principal crítica a las perspectivas institucionalistas es que soslayan el papel del Estado y ponen la atención en el establecimiento de las reglas, sacando así el foco de las relaciones de producción (Giles 1989: 129). Desde el marxismo, Hyman (1981) sitúa la problemática en el contexto de las relaciones sociales de producción e introduce la variable histórica al análisis del fenómeno. Afirma que el conflicto es inherente a las relaciones industriales y, a su vez, descentra la conflictividad de las relaciones entre agencias u organizaciones para dar lugar a las personas que son parte de las mismas: "(...) las acciones y relaciones 'personales y no estructuradas' pueden conducir a través de una progresión natural a situaciones en las cuales las instituciones formales de las diferentes partes aparecen implicadas" (Hyman 1981: 25). De ahí plantea que no sólo debe prestarse atención a los 'sindicatos' sino también a los trabajadores, sus problemas y aspiraciones. La perspectiva teórica marxista respecto de las relaciones laborales plantea la importancia de las relaciones de poder para analizar las relaciones laborales y, además, sostiene que la conflictividad no tiene un lugar contingente en las relaciones laborales, sino que es una parte estructurante de las mismas.

El segundo eje a partir del cual elaboré el problema de esta investigación es el de la acción colectiva y los repertorios de acción. Las organizaciones sindicales de nuestro país se caracterizaron por promover la acción colectiva centrada en un repertorio basado fundamentalmente en las huelgas y movilizaciones. Entiendo la noción de repertorio (Tilly, 2000) en tanto conjunto de acciones que tienen una historia y una forma definidas y que son llevadas

adelante entre diversos actores y temporalidades. De esta manera, las formas culturalmente codificadas que tiene la gente de interactuar en la contienda política, en un contexto histórico y cultural determinado, forman parte de un repertorio de acción. Particularmente, la manifestación callejera como forma de acción política reconocida tanto por quienes recurren a ella como por aquellos a quienes está dirigida –actores políticos, patronales, empresarios, opinión pública– (Fillieule y Tartakowsky, 2015). Como forma de expresión política, este tipo de manifestación remite a un conjunto de prácticas claramente definidas que demuestra que la calle se constituye como un espacio concreto de construcción de demandas colectivas. En este sentido es que expresan la existencia de conflictos de manera definida en términos de las formas de participación durante las mismas y también con modos particulares de regular el espacio. De todas maneras, el uso de la calle no es la única forma posible en que se expresan las demandas o se construye la protesta.

El tercer eje a partir del cual comencé esta investigación tiene que ver con la representación sindical. En un texto sobre la delegación y el fetichismo político, Bourdieu (1988) se pregunta por la paradoja que produce la representación política mediante la cual el grupo no puede existir sino por la delegación de una persona en particular. O sea, que el acto de representar no sería tan lineal como que un grupo decide delegar su representación en el mandatario, sino que es una relación circular donde mutuamente mandatario y mandantes se “hacen existir” como tales. Y el mandatario se vuelve capaz de actuar en sustituto de sus mandantes que el autor define como un acto de metonimia. Según Bourdieu, la representación es un ejercicio de usurpación, pero no es una usurpación cínica y calculada del portavoz para perjudicar al grupo, sino que se trata de una “impostura legítima”: es alguien que, de buena fe, toma una cosa por lo que no es. Lo que hace que ese doble juego o usurpación funcione es que en muchos casos los intereses de los mandantes y del mandatario, coinciden, de manera tal que el mandante cree que no tiene intereses fuera de aquellos del grupo. En definitiva, termina diciendo que los mandatarios al institucionalizarse su posición, ese efecto produce cada vez menor participación de los mandantes. Y que es un proceso de concentración del poder en pocas manos. Su argumentación refuerza la idea de la

usurpación más allá de las personas que ejerzan los cargos, podríamos decir que es un problema de orden conceptual más allá de las personas que encarnan determinadas posiciones. Bourdieu plantea que los profesionales del campo político son quienes tienen el monopolio de la producción, cosa que los separa de los profanos del campo. En otras palabras, participar activamente en el campo político y disputar la producción en él, no se trata para Bourdieu de un ejercicio casual sino todo lo contrario: plantea que es necesario un “entrenamiento” específico para ser parte de este.

Acercamiento al campo, etnografía y reformulación teórica

En un principio, cuando comencé mi investigación, me propuse analizar el accionar del sindicato de Camioneros centrándome en las formas de organización y representación. Me interesaba dar cuenta de los procesos de movilización sindical vinculados a la construcción de la representatividad de los dirigentes del sindicato, posicionándome estratégicamente en la perspectiva de sus protagonistas. En pocas palabras, Camioneros tenía suficientes elementos propios para convertirse en un campo de interés para mi investigación: el crecimiento del sindicato en términos de afiliados, de capacidad de afiliación y de su impronta en términos de liderazgo, sumada a una capacidad de negociación y movilización singular. Además, era novedoso: si bien se habían realizado una serie de trabajos desde las ciencias sociales sobre el sindicato⁷ (Anigstein, 2015; Armelino, 2005; Benes y Fernández Milmanda, 2012 Pontoni, 2013), la producción académica acerca de la temática resultaba ser relativamente escasa en relación a la importancia relativa del sindicato en la vida política y sindical del país. Desde mi perspectiva, no faltaba interés en comprender el “fenómeno” Camioneros, pero no estaba suficientemente analizado en relación al lugar que el sindicato tiene en el esquema sindical actual.

Mis intenciones inicialmente estaban centradas en acceder a los distintos niveles e instancias de participación del sindicato, a comprender sus lógicas y sus tiempos. Tenía planeado dedicar buena parte de mi tiempo de estancia en el campo para conocer lugares de trabajo, así como espacios propiamente

⁷ Sobre los cuales volveré en detalle más adelante.

sindicales, como delegaciones, sedes, espacios recreativos, entre otras. Dado que me interesaba analizar cómo el sindicato producía la legitimidad de sus dirigentes, pensé que la mejor opción era tener acceso a los espacios de trabajo en donde efectivamente se desarrollaba parte del accionar del sindicato. A su vez, mi interés también estaba centrado en los momentos en que el sindicato se movilizaba. Una cuestión estaba relacionada con la otra: la producción de una dirigencia legítima permite o construye en parte la capacidad de movilización de un sindicato.

Inicialmente me planteé realizar mi investigación desde una perspectiva etnográfica, que apuntara a conocer lo social a partir del contacto directo y prolongado con las personas que pertenecen al espacio social de estudio. Esto se fundamenta en que, tal como sostienen Balbi y Boivin "la perspectiva etnográfica podría ser definida como 'una mirada analítica que da por supuesta la diversidad de lo real y trata de aprehenderla a través de un análisis centrado estratégicamente en las perspectivas de los actores'" (Balbi y Boivin, 2008: 9).

El rumbo que tomó mi proceso de investigación fue inesperado. Sin embargo, esta situación no se debió a una falta de planificación de mi parte sino, más bien, a una predisposición a la *flexibilidad* de la que habla Rosana Guber (2013) y que es una de las características más desconcertantes y enriquecedoras del trabajo de campo etnográfico (2013: 96). Mi intención inicial de hacer trabajo de campo etnográfico en sentido estricto, se tornó una tarea muy difícil y por momentos, imposible. Los espacios a los que planeaba tener acceso, las personas que imaginaba me narrarían sus trayectorias de vida, de trabajo y de militancia sindical, no existían, o era imposible conocerlas en las condiciones en que me encontraba. Mis interlocutores me fueron proponiendo otros caminos y espacios para que desarrollara mis actividades. Y en muchos casos, eso sucedía por la *negativa*: yo solicitaba algún material, contacto o información, y eso me era negado, pero a la vez me permitía acceder a otros materiales o recursos. Si bien fue una experiencia cargada de frustraciones y desencuentros, parte de la tarea de etnografía fue descubrir que justamente eso me estaba informando algo relevante dentro de mi campo: justamente uno de los puntos que caracteriza a este

sindicato tiene que ver con el manejo de la información. Y eso incluye casi cualquier información que alguien que no pertenece al gremio, desee obtener. En este punto me planteé ¿cómo acceder a aquello que es fundamental para poder construir datos para el análisis? La respuesta, finalmente, estaba en el campo mismo: el espacio en el que de manera permanente fui negociando accesos y permisos fue a la vez el lugar en el que mis categorías y las de mis interlocutores se pusieron en juego. Por este motivo es que decidí escribir este trabajo sin develar los nombres de mis interlocutores ni los cargos que ocupan específicamente. Más allá de que posiblemente, tal como he oído en muchas instancias de discusión acerca de la preservación del anonimato *cualquiera que conoce el campo puede saber de quién estamos hablando*, es una decisión que tiene que ver con resguardar identidades de las que puedo prescindir para hilar la argumentación que aquí presento, que de protección de algún tipo de información o de alguna persona específicamente.

Comprobé entonces en el transcurso de mi trabajo de campo que era fundamental tener en cuenta que las decisiones acerca del rumbo que toma la investigación no se encontraban exclusivamente bajo mi órbita. Según Rosana Guber, esto sería casi imposible ya que no podemos guiarnos únicamente por decisiones formales, mientras que uno de nuestros objetivos sea poder acceder al conocimiento de una trama de relaciones sociales, con sus propias lógicas, códigos y sensibilidades, las cuales desconocemos a priori. En otras palabras, el trabajo de campo etnográfico se trata de una serie de negociaciones permanentes para tomar las decisiones que en algún punto son entre los estándares de la investigación científica y los estándares de la población en cuestión. (Guber, 2013). Por lo tanto, si queremos acceder a conocer las lógicas, formas de relaciones, reglas, etc. de un grupo determinado, sería un error pensar que podemos definir cómo movernos allí antes de conocerlo. En otras palabras, si queremos acceder a algo dentro del campo, lo mejor será que estemos dispuestos ser flexibles para poder registrar aquellos sucesos inesperados, formas de relacionarse que quizás ni siquiera nos imaginábamos o simplemente espacios que no sabíamos que existían.

Concretamente, este problema también respondía de algún modo una de mis preguntas iniciales ¿por qué tan poca producción académica sobre el sindicato de Camioneros? Una de las posibles respuestas es que el acceso a la información es allí sumamente restringido, y que la posibilidad de adentrarse en ese mundo tiene muchas limitaciones que, desde la perspectiva etnográfica, supone una serie de limitaciones respecto del tiempo prolongado y del acceso directo que suponen redefiniciones permanentes acerca de la propia tarea a desarrollar. Sin embargo, este punto también se relaciona con una de las características fundantes de la antropología: el extrañamiento que se produce en el trabajo de campo en la relación que el antropólogo establece al introducirse en redes sociales en las que no participa habitualmente y por lo cual no conoce ciertos códigos (Lins Ribeiro, 2011[1989]). Su contracara es que, a su vez, se produce una aproximación debido a nuestra presencia física y a nuestro interés por aspectos centrales de la vida social. Es durante el trabajo de campo cuando se produce este proceso de extrañamiento y aproximación, en consecuencia, es fundamental que el transcurrir del mismo quede reflejado precisamente en el producto escrito de una etnografía. En este sentido, parafraseando a Malinowski (1972 [1922]), diremos que es necesario explicitar el nivel de trato personal con los hechos analizados para dar cuenta en qué condiciones se obtuvo la información. Esta manera de dar cuenta del proceso de investigación tiene que ver con que “el etnógrafo es su propio cronista” y que, si bien las fuentes a las que recurre son de fácil accesibilidad, son a su vez evasivas y complejas porque no radican tanto en documentos estables como en el comportamiento y los recuerdos de seres vivos. Esto es de crucial importancia en la investigación, ya que la presencia en el lugar permite registrar, más allá de la palabra dicha, los comportamientos y reacciones ante determinados sucesos que serían difíciles de recuperar de otro modo. A propósito, las situaciones de referencia deben ser reproducidas en su contexto con el objetivo de comprender las categorías nativas en el uso: “el significado de un concepto hay que buscarlo en las formas en que se emplea “a lo vivo” y no en las definiciones formales que el informante puede dar como respuesta al investigador que la pregunta (...)” (Pitt-Rivers, 1973:30).

Mi primer acercamiento al campo fue cuando contacté a un dirigente, quien me recibió en la sede central del sindicato de Buenos Aires en el barrio porteño de Constitución, para que le contara cuál era mi proyecto. Luego de esa primera reunión, si bien no me dio una respuesta definitiva respecto del consentimiento para realizar el trabajo, comencé a establecer un vínculo en el que sí me estaba permitido participar de actos y otras acciones de protesta del gremio. Así comencé a registrar el proceso de movilización del sindicato durante el transcurso del año 2018.

A principios del año 2018 -el 21 de febrero-, Camioneros impulsó un acto que congregó al sindicalismo, movimientos sociales y partidos políticos en lo que denominaron 21F, cuya consigna principal fue *Unidad, en defensa de los trabajadores*. Durante los meses siguientes al 21F, conjuntamente con otros sindicatos organizaron la Marcha de las Velas, en protesta por los “tarifazos” de los servicios públicos y las convocatorias La Patria está en Peligro el 25 de mayo y el 9 de julio, en repudio al préstamo que el Gobierno Nacional solicitó al Fondo Monetario Internacional (FMI). También Camioneros estuvo al frente de la organización de un espacio denominado Frente Multisectorial 21F, del cual participaron sindicatos y movimientos sociales en distintos puntos del país. Más allá de las actividades vinculadas a las alianzas que Camioneros produce de manera permanente, también participé de la organización del Día del Niño en un predio que el sindicato posee en el partido bonaerense de Esteban Echeverría.

En el mes de septiembre de 2018 se conformó un espacio al interior de la Confederación General del Trabajo de la República Argentina (CGT) denominado Frente Sindical para el Modelo Nacional (FRESIMONA), cuyo acto de lanzamiento se realizó en el gimnasio Héctor Etchart del Club Ferrocarril Oeste -más conocido como microestadio de Ferro-. Conducido por Camioneros, La Bancaria y el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), se organizó como espacio al interior de la CGT luego de que manifestaran abiertamente la disidencia respecto de la conducción de la CGT. En ese acto participaron más de setenta seccionales de la CGT -en total tiene setenta y siete reconocidas en el país-. Luego, Camioneros participó de una serie de actos de protesta convocados

por ese colectivo, entre ellos, una masiva misa ecuménica en la basílica de Luján en el mes de octubre.

En lo que respecta al accionar del sindicato en sus demandas de carácter sectorial, el 2018 tuvo una particularidad respecto de los años anteriores: negoció la paritaria anual en el mes de junio, pero tan solo cuatro meses después solicitó la reapertura de las negociaciones salariales paritarias debido a los altos niveles de inflación. Luego de una serie de movilizaciones, un paro nacional de Camioneros, una concentración en la ruta nacional N°3, y otras acciones de protesta, el sindicato acordó con las cámaras empresariales un aumento del 25% sumado al pago de un bono a fin de año. Fue uno de los primeros sindicatos en obtener un aumento salarial muy superior a la pauta fijada por el Gobierno ese año. Durante las movilizaciones de octubre por las paritarias, Camioneros también sumó el reclamo en contra del pedido de detención que solicitó un fiscal del partido de Lomas de Zamora sobre Pablo Moyano en una causa vinculada a su rol como dirigente del Club Atlético Independiente. En esa oportunidad, el fiscal de la causa pidió la detención de Pablo Moyano mientras el dirigente se encontraba en Singapur en un congreso internacional de entidades gremiales de transporte. Por ese motivo, a pesar de que el juez que entendía en la causa había rechazado el pedido de detención, el sindicato organizó un acto en un predio cercano al Aeropuerto Internacional Ministro Pistarini para recibir al dirigente y en manifestación de apoyo frente al pedido de detención que consideraban arbitrario.

Mi participación en los actos y manifestaciones me permitió conocer a muchas personas del sindicato: delegados, asesores, dirigentes, cuadros medios. Estas actividades a su vez las fui intercalando con visitas al sindicato en las cuales mi informante me iba poniendo al tanto de las acciones a seguir o me compartía sus reflexiones respecto de lo que estaba sucediendo. A su vez, lentamente fui tejiendo lazos de confianza con una asesora y un fotógrafo del sindicato, y con ambos me reuní en distintas oportunidades para que me brindaran información.

Durante el año 2019 mis actividades continuaron, siendo una de las primeras en las que participé la conmemoración del 21F en un acto realizado en

el microestadio del club Ferrocarril Oeste. Luego, durante los meses de abril y mayo una intensa actividad de la CGT así como del FRESIMONA me llevaron a participar de varias manifestaciones en el ámbito público, tanto sectoriales como particulares de Camioneros. Pocos días después de la realización de una actividad en la que Camioneros realizó ollas populares el 1 de mayo de ese año, el sindicato fue allanado en su sede principal en el barrio porteño de Constitución. Este hecho cambió momentáneamente el rumbo de mi trabajo de campo, dado que yo había sido invitada a participar de un acto que realizarían conjuntamente sindicatos y partidos políticos en la localidad de Los Toldos, provincia de Buenos Aires, en conmemoración del natalicio de Eva Duarte de Perón. Tan solo un día antes del acto (que se realizaría el 7 de mayo), el sindicato fue allanado en su sede central, con un gran despliegue de la Policía Federal y de la Gendarmería Nacional y a su vez, se realizó una movilización sindical organizada al tiempo que se desarrollaba el allanamiento, en el mismo sitio. Luego de este allanamiento, mi principal informante me solicitó que no asistiera al acto. Si bien una cosa no tenía que ver con la otra desde mi perspectiva, fue evidente que para mi informante no era conveniente que yo me desplazara hasta allí con ellos y presenciara el acto. Fue una situación que me dejó algo desconcertada en relación a cómo continuar. Pocos días después, mi informante me convocó al sindicato para pedirme que realizara una tarea, y eso reorientó mi trabajo de campo.

Cuando nos reunimos personalmente me comentó que hacía un tiempo los dirigentes del club querían averiguar si había habido trabajadores camioneros detenidos-desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar en la Argentina. Me dijo que quería pedirme que yo realizara esa búsqueda, si estaba dentro de mis posibilidades. La intención de los dirigentes del sindicato era hacer un acto de homenaje y reconocimiento a esos trabajadores mediante la colocación de placas conmemorativas en la sede de la FNC. Si bien el sindicato tenía información de algunos trabajadores que habían desaparecido durante la última dictadura, estimaban que debía haber una cantidad que el sindicato desconocía, y especialmente en las actividades que Camioneros aún no abarcaba en su ámbito de representación en aquella época. La propuesta fue un desafío para mí, y a la vez entendí que se convertiría en una posibilidad de reforzar el vínculo y

probablemente de generar mayores lazos de confianza. Fue entonces que me aboqué a realizar esa búsqueda.

Entre los meses de mayo y agosto me dediqué a investigar aquel tema. En primer lugar, solicité una búsqueda en el Registro Único de Víctimas de Terrorismo de Estado (RUVTE) que pertenece al Archivo Nacional de la Memoria (ANM). El criterio para realizar la búsqueda fue determinado en base a todo el ámbito personal y territorial que representa en la actualidad el Sindicato de Choferes de Camiones, Obreros y empleados del transporte de Cargas por automotor, servicios, logística y distribución, tal como me había solicitado mi informante. Teniendo ese listado, accedí a los legajos disponibles en el ANM –los cuales son para consulta *in situ*, no se pueden retirar a excepción de los familiares de víctimas-. Los legajos de los cuales obtuve la información que luego presenté al sindicato pertenecen a la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas) y se confeccionaron en base a las denuncias de desaparición de los familiares.

Luego de confeccionar un informe con toda la información que había logrado recabar y sistematizarla de la manera más clara posible, se lo llevé personalmente al dirigente que me lo había solicitado. Ese mismo día, unas horas después de nuestro encuentro, me llamó para decirme que se lo había acercado a los dirigentes del sindicato, y que ellos se habían mostrado muy conformes con el trabajo presentado. Luego de eso, me solicitó que me ocupara de conseguir los contactos de los familiares de estas personas, para avisarles que la intención del sindicato era hacer una placa recordatoria en la sede de la FNC. Mi trabajo continuó entonces, y me contacté con una persona dentro del Equipo Argentino de Antropología Forense, quien me explicó las dificultades que conlleva contactar a los familiares: no siempre desean ser contactados, las bases de datos no fueron renovadas en su totalidad, entre otras cosas. Sin embargo, pude obtener una buena cantidad de información, que acerqué al dirigente para que conjuntamente iniciáramos la etapa de contactar a los familiares. A partir de ese momento, mi informante en una oportunidad me dijo que era un momento complicado para el gremio, que aún no habían decidido en qué lugar poner las placas. Si bien yo seguí

consultando sistemáticamente por esa labor, y me mostré predispuesta a hacer distintas tareas en pos de comunicarme con los familiares, mediar en la relación con el sindicato, no volvió a mostrarme interés por el tema y cada vez que yo le preguntaba, me decía que por el momento eso “estaba parado”.

Las actividades que realicé durante ese período marcaron un punto de inflexión en mi trabajo de campo, que luego de ese evento se volcó a acompañar algunas actividades que realizó la Secretaria de la Mujer (SM), y a partir de las cuales conocí a un grupo de mujeres con las que compartí actividades específicas que organizaron, pero también las siguientes movilizaciones y actos que realizó el sindicato. Mi trabajo de campo se vio interrumpido finalmente en marzo de 2020, cuando comenzó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio en todo el territorio nacional. Si bien mi expectativa era continuar realizando algunas actividades y adentrarme las actividades de la SM, la realidad es que el inicio del aislamiento terminó por definir mi alejamiento definitivo de las actividades con el sindicato.

La irrupción de algunos de los hechos de orden público que sucedieron durante mi trabajo de campo, y que de alguna manera u otra fueron modificándolo o moldeando su rumbo, me permitieron hacerme preguntas acerca de cómo comprender la conflictividad en que estaba inmerso el sindicato. En particular, los allanamientos a la sede central del gremio y el pedido de detención que pesó sobre Pablo Moyano, me llevaron a preguntarme si acaso el proceso de conflictividad que atravesaba Camioneros podía ser leído en términos de las relaciones laborales tal como yo las entendía, o de la acción colectiva. En pocas palabras, si existe una diferencia entre el accionar sindical en términos sectoriales o de demandas o reivindicaciones sectoriales y aquellas demandas que se vinculan a aspectos políticos, los sucesos que yo estaba registrando y observando iban más allá de eso, porque no podían reducirse ni a la conflictividad laboral entendida en términos estrictos, pero tampoco podía ser reducida a la discusión en términos del estatuto político del sindicato, o de su incidencia política. En definitiva, lo que sucedía excedía y a la vez era distinto a lo que a partir de la literatura académica podía comprender en términos de conflictividad laboral. A

su vez, la interpretación más *lega* del asunto, es decir, que los dirigentes del sindicato tienen problemas judiciales (causas, etc.) debido a que cometieron ciertos delitos, tampoco me resultaba una opción viable para llevar adelante mi análisis.

En definitiva, ninguna de las cuestiones podía ser explicada sin tener en cuenta el contexto más amplio de relaciones en que estaba inmerso el sindicato. La necesidad de contextualizar las acciones, me llevó a buscar alguna vía para interpretar el caso que me permitiera tener en cuenta todos los elementos que se ponían en juego, y que estaban relacionados, en la disputa que protagonizaba Camioneros. La necesidad de comprender este fenómeno en los términos en que yo entendía que se daban los hechos, me llevó a recuperar los aportes de algunos trabajos fundacionales de la antropología social. A partir de este recorrido, y en el intento de *leer* mis registros de campo, comencé a preguntarme si acaso las alianzas y rupturas al interior del sindicalismo podían interpretarse en clave de una lógica segmentaria, a partir de Evans-Pritchard (1992[1940]) y a la conflictividad de la que participó el sindicato durante un período del gobierno de Mauricio Macri como un *drama social*, en términos de Turner (2002a). Esto me permitió dar cuenta de una ruptura en términos de las pautas de relacionamiento habitual entre sindicato y gobierno ya que la noción de *drama social* sirve para describir situaciones críticas o inarmónicas del proceso social, en el cual los que participan no solo hacen cosas sino que también tratan de mostrar a otros lo que están haciendo o han hecho. La noción de *drama social* me permitió analizar el particular modo en que se desarrolló la conflictividad entre sindicato y gobierno.

A su vez, esta misma perspectiva teórica me permitió tomar las herramientas necesarias para analizar aquellos eventos que sucedieron durante ese período pero que visible o públicamente no necesariamente tenían que ver con ese conflicto puntual, pero que hacían a la producción del sindicato y a su capacidad de movilización y de negociación, cuestiones que resultaban una condición necesaria para que Camioneros pudiera afrontar la disputa pública. Hay una serie de eventos cuyo carácter ritualizado me permitió observar que las conductas prescriptas para asistir y ser parte de éstos, es concretamente una

forma de producir sindicato, haciendo que aquello que es obligatorio, en definitiva, se torne deseable. Mostraré cómo estos actos tienen aspectos ritualizados cuya función principal es la de generar adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Se trata de eventos como festejos, conmemoraciones o actos solidarios

Más allá de lo mencionado anteriormente, la investigación combinó las actividades de campo con la recopilación de materiales secundarios de distinto tenor. Además de tomar como una fuente la prensa escrita en general, particularmente tomé como una fuente de información los materiales de prensa producidos por el sindicato. Ambos se convirtieron en materiales de relevancia desde que la confrontación entre el sindicato y el gobierno nacional se tornó pública y fue parte de mi análisis. Más allá de esto, una serie de documentos tales como convenios colectivos de trabajo, estatuto del sindicato, distintas modificaciones a éste, leyes que tienen que ver con la regulación de la actividad y decretos o informes producidos por el Ministerio de Trabajo también fueron tomados en cuenta en la producción de datos para el análisis de esta investigación. Los fragmentos de los discursos que se transcriben a lo largo de este trabajo fueron presenciados por mí, y en su mayoría reconstruidos a posteriori de los actos mismos, aunque en algunos casos obtuve las grabaciones que me proveyeron mis informantes. En ningún caso tomé notas ni grabé conversaciones mientras éstas sucedían, siempre tomé notas a mano al final de las jornadas de trabajo. Esta forma de realizar registros si bien tiene la desventaja de que depende exclusivamente de mi memoria, me permitió participar de todas las actividades prestando atención a lo que sucedía más que al formato en el que quedaría registrado, cuestión por la que comenzaba a preocuparme cuando me despedía de mis interlocutores.

Antecedentes

Desarrollar esta investigación desde una perspectiva etnográfica, supuso el desafío de superar algunas visiones dicotómicas en torno de los sindicatos que han permeado los análisis desde las ciencias sociales del trabajo a través de una serie de oposiciones conceptuales: burocracia-democracia, autonomía-

heteronomía, tradicional-combativo, dirigentes-bases, lucha-negociación, vertical-asambleario, entre otros. Estas series de oposiciones, cuando son asumidas como conceptualizaciones previas al análisis, se transforman en un condicionamiento para la investigación (Llamosas, 2017b).

Dentro del campo de estudios de la antropología del trabajo y de los trabajadores se combinan numerosas investigaciones de relevancia en la antropología social de la Argentina que enriquecen su capacidad de comprender y dar respuestas a las problemáticas vinculadas a la actual fase de acumulación del sistema capitalista y el impacto de este específicamente en el trabajo, los trabajadores y las organizaciones de las que forman parte. Durante las últimas cuatro décadas, en la Argentina se fue conformando un espacio disciplinar específico respecto de los estudios del trabajo. Dentro del conjunto de investigaciones que forman parte de este corpus, el desarrollo de investigaciones acerca de organizaciones sindicales y activismo de los trabajadores es menor en relación a aquellos que refieren al estudio acerca distintos aspectos relativos al análisis de espacios de producción y reproducción de los trabajadores (Wolanski, 2015; Llamosas, 2017b).

A partir de la década del '80 en nuestro país comenzaron a conformarse distintas líneas de indagación desde la antropología acerca del trabajo y los trabajadores. Por un lado, los trabajos de Grimberg (1989, 1991) y Wallace (1994, 1997) inauguraron la producción de estudios sobre la relación salud-enfermedad en los procesos de trabajo y la construcción de la subjetividad de los trabajadores. Por otro lado, Neiburg (1988) analizó los procesos de estructuración de las relaciones sociales dentro de una fábrica de cemento instalada en el centro de la provincia de Buenos Aires describiendo la estrecha relación que se establece entre las esferas de la producción y la reproducción de los trabajadores, poniendo de manifiesto también la estrecha relación entre trabajo y vivienda.

Una serie de investigaciones inspiradas en los cambios sociales que produjeron los procesos privatizadores de diferentes empresas estatales analizaron el trabajo a partir de la reconversión productiva y su impacto en la vida de los trabajadores. (Rivero 2008; Palermo y Soul 2009; Palermo 2012; Soul

2012). Estas líneas de indagación se focalizaron en las privatizaciones de la década del '90 y en las consecuencias que estas tuvieron tanto sobre los trabajadores y sus familias como también sobre la estructura productiva.

Desde la antropología diversos autores han producido investigaciones que dieron cuenta de los procesos de organización y movilización social en la construcción de demandas y acción colectiva (Fernández Álvarez 2007, 2009; Manzano 2013; Quirós 2006, 2011). Estos trabajos son relevantes, ya que dan cuenta de los procesos sociales en los cuales se construyen las demandas y el accionar colectivo desde una perspectiva etnográfica. En relación a las organizaciones sindicales y las prácticas de activismo, se encuentran los trabajos de Vogelmann (2010) acerca de los trabajadores de la carne en Rosario, Soul (2012) sobre la industria del acero y Wolanski (2015, 2018) sobre activismo en el sindicato telefónico (FOETRA). En el caso particular de Wolanski (2018), ha trabajado respecto de las relaciones entre sindicato y Estado, y su aporte resulta relevante para la investigación que me propongo, dado que la autora ha problematizado la lectura más tradicional respecto de la autonomía-heteronomía, que se caracteriza por plantear un modelo dicotómico en el que la tendencia a la autonomía caracteriza a los sindicatos que privilegian las estrategias independientes centradas en el enfrentamiento o bien con la patronal o bien con el Estado, mientras que las tendencias hacia la heteronomía refieren a la preferencia en las estrategias sindicales por la relación con el Estado. En su análisis, Wolanski retoma la noción de Hyman (1978 en Wolanski, 2018) acerca de que los sindicatos finalmente realizan una combinación contingente de las tendencias opuestas, y la autora plantea en el caso de análisis del sindicato telefónico, cómo los militantes entienden que existe una alianza con el proyecto nacional y popular, en otras palabras, que los protagonistas plantean la relación con el Estado (o con el Estado a través del proyecto de un gobierno) en términos de alianza. En definitiva, su lectura resulta sumamente enriquecedora a los fines que me propongo en esta investigación porque trasciende las lecturas más tradicionales y le otorga un peso analítico clave a la perspectiva de los protagonistas.

En definitiva, la producción de investigaciones acerca de las organizaciones sindicales y de los trabajadores, es de relevancia en la antropología en tanto aporta a un campo de indagación en permanente elaboración. En este sentido, la construcción de un ámbito de investigación específico desde la antropología, y puntualmente desde la perspectiva etnográfica, es una de las búsquedas a las que apunta este trabajo.

Respecto específicamente del Sindicato de Camioneros, detallaré a continuación los estudios que abordaron desde distintas perspectivas el análisis del sindicato. En primer lugar, la tesis doctoral de Gabriela Pontoni (2013). La autora se centra en analizar las opciones estratégicas del sindicato⁸ y su expansión entre los años 1991 y 2011. Afirma que, si bien el contexto favoreció la expansión del sindicato, no fue solo eso sino las estrategias por las que optó Camioneros para concretar su expansión. Según Pontoni, durante la década del '90 la estrategia fue *defensiva* en orden de preservar el empleo o fuentes de empleo en un contexto en el que el mercado de trabajo tuvo un fuerte sesgo hacia la flexibilización y la desregulación de la normativa laboral, lo cual debilitó el accionar de los gremios. A partir del año 2003, la política implantada alentó la actividad sindical e impulsó la participación de los actores de las relaciones laborales. Este contexto favoreció la negociación de políticas de largo plazo que impulsaron el crecimiento del gremio y la capacidad del sindicato para organizar, coordinar y concretar diversos tipos de acciones que le permitieron entablar negociaciones con empresarios y con el Estado. Así, las opciones estratégicas de Camioneros pasaron de ser *defensivas* durante la década del '90 a ser *ofensivas* a partir de 2003.

Más allá del trabajo de Pontoni, existen algunos estudios que preceden al de la autora, los cuales daban cuenta del incipiente interés de algunos investigadores por el fenómeno del sindicato de Camioneros en los albores del

⁸ Utiliza el enfoque estratégico que plantea que el contexto o entorno condiciona las decisiones de los actores, pero no determina los resultados de los sistemas de relaciones laborales. Las estrategias ofensivas son aquellas mediante las cuales se aprovecha el contexto para mejorar la situación y las estrategias defensivas implican conservar los logros obtenidos en las coyunturas adversas a su capacidad de actuar. Pontoni plantea que Camioneros llevó adelante estrategias defensivas durante la década del '90 y ofensivas a partir de 2003.

período en el cual adquirió mayor visibilidad mediática y política. En primer lugar, Badaró (2000) que realizó un trabajo sobre la relación entre el proceso de integración regional del Mercado Común del Sur (Mercosur) y la respuesta del movimiento sindical para el cual analizó los casos de los sindicatos de judiciales y camioneros. En el caso puntual de Camioneros, destacó las ambigüedades en torno a la organización gremial “Camioneros del Mercosur” y las tensiones en relación a la capacidad de actuar conjuntamente los sindicatos de los diferentes países al tiempo que no en todos los casos las necesidades y demandas eran las mismas. En segundo lugar, Armelino (2005) analizó las protestas encabezadas por ATE y Camioneros entre los años 1989 y 2005. Además, un artículo publicado en la revista *Desarrollo Económico* de Benes y Fernández Milmanda (2012) apunta a explicar el protagonismo del sindicato en la revitalización sindical a partir de su expansión horizontal. Afirman que la expansión horizontal del gremio le permite mayor capacidad de movilización y poder de disrupción en el ámbito urbano. Sin lugar a dudas, el Sindicato de Camioneros tiene un rol protagónico dentro del sindicalismo, y está presente en los debates académicos y políticos contemporáneos. Finalmente, un trabajo de Aldao (2021) analiza el crecimiento de Camioneros en el marco de una estrategia informal de construcción de poder institucional y analiza la estrategia de inversión de capitales organizativos de Camioneros para consolidar nuevos sindicatos durante el kirchnerismo. Recupera los procesos de organización de los trabajadores de peajes (SUTPA), custodios (SUTCA) e informáticos (UI) en relación a su pertenencia a la constelación sindical de Camioneros. Aldao analiza la relación entre la estrategia de expansión de Camioneros en la consolidación de su posición dominante en el campo sindical y su relación con las proyecciones políticas del sindicato.

Estructura de la tesis

La presente tesis está estructurada en función de una introducción, cuatro capítulos y una conclusión. En el capítulo 1 me concentro en realizar una caracterización del sindicalismo argentino, así como de su gravitación en la política desde el primer gobierno de Juan Domingo Perón. Sintéticamente, busco recuperar los principales elementos que dotaron al sindicalismo de su estatuto

político en la Argentina. Además, presento las características contextuales del período en el cual Camioneros se consolidó como un actor clave del sindicalismo en la Argentina. Teniendo en cuenta las principales modificaciones en el mundo del trabajo en la Argentina reciente para poder contextualizar el accionar sindical y los posicionamientos de cada uno de los espacios en relación a los gobiernos y también en relación unos con otros. En el capítulo 2 propongo analizar el proceso social de movilización del sindicato de Camioneros durante el gobierno del presidente Mauricio Macri como un proceso temporal en el que se produjo una ruptura de las relaciones estables de relacionamiento entre sindicato y gobierno a partir del concepto de *drama social*. Planteo las fases en las que se desarrolla el *drama* y analizo el comienzo de su desarrollo. En el capítulo 3 analizo, siguiendo con la noción del *drama social*, el desarrollo de la crisis entre el Gobierno Nacional y Camioneros, y posteriormente el intento de reparación y la profundización de la escisión entre las partes. En el capítulo 4, analizo una serie de manifestaciones y actos que realizó el sindicato de Camioneros, a partir de los cuales mostraré cómo estos actos tienen aspectos ritualizados cuya función principal es la de generar adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Finalmente, en las conclusiones expongo una serie de desplazamientos teórico-metodológicos fueron realizados para abordar esta tesis.

Capítulo 1: La configuración del espacio sindical en la historia reciente en la Argentina

Introducción

La actividad sindical tiene una significación política clave y ha sido protagonista a lo largo de la historia argentina. La relación de los sindicatos y de sus dirigentes con la política es uno de los puntos nodales de la actividad gremial en el país. A su vez, la producción de alianzas, rupturas, nucleamientos y fragmentaciones al interior del sindicalismo es central para comprender el accionar de los sindicatos frente a las distintas coyunturas políticas de los últimos años. La conformación de distintos nucleamientos al interior de la CGT durante la última dictadura militar, la unificación bajo la conducción de Saúl Ubaldini durante la década del '80, la fragmentación que se produjo al interior de la CGT durante el gobierno de Carlos Menem en la década del '90, la creación de la CTA en ese mismo período, la unificación de la CGT a partir de 2004 y la posterior ruptura en tres espacios que se conformaron cada uno como una central obrera, a su vez la fragmentación de la CTA desde el año 2009, el proceso de unificación del sindicalismo a partir del inicio del gobierno de Mauricio Macri; son algunas de las expresiones de ese proceso. Para comprenderlos, propongo analizarlos en términos de una lógica segmentaria. Este concepto lo utilizo a partir del análisis de la estructura política que realiza Evans-Pritchard (1992 [1940]) en Los Nuer, su clásica etnografía acerca de este pueblo nilótico de África. La lógica de segmentos en que se divide el pueblo nuer consiste en divisiones en su interior, que a su vez se dividen en secciones más pequeñas -primaria, secundaria y terciaria-. Si bien cada segmento tiene características propias de la tribu que los incluye, a su vez los segmentos se distinguen porque cada uno tiene características particulares (un nombre, un territorio específico, etc.). Y entre los distintos segmentos existe oposición entre sus partes, a la vez que los miembros de un segmento se unen para la guerra contra los segmentos adyacentes del mismo orden, se unen con dichos segmentos contra secciones mayores. Ese es,

básicamente, el principio estructural de sus valores políticos. El principio de segmentación y oposición entre los segmentos se da en todas las secciones de una tribu y se extiende a las relaciones entre las tribus, especialmente entre las tribus nuer más pequeñas, que se unen para hacer la guerra contra sus vecinos.

En la estructura política descrita existe un principio de contradicción, porque un grupo lo es en relación a otros grupos: un segmento tribal es un grupo político en relación a otros segmentos. En este sentido, expone que los valores políticos son relativos, y el sistema político es un equilibrio entre tendencias opuestas hacia la escisión y la fusión, entre la tendencia de todos los grupos a segmentarse y su tendencia a combinarse con segmentos del mismo orden. Entonces, la tendencia a la fusión es inherente al carácter segmentario de la estructura política nuer, porque, aunque todos tienden a dividirse en partes opuestas, a su vez tienden a fundirse en relación a otros grupos dado que forman parte de un sistema segmentario. Fusión y fisión son dos aspectos contradictorios del sistema segmentario.

Me interesa tomar de este planteo la idea de que los segmentos generan un equilibrio entre tendencias de fusión y fisión: estos dos aspectos, por cierto, contradictorios, forman parte del sistema segmentario. Desde mi punto de vista, analizar los procesos de alianzas, rupturas y nucleamientos a partir de una lógica segmentaria, permite comprender a grandes rasgos un modo históricamente construido de accionar del movimiento obrero organizado. Mostraré a lo largo del capítulo cómo los procesos de alianzas y rupturas al interior del sindicalismo argentino, en muchos casos responden a una lógica similar a la estructura segmentaria que plantea Evans-Pritchard: para comprenderlos, es necesario tener en cuenta el contexto y el posicionamiento de cada uno de los actores en relación al resto de los actores del espectro sindical.

En el caso específico del sindicato de Camioneros, ha experimentado un crecimiento importante durante las últimas cuatro décadas. Por un lado, porque amplió de manera significativa su base de representación personal⁹ y, por ende,

⁹ Utilizo “base de representación” o “ámbito personal de representación” indistintamente. Ambas refieren al ámbito de actuación del sindicato en lo que respecta a la actividad, oficio, profesión o categoría de los trabajadores que

su capacidad de ampliar su cantidad absoluta de afiliados a través de la incorporación de ramas de actividad que antiguamente carecían de representación sindical o eran detentadas por otros gremios (Pontoni, 2013). Por otro lado, el crecimiento del sector de servicios en la estructura productiva y económica del país le permitió consolidar su base de representación. La estrategia llevada adelante por el sindicato a partir de que Hugo Moyano se convirtiera en su secretario general, es clave para comprender el posicionamiento de Camioneros como protagonista de la acción sindical en la actualidad. Además, tuvo un rol protagónico en la producción de alianzas y nucleamientos al interior de la CGT. El lugar de Camioneros en el espectro sindical más amplio puede ser analizado a partir de una serie de hechos y circunstancias que se conjugaron para su crecimiento interno y su protagonismo en el escenario político del país.

El crecimiento en términos de cantidad de afiliados y la expansión en términos del ámbito personal de representación del sindicato de Camioneros deben ser comprendidos en el contexto de las principales transformaciones políticas y del sindicalismo en el país. En el primer apartado realizo una breve caracterización del sindicalismo argentino, así como de su gravitación en la política desde el primer gobierno de Juan Domingo Perón. Sintéticamente, busco recuperar los principales elementos que dotaron al sindicalismo de su estatuto político en la Argentina. En el segundo apartado presento las características contextuales del período en el cual Camioneros se consolidó como un actor clave del sindicalismo en la Argentina. Para comprender el proceso histórico en el cual el ascenso del sindicato y de sus dirigentes fue de crecimiento, planteo como punto de partida la década del '70, momento en que a nivel mundial se modifica el paradigma vinculado al trabajo desde una etapa industrial en la que predominaban los estados de bienestar y el empleo "fordista" de producción fabril y en masa y se produjo un cambio de paradigma a partir del cual el mercado de trabajo se vio fuertemente afectado por la desindustrialización. Particularmente en la Argentina el impacto de este cambio de paradigma puede verse claramente a partir del inicio de la dictadura militar en 1976. En efecto, el avance de la desindustrialización y el crecimiento del sector de servicios en el

representa.

país ha sido una condición de posibilidad para comprender el crecimiento del sindicato de Camioneros.

El crecimiento de los sindicatos y su rol político en el período 1946-1976

El mayor crecimiento y expansión del movimiento sindical en la Argentina se produjo durante las dos primeras presidencias de Juan Domingo Perón, entre los años 1946 y 1955, período que fue precedido por una expansión urbana e industrial que configuró un mundo laboral heterogéneo en el que coexistieron los obreros de nacionalidad extranjera con los nuevos contingentes de trabajadores provenientes del interior del país hacia la ciudad capital (Torre, 1988: 12). El crecimiento industrial del período fue acompañado a su vez del crecimiento de las importaciones, y para 1950 la Argentina tenía una economía industrializada, en la que el sector agrario era una importante fuente de divisas y en la que el centro dinámico de la acumulación de capital se hallaba en la manufactura (James, 2010: 20).

Juan Domingo Perón fue secretario de Trabajo y luego vicepresidente del gobierno militar instalado en 1943, para luego acceder a través de elecciones a la presidencia de la Nación, cargo que ejerció entre 1946 y 1955, cuando fue derrocado por un gobierno militar autodenominado “Revolución Libertadora”. Si bien Perón comenzó a atender las demandas de una fuerza laboral industrial a partir de 1943 en su rol como secretario de Trabajo, fue a partir de 1946 en que el gobierno generó un efecto más profundo sobre la posición de la clase trabajadora (James, 2010).

Durante ese lapso no solo hubo afiliaciones masivas a los sindicatos ya existentes, sino que también se crearon numerosas organizaciones sindicales. La creación de sindicatos se conjugó con un proceso de negociaciones colectivas en función del principal criterio de organización sindical basado en la actividad económica. También se consolidó el andamiaje legal que puso en marcha el funcionamiento de los sindicatos en una estructura bastante similar a la actual. A través del decreto N° 23.852/1945 de asociaciones profesionales, se determinó que el Estado otorgue a un solo sindicato por rama económica la personería

gremial, una de las principales facultades en su relación de garante y supervisor de la actividad gremial. El reconocimiento legal de un solo sindicato le otorga, entre otros derechos exclusivos, la potestad de negociar ante las patronales y el Estado como representante colectivo de los trabajadores que abarca su ámbito personal y territorial. El sindicato de Camioneros no fue la excepción: en 1945 la Secretaria de Trabajo y Previsión reconoció la creación del Sindicato de Choferes de Camiones de la Capital Federal y la Provincia de Buenos Aires a través de la designación de la Personería Gremial N°6.

En 1953 fue sancionada la ley 14.250 de Convenios Colectivos de Trabajo, que constituye uno de los puntos fundamentales de la regulación de las relaciones laborales en la Argentina. Allí se establecen las pautas de la negociación colectiva: I. Solo el sindicato más representativo tiene capacidad para negociar con los empleadores y el Estado II. Principio *erga homnes*: la obligatoriedad de que toda materia convencional sea aplicada a todos los trabajadores de la actividad, sean o no afiliados al sindicato. III. Necesidad de homologación por parte del Estado para que los convenios tengan vigencia. Dicha ley adquirió rango constitucional en 1957 al incorporarse sus principios al artículo 14bis de la Constitución Nacional. En pocas palabras, la expansión y consolidación del sindicalismo durante el mencionado período, marcó la fisonomía posterior de los sindicatos en el país en una estructura centralizada y unificada en la que el Estado se constituyó en el garante y supervisor de este proceso (James, 2010).

La posición como fuerza política y social de la clase trabajadora argentina dentro de la sociedad nacional fue construida al menos en parte por el discurso político peronista. En palabras de Daniel James (2010), hubo una construcción en dos direcciones: la clase trabajadora fue constituida por el peronismo, pero éste en parte fue creación de la clase trabajadora. En este sentido, el apoyo al peronismo y la estrecha relación entre Estado y organizaciones gremiales ponía la fuerza social de los trabajadores confirmando la necesidad de fortalecer las relaciones de producción capitalistas. En resumen, el peronismo fue definitorio en la formación y en el protagonismo político de la moderna clase trabajadora argentina. Durante el periodo en cuestión, los sindicatos comenzaron a

desempeñar un papel protagónico en el escenario político y es justamente cuando se forja una relación entre el peronismo y el sindicalismo. Según Horowitz (1988) se conjugaron dos cuestiones: el genuino interés de Perón en el rol que jugaría el movimiento obrero organizado, y la posibilidad que se inauguraba de que los sindicatos manejaran una cantidad importante de recursos económicos (principalmente a través del cobro de cuotas sindicales y administración de las obras sociales).

En resumen, el momento más dinámico del sindicalismo se produjo entre 1946 y 1955 (Doyon, 1988) y a partir de ese momento siempre siguió gravitando en la vida política del país. Según Doyon (1988) hay dos factores igualmente relevantes que explican la enorme expansión sindical del período mencionado. En primer lugar, la relevancia del rol estatal en la creación de un marco institucional que favoreció la sindicalización. Y, en segundo lugar, la capacidad organizativa de los líderes sindicales y el alto grado de movilización obrera. En este contexto político, la CGT comenzó a conformarse como un espacio relacional nuevo, porque pasó de tener un rol de coordinación de políticas entre los sindicatos que la conforman, a ocupar un rol de mediación entre los sindicatos y el Estado. En definitiva, al comenzar a gravitar en las decisiones políticas, la CGT comienza a ser mediadora para poder desde el movimiento sindical ejecutar o colaborar a ejecutar esas políticas de gobierno. Los sindicatos argentinos se consolidaron como actores principales de la historia argentina desde mediados de la década del '40 y el movimiento sindical y su relación con Perón, pero fundamentalmente con el peronismo como movimiento¹⁰ (James, 2011).

Luego del gobierno de Juan Domingo Perón, interrumpido por un golpe militar en 1955 que proscribió al peronismo, se inauguró una etapa en la que los sindicatos fueron intervenidos y el movimiento obrero fue perseguido de manera sistemática. Como respuesta a las políticas de ataque a las organizaciones, sus dirigentes y sus condiciones de trabajo, los trabajadores produjeron numerosas

¹⁰ James plantea que el peronismo es un movimiento representativo de un cambio decisivo en la conducta y las lealtades políticas de la clase trabajadora, en otras palabras, plantea que existió una nueva filiación política que no existía hasta entonces.

estrategias de organización y accionar gremial durante ese período que se conoció como la “Resistencia”. El gobierno de José Pedro Aramburu (1955-1958) no solo intervino la CGT, sino que también designó interventores en los sindicatos y proscribió a dirigentes sindicales peronistas. Concretamente, persiguió la actividad sindical y planteó una política -junto con el sector empresarial- de aumento de la productividad y racionalización del trabajo cuya consecuencia fue la pérdida de las condiciones de trabajo que se encontraban en los convenios colectivos de trabajo, así como la afectación de la organización sindical a nivel de planta. Además, el gobierno de facto planteó el reconocimiento de múltiples sindicatos en cada rama de actividad económica y el reconocimiento de minorías en las conducciones de los sindicatos, afectando así dos de los puntos centrales del modelo de organización sindical que había establecido el peronismo (el reconocimiento de un solo sindicato por rama económica y la negociación colectiva centralizada).

En 1958, mediante elecciones, pero con el peronismo proscripito, accede a la presidencia Arturo Frondizi (1958-1962). Durante el gobierno radical de Frondizi se reestablecieron algunas de las principales conquistas del sindicalismo -que habían sido suspendidas por el gobierno de facto- a través de la Ley 14.455/1958: sindicato único por rama económica o industria, lo cual profundizó la organización centralizada, y la retención automática de las cuotas sindicales que se depositaban en las cuentas de los gremios, lo cual les otorgaba una disponibilidad de recursos económicos. También en aquella ley se estableció nuevamente la supervisión y control por parte del Estado hacia los gremios a través de la personería gremial, instrumento que habilitaba a la negociación colectiva y a la representación exclusiva de los trabajadores representados por cada gremio (James, 2010).

En 1963, mientras el peronismo continuaba proscripito, ganó las elecciones presidenciales Arturo Illia (1963-1966). En 1966 volvió a modificar la legislación respecto de las asociaciones sindicales a través del decreto 696, que restringía la actividad sindical. Ese mismo año un nuevo golpe militar asumió el gobierno a cargo de Onganía, que finalmente tuvo una política de socavar el poder gremial en

principio a través de los límites a los aumentos salariales y la modificación de las pautas de la negociación colectiva, pero también censuró la actividad política y modificó regímenes de trabajo de importantes ramas de la economía. En definitiva, hubo numerosas modificaciones en la vida de los sindicatos y, particularmente, la afectación de su participación política, fue uno de los efectos más importantes de esos avatares.

El retorno del peronismo al poder en 1973, con la presidencia de Héctor Cámpora, promovió la firma de un Pacto Social entre la CGT, el Estado y las principales centrales empresarias del país, que se proponía compatibilizar el crecimiento económico del país con una distribución del ingreso y, si bien reconocía política e institucionalmente a los sindicatos, limitaba sus posibilidades de representar las demandas obreras, en pos de su rol de compatibilizar reivindicaciones sectoriales con las responsabilidades de gobierno (Cordone, 1999). Sin embargo, el fortalecimiento político e institucional de los sindicatos quedaría plasmado ese mismo año, pero durante la tercera presidencia de Juan Domingo Perón cuando se sancionó la Ley de Asociaciones Profesionales N°20.615/1973. Esta ley reforzaba el poder de las cúpulas extendiendo los plazos de duración de los cargos electorarios, reduciendo la necesidad de asambleas obligatorias, y dando mayor poder a las organizaciones de grado superior a intervenir filiales (op. cit.). En 1974 se sancionó la Ley de Contrato de Trabajo N°20.744/1974, que estableció remuneraciones, licencias, jornada de trabajo, suspensiones, extinción del vínculo laboral, prevención de fraudes laborales, entre sus principales regulaciones. Palomino (2005) sostiene que para el año 1975 los dirigentes sindicales habían alcanzado un grado de poder político en el país vinculado a sus bases materiales –a través de un mercado de trabajo expandido y altas tasas de afiliación sindical- y de la adhesión mayoritaria de los trabajadores al peronismo. La expansión del mercado de trabajo, junto con las altas tasas de afiliación sindical y un alto nivel salarial, fueron algunos de los factores determinantes para explicar las expectativas y el comportamiento de los trabajadores y los sindicatos en los años posteriores.

El golpe de Estado de 1976

En la Argentina, entre los años 1976 y 1983, tuvo lugar la dictadura cívico militar más cruel y violenta de la historia del país. El auto denominado Proceso de Reorganización Nacional llevó adelante el terrorismo de Estado y actuó como una fuerza disciplinadora a costa de muertes, torturas y desapariciones forzadas. La dictadura argentina puso en marcha un plan para modificar las estructuras legales e institucionales que habían dinamizado a la sociedad argentina hasta ese entonces. En este punto, el cambio que llevó adelante si bien estaba anclado fuertemente en la economía, a su vez modificó las estructuras productivas y por ende las relaciones laborales. El programa económico con el que avanzó el gobierno de facto supuso un impacto muy profundo porque básicamente se propuso liberalizar la economía y darle un lugar protagónico al mercado en la asignación de recursos y en la distribución del ingreso en detrimento de la intervención del Estado. Además, la intención de debilitar a las organizaciones sindicales a través de reformas que se orientaran a eliminar sus condiciones estructurales fue contundente y se materializó en la persecución contra el movimiento obrero (Cordone, 1999).

Durante este período hubo un proceso de apertura económica, que puso al mercado en un lugar central respecto de la asignación de recursos y de distribución del ingreso. Además, se interrumpió la industrialización basada en la sustitución de importaciones y estas modificaciones económicas y sociales iniciaron un proceso que a lo largo de los siguientes treinta años vio sus efectos en el mercado de trabajo. El régimen de acumulación que instauró la dictadura modificó significativamente la distribución del ingreso en el país debido a la apertura financiera de la Argentina y también al predominio del régimen de especulación que comenzó durante ese período y que generó endeudamiento externo y, como consecuencia, devaluación e inflación (Cordone, 1999).

En el primer período del gobierno de facto se conformaron dos nucleamientos sindicales. En términos de una lógica segmentaria¹¹, estos dos

¹¹ Propongo analizarlo en términos de una lógica de segmentos al interior del sindicalismo: en su interior, cada segmento tiene características propias que lo hacen ser parte del sindicalismo, y a su vez se distingue por características particulares que

espacios se conformaron en relación a su posicionamiento al interior de la CGT y en oposición entre sí. El primer espacio en organizarse fue la Comisión de los 25 - en alusión a la cantidad de gremios que la componía- y fue convocado por el gobierno para ser parte de la delegación argentina en la asamblea anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en 1978. Dentro de la Comisión de los 25 se destaca la participación de Saúl Ubaldini¹² -de la Federación Argentina de Trabajadores Cerveceros y Afines-, quien años más tarde lograría convertirse en secretario general de la CGT. Si bien Camioneros no ocupaba un lugar central en este espacio, formaba parte de éste y Ubaldini era su referente. También integraban la comisión de los 25 los sindicatos del cazado, judiciales, de aguas y gaseosas, alimentación, telegrafistas, conductores navales, telepostales, papeleros, ferroviarios, gastronómicos, de Luz y Fuerza, mineros, mecánicos, telefónicos y viajantes. El segundo nucleamiento fue la Comisión Nacional de Trabajo (CNT), cuyo motor para organizarse fue posiblemente la necesidad de tender un diálogo para negociar con el gobierno (Palomino, 2005), justamente en oposición al nucleamiento que ya existía y había tendido un diálogo con el gobierno. Este conjunto de gremios estaba liderado por Jorge Triaca, dirigente de la industria del plástico, y también lo integraban los sindicatos de metalúrgicos, de carga y descarga y del transporte automotor. Si bien es una caracterización sumamente esquemática, podemos decir que la Comisión de los 25 fue un nucleamiento más combativo u opositor a los militares, mientras que la CNT fue considerada dialoguista o participacionista. En cualquier caso, el principio de contradicción de la estructura política nos permite ver cómo estos espacios se reconocen como tales en relación a su posicionamiento en el espacio que contiene a todos, la CGT como organización que contiene a todos en su interior. Al mismo tiempo, la división interna implica una oposición entre las partes y los miembros

lo distingue en relación al resto. Y entre los distintos segmentos existe oposición entre sus partes: esto hace que cada grupo (sindicato, nucleamiento, espacio) lo sea por oposición a otros.

¹² Saúl Ubaldini era entonces un joven dirigente de un sindicato relativamente pequeño, la Federación Argentina de Trabajadores cerveceros y afines. A partir de su protagonismo en la Comisión de los 25 comenzó a perfilarse como líder sindical de nivel nacional.

de cada uno se unen a su vez para posicionarse en oposición a los segmentos adyacentes del mismo orden (en este caso, los distintos nucleamientos).

El 27 de abril de 1979 la Comisión de los 25 convocó a una Jornada Nacional de Protesta, que fue la primera acción sindical pública y masiva convocada durante el gobierno militar, luego de que se desarrollaran numerosos conflictos parciales a lo largo y ancho del país. Las consignas de esta Jornada Nacional de Protesta fueron: la restitución del poder adquisitivo del salario, plena vigencia de la Ley N.º14.250 de Negociaciones Colectivas, oposición a la reforma de la Ley de Asociaciones Profesionales N.º20.615/1973, oposición a la reforma de la Ley de Obras Sociales, normalización de los gremios intervenidos y sus obras sociales, libertad de acción sindical, libertad a los sindicalistas detenidos y esclarecimiento de los casos de sindicalistas desaparecidos y la defensa de la economía, la producción y la industria nacional. Posteriormente a esta huelga, surgió otro nucleamiento de 20 sindicatos que se desprendieron de la CNT. La diferencia más importante era que la CNT aceptaba el gobierno de facto, si bien criticaba su política económica (Palomino, 2005).

Frente a la inminente sanción de una nueva ley que regulara a las asociaciones sindicales, ambos sectores (comisión de los 25 y CNT) confluyeron transitoriamente en la Conducción Única de los Trabajadores Argentinos (CUTA). En este punto específicamente, existe un proceso de fusión entre los distintos nucleamientos que se habían conformado al interior de la CGT en función del posicionamiento frente a la inminente sanción de la ley. Finalmente, y a pesar de la resistencia del sindicalismo, a fines de 1979 el gobierno militar sancionó la Ley N.º 22.105 que eliminaba a las organizaciones sindicales de tercer grado, es decir, las confederaciones. En otras palabras, el objetivo en concreto era el de disolver la Confederación General del Trabajo (CGT). Además, la ley prohibía la actividad política en el seno de los sindicatos y no les permitía gestionar sus obras sociales. En los artículos 8 y 9 la ley plantea específicamente: “Las asociaciones gremiales de trabajadores no podrán participar en actividades políticas, ni prestar apoyo directo o indirecto a partidos, candidatos políticos o a quienes realicen actividades políticas. Las asociaciones gremiales de trabajadores, como tales, no

serán destinatarias de los recursos provenientes de la Ley 18.610¹³, sus modificatorias y complementarias y de la que la modifique o reemplace, ni intervendrán en la conducción y administración de las obras sociales.”

Además, el gobierno militar había interrumpido el funcionamiento y gobierno regular de las organizaciones gremiales a través de las intervenciones. Las discusiones al interior de la CUTA en torno a cómo encarar la movilización contra esta nueva ley terminó por volver a marcar las diferencias entre ambos sectores, conformándose nuevamente la comisión de los 25 y la CNT, en abril de 1980 (Cordone, 1999). La comisión de los 25 aceleró entonces el proceso de elección de autoridades en la CGT, a pesar del contexto que prohibía su actividad, y eligió a Saúl Ubaldini como su secretario general. Si bien el gobierno militar llegó a sancionar la ley, en los hechos fue una norma que jamás se cumplió en su realidad efectiva, probablemente fue una declaración de las intenciones del régimen acerca de cómo debía ser el movimiento sindical, más que lo que efectivamente sucedió. Posiblemente la imposición de esa ley generó exactamente el sentido opuesto de lo que se proponía: la elección de autoridades en la CGT, que inicialmente se denominó CGT Brasil y fue conformada principalmente por los sindicatos que habían pertenecido a la comisión de los 25, pero que para 1983 pasó a denominarse CGT de la República Argentina luego de un proceso de reunificación, que se mantuvo estable hasta el inicio del proceso electoral de 1983.

El retorno de la democracia y las demandas sindicales

Entre los años 1983 y 1989 fue presidente de la Argentina Raúl Alfonsín, de la Unión Cívica Radical. Fue el primer gobierno democrático luego de siete años de dictadura. Durante ese período se estabilizaron las instituciones democráticas argentinas. El legado de la dictadura en términos económicos fue de recesión y caída de la economía, además de la regresión de la estructura productiva y de la inflación creciente producidas por la desindustrialización y la reprimarización de la producción. Raúl Alfonsín en su campaña a presidente

¹³ La ley 18.610 establece las normas de funcionamiento y financiación de las obras sociales.

había denunciado un “pacto militar-sindical”, por el cual los militares iban a asegurarse inmunidad frente a una eventual investigación de los crímenes de la dictadura. A la semana de haber asumido, Alfonsín envió al Congreso un proyecto de ley de Reordenamiento Sindical, más conocido como proyecto Mucci¹⁴ -en alusión al ministro de la cartera laboral y uno de sus principales autores- con el objetivo principal de “normalizar” a los sindicatos convocándolos a elecciones. Según plantea Gordillo (2013) muchos sindicatos se encontraban en una situación institucional irregular, o bien porque habían sido intervenidos por los militares o bien porque no habían podido revalidar sus cargos mediante elecciones -tal como lo establecía la Ley de Asociaciones Profesionales de 1973 derogada por la dictadura militar-. El proyecto Mucci fue rechazado por los sindicatos fundamentalmente porque no había sido consensuado su contenido, y algunos de los puntos que generaron mayor rechazo fueron el regular la participación de competidores en las elecciones y la participación de las minorías en las conducciones. Además, el proyecto de ley proponía reducir los períodos de duración de los mandatos de las comisiones directivas de cuatro a dos años e impedía la adhesión política a los partidos. En pocas palabras, las intenciones estaban puestas en introducir cambios principalmente en los procesos eleccionarios de los sindicatos, cuestión que el gobierno entendía que hacía a la “democratización sindical”. Esta propuesta no había sido consensuada con los sindicatos y el proyecto de ley, si bien se había aprobado en la Cámara de Diputados, fue rechazado en la Cámara de Senadores. Luego de este hecho, Mucci renunció a la cartera laboral y fue reemplazado por Juan Manuel Casella, de la Unión Cívica Radical. Su mandato fue relativamente breve -entre abril y octubre de 1984- y fue reemplazado por Hugo Barrionuevo, que un dirigente sindical radical de la industria fideera.

Entretanto, la ley que había sancionado el gobierno de facto (Nº22.105) seguía vigente, razón por la cual la demanda por su derogación fue una de las más relevantes de los gremios a partir de entonces, además de la rehabilitación de la Ley Nº14.250 de 1953 sobre convenciones colectivas. Este reclamo proponía

¹⁴ Antonio Mucci fue Ministro de Trabajo entre diciembre de 1983 y abril de 1984. Había sido delegado y luego dirigente sindical.

restituir los mecanismos convencionales centralizados y cupulares que estaban planteados en aquella ley. Los sindicatos solicitaron recuperar el poder adquisitivo de los trabajadores, deteriorado durante el gobierno militar y su horizonte estaba centrado en los años 1974-1975 que coincidían con el último gobierno peronista y durante el cual los asalariados llegaron a obtener un 45% del ingreso nacional total (Palomino, 2005).

En el año 1985 el gobierno aplicó políticas con el objetivo de lograr estabilidad económica. El Plan Austral logró la estabilización monetaria y, en términos de la conflictividad gremial, esa estabilidad permitió contener conflictos a nivel de planta y de actividad. Sin embargo, esto no se tradujo a nivel de la Confederación General del Trabajo, que sostuvo su posición de oposición al gobierno aun durante ese período de cierta calma a nivel económico. Sin embargo, a partir del año 1986 surgieron numerosos conflictos sectoriales a nivel de rama. En particular, el sector industrial tuvo una conflictividad muy elevada y el sector público, en particular los docentes, fue otro de los sectores que mayor conflictividad presentó. Para el año 1987, fue nombrado al frente del Ministerio de Trabajo Carlos Alderete, dirigente del sindicato de Luz y Fuerza, que, a diferencia de los anteriores ministros provenientes del sindicalismo, era peronista. La incorporación de un dirigente sindical peronista al gobierno puede leerse como una concesión del gobierno a las demandas que venían planteando los sindicatos desde el comienzo del gobierno. Más allá de esa hipótesis, es relevante destacar que ese recambio en el Ministerio se realizó muy poco tiempo antes del levantamiento militar de semana santa de 1987, una muestra más de que el gobierno de Alfonsín transcurrió con constantes amenazas de una nueva ruptura al orden democrático. Más allá de la necesidad del gobierno de obtener apoyo en torno a cuestiones básicas sobre la defensa de las instituciones democráticas, el sindicalismo pivotó a lo largo del período entre los intentos de concertación y la oposición al gobierno. Durante el paso de Alderete por el Ministerio de Trabajo, se acordaron los puntos básicos del retorno de las negociaciones colectivas y de la ley de asociaciones sindicales que finalmente fue sancionada en 1988.

El reclamo por la restitución de las convenciones colectivas de trabajo fue uno de los motivos de conflictividad con los sindicatos, que rechazaron un recorte a los derechos adquiridos en la Ley N°14.250. Tanto la restitución efectiva de los mecanismos convencionales como la sanción de la Ley de Asociaciones Sindicales fueron en el año 1988. La ley 23.551 de Asociaciones Sindicales restituyó las principales conquistas y derechos del sindicalismo obtenidos en el período entre 1946 y 1955 durante las dos primeras presidencias de Perón. En su contenido se establecen los recaudos para conformar asociaciones sindicales desde la simple inscripción gremial hasta asociaciones sindicales con personería gremial de primer grado -sindicatos o uniones- así como federaciones y confederaciones gremiales. Esta normativa se constituye en el fundamento jurídico del modelo sindical argentino en la actualidad, cuyos puntos principales son la centralización de la actividad gremial por actividad económica, la regulación del Estado de la actividad gremial ya que tiene la potestad de otorgar o suspender la personería gremial de los sindicatos y en los derechos exclusivos que tienen los sindicatos con personería gremial, ya que los sindicatos que están simplemente inscriptos no acceden a los derechos exclusivos que otorga la personería gremial. Los cambios que esta ley incorporó en relación a las anteriores fueron: la elección directa de cuerpos directivos en asociaciones locales y seccionales con participación de las minorías, y se incorporó un crédito de horas mensuales remuneradas fijadas en los convenios colectivos por la actividad dedicada a la representación gremial. Se estableció que los sindicatos deberían adaptar sus estatutos a la nueva ley en el plazo de 180 días, luego de lo cual se derogó la ley 22.015 de la dictadura. Tanto la restitución de las negociaciones colectivas como la ley de asociaciones sindicales habían sido demandas de los sindicatos desde comienzos del gobierno democrático. Sin embargo, la restitución de las condiciones que el movimiento obrero había conquistado en años anteriores, demoró una buena parte de la transición democrática.

El retorno del peronismo al gobierno

Luego de la crisis hiperinflacionaria de 1989, con el arribo de Carlos Menem a la presidencia de la Nación, el gobierno comenzó un proceso de

transformaciones estructurales del Estado. A partir del año 1991 y una vez que el gobierno logró controlar la inflación y manejar la economía, comenzó el proceso de modificación de las leyes laborales. La primera fue la Ley Nacional de Empleo N°24.013 mediante la cual se habilitó la posibilidad de establecer contratos por tiempo determinado y se establecieron topes a las indemnizaciones por despido. En otras palabras, cambió la forma más habitual de contratación de las empresas, que solía ser el contrato por tiempo indeterminado¹⁵.

El gobierno también impulsó la Ley de Accidentes de Trabajo N°24.557/1995, cuyo objetivo es la prevención de riesgos y la reparación de daños derivados del trabajo. En el contenido de esta ley se establecieron topes indemnizatorios a los accidentes laborales. Otra de las reformas estructurales que realizó el gobierno de Menem en su primer mandato fue la reforma previsional mediante la cual el sistema de solidaridad social se sustituyó por uno de capitalización individual e introdujo la presencia de las Administradoras de Fondos, Jubilaciones y Pensiones (AFJP) mediante la sanción de la ley 24.241/1993 de Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Entonces se introdujo la posibilidad de que cada trabajador optara por destinar sus aportes personales al sistema público (de reparto) o a un sistema de capitalización individual y además se aumentaron las edades de retiro para ambos sexos¹⁶.

En algunos casos, los sindicatos fueron parte protagonista en el proceso de reformas estructurales ya que se convirtieron en prestadores del servicio de capitalización o participaron de los procesos de privatización, lo cual modificó la relación de los trabajadores con sus sindicatos, debido a que los mismos sindicatos se convirtieron en accionistas de esas empresas. Algunos ejemplos de ello son el Sindicato Único de Petroleros del Estado (SUPE), el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA), la Federación Argentina de Empleados de Comercio (FAEC) y la Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza (FATLyF) (Murillo, 1997; Abal Medina, 2012).

¹⁵ A través de estas modificaciones se cambiaron artículos de la Ley de Contrato de Trabajo.

¹⁶ Se estableció que fuera 65 años para hombres y 60 para mujeres.

En relación a los Convenios Colectivos de Trabajo, durante la década de 1990 hubo un aumento de las negociaciones por empresa y una disminución de las de rama o actividad económica. Mientras que la tradición de negociación del país es la de la negociación centralizada por actividad, el acuerdo por empresa intentó instalarse a partir de las demandas empresarias en relación al establecimiento de condiciones de trabajo. Durante este período se consolidó una tendencia hacia la descentralización de las negociaciones colectivas (Marticorena, 2013). Ciertamente los nuevos CCT firmados durante este período, comenzaron a contener cláusulas que incorporaron modificaciones a las condiciones de trabajo. Entre las cláusulas que se han incorporado en los CCT, se habilitó tercerización: la posibilidad de que las empresas cuando consideren necesario, mediante la habilitación que proveía la nueva legislación, contraten empresas de terceros para realizar determinadas tareas concretas. Esta es una de las herramientas que utilizaron las empresas para que las plantas estables de trabajadores se vieran modificadas y acceder a la prestación de ciertos servicios vía tercerización. Otra de las modificaciones relevantes que se introdujo en estos convenios son las cláusulas de polivalencia o multiprofesionalidad, que básicamente implican que los trabajadores ya no ocupan un puesto de trabajo fijo con una tarea determinada, sino que pueden ser requeridos para realizar otras tareas u oficios, en algunos casos que resultan complementarias al original o propio, aunque no necesariamente. También en muchos convenios se introdujeron cláusulas de productividad, que apuntaban finalmente a que las tareas fueran más flexibles. En definitiva, una de las características del período en cuestión, fue la flexibilización legitimada a través de los CCT, así como mediante leyes y decretos.

Durante la década de 1990 se llevó adelante en la Argentina una política de privatizaciones de empresas del Estado, de manera sistemática. Este proceso privatizador no fue del todo sorpresivo ya que las condiciones económicas, políticas y sociales para que se produjeran las privatizaciones se fueron gestando desde que se inició la última dictadura cívico-militar. En efecto, las privatizaciones se realizaron casi todas en un corto período de tiempo: entre 1990 y 1994: YPF, los Ferrocarriles Argentinos, Gas del Estado, las empresas eléctricas, la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, Aerolíneas Argentinas, los

astilleros y las empresas siderúrgicas y petroquímicas estatales y los medios de comunicación propiedad del Estado, todas ellas fueron privatizadas durante ese breve lapso. Además, se transfirieron las empresas, pero sin los pasivos, es decir, que el Estado quedó endeudado y sin administrar sus empresas. Las principales empresas beneficiarias de las privatizaciones son parte de un mismo conglomerado: Pérez Companc, Techint, Astra Respsol, Roggio, CEI Citicorp Holdings, Loma Negra, Macri y Soldati (Basualdo, 2006).

Antes de efectivizar las privatizaciones, las empresas redujeron drásticamente sus planteles de personal. Esto no fue casual, porque colaboró al discurso acerca de la ineficiencia de las empresas estatales, lo cual fue reforzado por el deterioro en la calidad de los servicios prestados por las empresas. Una de las consecuencias que produjo el proceso de privatizaciones, en términos de las relaciones laborales, fue el impulso a que primara la empresa ante la actividad para lograr acuerdos y convenios colectivos. Esta situación, que mencionamos en el apartado anterior, en el caso de las empresas que se privatizaron fue más drástica que en el resto de las actividades porque en el mismo marco de la privatización, se establecía la negociación de un nuevo CCT en cada empresa.

Otro de los puntos centrales que atravesó a las negociaciones entre sindicatos, patronales y Estado, fue el impacto de las decisiones de política económica adoptadas por el gobierno de Menem. La sanción de la Ley de Convertibilidad en el año 1991 y el decreto reglamentario, estableció que la homologación de convenios colectivos que incorporaran aumentos de salarios, debían estar debidamente justificados con aumentos de la productividad. En otras palabras, los aumentos de salarios vía negociaciones colectivas quedaron sumamente limitados durante el periodo en cuestión.

El gobierno de Carlos Menem, si bien peronista, a través del proceso de reformas estructurales que encaró, rompió con el paradigma que históricamente había aliado al sindicalismo y al peronismo en nuestro país. Una lectura muy usual durante este período fue la que planteó que una porción importante de los sindicatos -en especial aquellos que habían acumulado recursos organizativos durante las décadas anteriores- se había volcado a una estrategia de

“supervivencia organizativa”, que básicamente implicaba que prefirieron preservar sus capacidades organizacionales y privilegios corporativos en lugar de poner en juego su capacidad de movilización (Murillo, 1997). En otras palabras, esa supervivencia permitiría que en cuanto las relaciones de poder fueran más favorables, los sindicatos no hubieran perdido los derechos adquiridos mediante leyes: monopolio de la representación vía la personería gremial, el manejo de los fondos de las obras sociales y la negociación colectiva centralizada -aun cuando las negociaciones se dieran en niveles inferiores, la garantía de la participación de las cúpulas en esas negociaciones-. Esto implicaba que aquellos que se volcaron hacia esa estrategia, relegaron la capacidad de movilización, de lucha, de enfrentamiento al avance de las nuevas concepciones empresariales que comenzaban a establecer nuevas pautas de relacionamiento colectivo en el país. En pocas palabras, esta lectura refuerza un aspecto en un tema clave dentro del sindicalismo en nuestro país: el estatuto político de los sindicatos. Si durante el período de mayor expansión del sindicalismo y durante el cual se sentaron las bases de los criterios organizativos de los sindicatos, el rol político de estos fue clave y se consolidó en el marco del peronismo, en los '90 existió un fuerte debate en torno de la pérdida del estatus político de los sindicatos. El sindicalismo en su conjunto dejó de ser un actor de relevancia en la escena política. Más allá de lo planteado anteriormente, si bien una parte del sindicalismo puede caracterizarse en la estrategia adaptativa en la que hubo consentimiento de las políticas flexibilizadoras, esta postura no estuvo generalizada en todo el espectro sindical. Concretamente, durante la década de 1990 se conformaron nucleamientos al interior de la CGT y también se conformó una central sindical alternativa a la CGT, temas que abordaré en los próximos apartados.

En términos de una lógica de segmentos, los nucleamientos que se fueron conformando, lo hicieron en oposición a la postura de otros. Al inicio del gobierno de Carlos Menem, Saúl Ubaldini conducía la central obrera y paralelamente se conformó un nucleamiento muy cercano al menemismo entre quienes estaban Jorge Triaca¹⁷ (Sindicato del Plástico), Luis Barrionuevo¹⁸ (UTHGRA), Gerardo Martínez (UOCRA) y Carlos West Ocampo (Sanidad). Es entonces cuando, luego de

¹⁷ Fue Ministro de Trabajo entre 1989 y 1992.

un congreso de la central obrera en el Teatro San Martín, se produce una fragmentación y quedan conformados dos espacios opuestos: el conducido por Ubaldini, identificado como CGT Azopardo y aquel cercano al gobierno, la CGT San Martín. Poco tiempo después, y tras la pérdida de poder de Ubaldini, en 1992 la CGT se reunificó y eligió una nueva conducción con cinco secretarios generales: Oscar Lescano (FATLyF), Ramón Baldassini (Correos), José Pedraza (Unión Ferroviaria), Nardo Brunelli (UOM) y José Rodríguez (SMATA). En ese momento, los principales sindicatos del transporte no formaron parte de ese acuerdo y formaron la Unión General de Trabajadores del Transporte¹⁹ (UGTT) en la cual jugaron un rol muy importante Hugo Moyano y Juan Manuel “Bocha” Palacios, dirigentes de Camioneros y de la Unión de Tranviarios Automotor (UTA), respectivamente. También formaban parte de la UGTT el sindicato de Peones de Taxis, el de Capitanes de Ultramar, el Sindicato de Obreros Marítimos y la Asociación Argentina de Aeronavegantes. Este sector que nucleaba a los gremios del transporte, no participó de la reunificación de la CGT ni asumió cargos en la conducción de la central, pero sí se conformó como un sector que se opuso al posicionamiento que había tomado la conducción de la central, cercana al gobierno de Carlos Menem. En este punto, la conformación de estos espacios inicia una forma de nuclearse frente a la toma de decisiones que luego replicaran los sindicatos argentinos a lo largo de la década del '90. En términos de los procesos de fusión y fisión, mostraré en adelante cómo se conformaron los distintos espacios en relación a distinto tipo de demandas.

En 1991 los trabajadores de numerosos sindicatos que estaban enfrentados a la nueva conducción de la CGT confluyeron en un congreso en Burzaco, Provincia de Buenos Aires. Allí se congregaron dirigentes y organizaciones que luego conformarían dos espacios distintos: la Central de los

¹⁸ Barrionuevo estaba a cargo de la Administración Nacional del Seguro de Salud, organismo vinculado al funcionamiento de las obras sociales.

¹⁹ Los sindicatos del transporte habían formado una organización en el año 1961: la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT). Sin embargo, ésta estuvo intervenida desde 1978 cuando fue suspendida su personería gremial. En 2003 la CATT recuperó su personería gremial y Hugo Moyano fue electo su secretario general.

Trabajadores Argentinos (CTA) en 1992 y el Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA) en 1994. La CTA se formó como nueva central obrera y su anclaje fuerte estaba justamente en los trabajadores estatales y docentes a través de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) y la Confederación de Trabajadores de la Educación²⁰ (CTERA). La CTA fue durante la década de 1990 uno de los actores que cuestionó la forma en que el sindicalismo más tradicional estaba actuando frente a las reformas del Estado. Una de las particularidades que planteó la CTA fue que permitía la afiliación directa -la CGT no está conformada por trabajadores de manera directa sino a través de sus sindicatos y federaciones- y amplió el sentido tradicional en el cual una persona podía afiliarse a una entidad sindical: la CTA consideró como trabajadores a los independientes, cuentapropistas, desocupados y jubilados. Además, esto marcó un quiebre importante en la forma de comprender a las organizaciones sindicales. Una de las demandas más relevantes de la CTA fue la de obtener personería gremial para terminar con el monopolio de la representación colectiva y, por ende, con el monopolio de las negociaciones colectivas.

En tanto, el MTA fue impulsado y principalmente integrado por los gremios del transporte nucleados en la UGTT, quienes, si bien decidieron no ocupar cargos en la central obrera, no se retiraron formalmente de esta. El MTA se constituyó como un nucleamiento interno y uno de sus principales dirigentes fue Hugo Moyano. La principal diferencia entre el MTA y la CTA fue su posicionamiento en relación a la CGT: quienes conformaron el MTA no estaban de acuerdo con el posicionamiento político ideológico de la conducción de la CGT pero tampoco con formar una central alternativa, mientras que quienes conformaron la CTA si bien compartían ese cuestionamiento además tenían a su vez un cuestionamiento al modelo de organización sindical en el país y decidieron formar una central propia con demandas al Estado además de la coyuntura

²⁰ La CTERA llevó adelante uno de los procesos de lucha sindical más relevantes de la década. En abril del año 1997 el sindicato instaló una Carpa Blanca en frente al Congreso de la Nación para reclamar por una ley de financiamiento educativo. Aquella emblemática carpa estuvo instalada en total 1003 días, en la que miles de docentes ayunaron como forma de protesta, y por la que pasaron numerosos artistas, sindicatos, organizaciones y personalidades para manifestar su apoyo a la lucha docente.

política, en torno de la libertad sindical. Tanto el MTA como la CTA fueron los dos sectores que se opusieron a las políticas que el gobierno estaba llevando adelante y que, a su vez, si lo analizamos en términos de la lógica segmentaria, en términos del accionar sindical se unían para confrontar a su vez con la CGT (o, más precisamente, con la conducción de la CGT que podemos considerar un segmento adyacente y del mismo orden). Este período se caracterizó para la CTA y para el MTA por una marcada tendencia defensiva en relación a las políticas de alcance nacional. De hecho, durante la segunda mitad de la década del '90, el accionar conjunto de ambos sectores tuvo un peso significativo en las acciones de protesta al gobierno.

El gobierno de la Alianza y la reforma laboral

En las elecciones presidenciales de 1999, se conformó una coalición llamada Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación, que estaba integrada por la UCR y el Frente para un País Solidario (FrePaSo). Esa coalición le permitió a Fernando de La Rúa (UCR) llegar a ser presidente de la nación entre 1999 y 2001. El gobierno de la Alianza se inició con las centrales sindicales divididas en tres sectores, la CGT, la CTA y el MTA. Tempranamente el gobierno propuso realizar una reforma laboral, que, si bien tuvo resistencias de parte de los sindicatos, finalmente se aprobó en el año 2000 y terminó contando con el apoyo de la CGT. Rodolfo Daer (Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación), su secretario general, había llegado a un acuerdo con el entonces ministro de Trabajo, Alberto Flamarique, para su tratamiento en el Congreso Nacional. Más allá del escándalo político que tiñó la sanción de esa ley, debido a las denuncias sobre el accionar del oficialismo respecto del soborno a algunos senadores para que la votaran, la realidad es que esa reforma no había logrado consensos, particularmente en los sectores disidentes del sindicalismo. Por entonces, Hugo Moyano se posicionó como uno de los principales opositores a la reforma, y el MTA en general opuso resistencia a su tratamiento, así como la CTA.

El contenido de esa reforma estableció una modificación en relación a la validez de las negociaciones particulares por sobre los convenios de carácter nacional. Esto quiere decir que a través de esta reforma se habilitó a que, por

ejemplo, un acuerdo que se realizaba en el marco de una empresa, aunque estableciera condiciones o salarios menores a los establecidos en un convenio de escala mayor, tuviera validez. Esto habilitó a que las negociaciones centralizadas se debilitaran debido a la posibilidad de que proliferaran acuerdos de menor escala con condiciones de mayor flexibilización, pero producidas a partir de espacios más reducidos. Finalmente, la ley 25.250 de Reforma Laboral fue sancionada en el año 2000²¹ y profundizó la regresión en materia de derecho colectivo que se había iniciado con las reformas iniciadas en la década del '90. En concreto, profundizó la debilidad de la capacidad de negociación del sector sindical a través de la derogación de la ultraactividad de los convenios colectivos de trabajo y modificó el régimen de negociación colectiva de manera de facilitar el retroceso en materia de condiciones de trabajo. Además, ratificó la disponibilidad colectiva, norma mediante la cual se permitía que un convenio desplazara lo establecido por las leyes, aún en perjuicio del trabajador y dispuso que deje de prevalecer el convenio colectivo más favorable para el trabajador (Recalde, 2017: 488). En definitiva, el contenido de la reforma laboral en conjunción con las acusaciones de haber pagado sobornos para sancionarla, el gobierno nacional terminó debilitado luego de que a partir de ese hecho renunciara el vice presidente de la nación, Carlos Álvarez²². Hugo Moyano terminó por ser protagonista público, dado que fue quien denunció que en el Senado de la Nación el oficialismo había pagado coimas a algunos senadores para que votaran a favor de esa reforma. De hecho, esto terminó por darle su nombre popular a la ley: "Banelco".

Luego de ese suceso, que fue uno de los hechos más significativos en el gobierno de la Alianza, en pos de lograr una estabilidad fiscal vía recortar el gasto público, los salarios de los trabajadores estatales y de los jubilados fueron recortados en alrededor del 13%. También en ese momento se anunció la

²¹ Fue derogada en 2004 por la Ley 25.877.

²² Carlos "Chacho" Álvarez era dirigente del Frente País Solidario, uno de los sectores políticos que conformaban a la Alianza. Su renuncia significó la ruptura de ese espacio político.

desregulación de las obras sociales, hecho definitivo para que el grupo de sindicatos que aún apoyaba al gobierno nacional, se opusiera a este.

Los gobiernos kirchneristas y el re posicionamiento del actor sindical

Luego del colapso económico y la recesión producidas en 2001, comenzó un proceso de recuperación del empleo y de reducción de la pobreza y la indigencia en la Argentina. En nuestro país se sentaron las condiciones para la emergencia de un período de lucha sindical singular debido al crecimiento económico y del empleo producidos a partir de 2003, cuando asumió la presidencia Néstor Kirchner (2003-2007). La estabilización de la situación económica y el crecimiento del empleo estuvieron acompañados por una fuerte presencia de los sindicatos en el escenario político. El movimiento sindical en su conjunto adquirió protagonismo en los debates académicos, militantes y políticos. Por un lado, por el retorno de las negociaciones colectivas centralizadas, que comenzaron a realizarse entre patronales y empresarios, organizadas por el Estado. Además, se produjo un notorio crecimiento de los conflictos laborales en los lugares de trabajo.

Con respecto al sindicato de Camioneros y, más específicamente a Hugo Moyano, si durante la década del '90 se opuso tanto al gobierno como a la conducción de la CGT, a partir de la década del 2000 comienza una nueva etapa en lo que refiere a su accionar. En primer lugar, con el derrumbe del gobierno de la Alianza comienza la consolidación de Moyano como líder del movimiento sindical en su conjunto. En segundo lugar, a partir de entonces comenzó un proceso de recuperación económica que impactó en la creación de empleo y concretamente en el crecimiento del sector de servicios. El mercado de trabajo en la Argentina venía atravesando un proceso de decrecimiento de la actividad industrial y un vuelco al sector de servicios, que en esta década se siguió profundizando. Ese crecimiento impactó en la base de representación de Camioneros, que creció durante esa década por haber ampliado su ámbito personal de representación, pero también por el crecimiento del empleo en el sector que representa, es decir, en cantidad de afiliados.

Durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y luego el de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) el actor sindical recobró el protagonismo en el escenario político y económico. Es razonable decir que hubo un cambio respecto del fenómeno que se produjo en la década anterior. Por un lado, hubo un aumento de las negociaciones colectivas centralizadas, ámbito de negociación que ha sido habitual en nuestro país. Luego de la marcada descentralización producida durante la década anterior, en la que habían avanzado considerablemente la negociación por empresa, se retomaron las negociaciones centralizadas.

Precisamente en esta época se introdujo dentro de los debates académicos, pero también en los debates militantes la noción de que el modelo sindical estaba atravesando una crisis terminal (Battistini, 2010; Ventrici, 2009). Esto no solo estaba vigente por la demanda de reconocimiento de la CTA, sino también que a su vez se replicaba en entidades de grado menor (Abal Medina et. al., 2009; Ventrici, 2009, 2011). A su vez, resurgió un debate acerca del cuestionamiento a la llamada *burocracia sindical*²³. La noción de *burocracia sindical* es sumamente polisémica, usualmente se utiliza con una connotación negativa para referir a dirigentes sindicales que permanecen muchos años en las conducciones de sus sindicatos, a las decisiones sumamente verticalistas y centralizadas y a la supuesta falta de transparencia en la administración de los sindicatos y las obras sociales. Más allá de esto, en distintos períodos históricos fue encarnada en el imaginario popular por distintos dirigentes o líderes sindicales. Esta noción, esquemática y errática, al menos desde el punto de vista conceptual, suele confrontarse con la de *democracia sindical* que, siempre con connotación positiva, asocia a la participación de las “bases obreras” y a la transparencia en la gestión de los gremios y a la alternancia de las figuras de la dirigencia. A su vez, las reelecciones indefinidas de sus dirigentes y el cuestionamiento a su funcionamiento interno, al modo en que se llevan adelante los procesos eleccionarios, son también elementos de debate en este punto. Pensar en clave de burocracia-democracia evoca, en palabras de Juan Carlos Torre, un conflicto entre

²³ Para un debate académico sobre “burocracia sindical”, ver Pérez Álvarez (2010); Varela (2010); Ghigliani y Belkin (2010); Scodeller y Ghigliani (2010).

lo artificial y lo verdadero, ya que la idea de una burocracia sindical “nos confronta, de un lado, a unas clases trabajadoras siempre dispuestas a la lucha, incluso con prescindencia de circunstancias concretas, y del otro, a una camarilla burocrática que siempre traiciona y reprime el espíritu de lucha” (Torre, 2007: 15).

Si bien el concepto de revitalización sindical surgió en Europa y Estados Unidos para hacer referencia a las adaptaciones del sindicalismo frente a las políticas neoliberales, en la Argentina fue un término que se acuñó en un período posterior. A diferencia de las estrategias de adaptación, en nuestro país la revitalización sindical se caracterizó más por la reafirmación de estructuras sindicales existentes. De hecho, uno de los indicadores que muchos analistas utilizaron para cuantificar este proceso, fue el aumento de las negociaciones colectivas y de niveles de afiliación a los sindicatos. Es decir, en los indicadores más tradicionales de la actividad gremial. Por otro lado, este período de revitalización sindical también estuvo permeado por la actividad gremial de colectivos laborales que pusieron en riesgo a las conducciones de sus sindicatos. El auto denominado sindicalismo de base o combativo, generalmente se caracterizó por comisiones internas y militantes identificados con partidos de izquierda o expresiones de izquierda dentro de los sindicatos y que lograron conformar comisiones internas, y hasta lograron poner en cuestión en muchos casos a las conducciones.

Según Natalucci (2015) la reactivación del mercado de trabajo producida a partir de 2003 y la restitución de las instituciones de las relaciones laborales, generaron las condiciones para que las organizaciones sindicales recobraran la iniciativa perdida en el ciclo económico anterior. En este sentido, además de las demandas propiamente sindicales o sectoriales, algunos nucleamientos sindicales articularon demandas de intervención y participación política. En pocas palabras, las expectativas de recuperar su estatuto de sujeto político. En este planteo, el sector liderado por Moyano, jugó un rol central. Si bien no fue el único sector que se sumergió en esta disputa, tuvo un protagonismo notable. Si durante las dos décadas anteriores la relación entre el sindicalismo y el gobierno no había sido la

tradicional peronista de participación en instancias de gobierno a la vez que representantes de los intereses de los trabajadores, sin lugar a dudas, a partir del inicio del gobierno de Kirchner se abrieron nuevas posibilidades derivadas de las instancias políticas que atravesaba el país entonces. Sin embargo, se produjeron tensiones entre la posibilidad de revitalización de los sindicatos en términos estrictamente sectoriales, y la posibilidad incierta de recuperar el estatuto de sujeto político que históricamente tuvieron los sindicatos en la Argentina.

Respecto de la negociación colectiva, es relevante mencionar que en 2004 se sancionó una Ley de Ordenamiento Laboral N°25.877 y en cuyo contenido se determinaba, entre otras cosas, la prelación de las negociaciones de ámbito mayor por sobre las de ámbito menor, volviendo a la normativa previa a la Ley de Reforma Laboral que había sido sancionada en el año 2000. En un sentido general, esta nueva ley restituye los elementos básicos de la institucionalidad de las relaciones laborales a través de la capacidad de arbitraje del Estado, regula el período de prueba, el régimen de preaviso, la reducción general de aportes patronales, la ultractividad y el principio de prevalencia de la norma más favorable al trabajador. De todas formas, y a pesar del aumento de las negociaciones por actividad, las negociaciones por empresa siguieron teniendo una fuerte presencia en los procesos generales de negociación colectiva.

La CGT y el rol de Camioneros

A partir del año 2004 la CGT comenzó un proceso de unificación de su conducción. En términos de la lógica segmentaria, luego del proceso fragmentaciones (fisiones) al interior de la CGT durante la década de los '90, comienza entonces un proceso de fusión en el que se mantienen los nucleamientos existentes, pero en que avanzan hacia un proceso de unificación de la central obrera. Entonces había tres nucleamientos: uno de ellos lo conformaban los gremios que habían formado el MTA en la década de los '90, que habitualmente se lo nombra como "núcleo MTA" y su referente era Hugo Moyano. Otro lo conformaban los denominados "gordos" en alusión a la gran cantidad de afiliados que esos gremios detentan: Sanidad (Susana Rueda), Comercio (Armando Cavallieri), Unión Ferroviaria (José Pedraza), Alimentación (Rodolfo

Daer). Y finalmente el conjunto de gremios identificado como los “independientes” -en relación a los nucleamientos que ya estaban consolidados- entre los cuales estaban: UPCN (Andrés Rodríguez), UOCRA (Gerardo Martínez), Obras Sanitarias (José Luis Lingeri). A partir del acuerdo entre esos tres sectores, la CGT realizó un congreso y modificó algunos artículos de su estatuto para habilitar la conducción tripartita de la central obrera. Entonces se eligió a Hugo Moyano de Camioneros (MTA), Susana Rueda de Sanidad (gordos) y a José Luis Lingeri de Obras Sanitarias (independientes) como secretarios generales de la central, con la condición de que esa conducción durara por el período de un año. Una vez culminado ese período, el liderazgo de Hugo Moyano se consolidó y fue elegido secretario general de la CGT por el período 2004-2008.

A partir de allí hay un retorno a las negociaciones colectivas, que cambia en términos generales el patrón que había primado en los '90 en el que predominaron las negociaciones de menor escala (por empresa principalmente). Si bien entre 2006 y 2007 hubo tensiones al interior de la conducción de la CGT, estas no se materializaron sino hasta el congreso que en 2008 debía elegir autoridades de la central. Entonces, Hugo Moyano fue reelecto como secretario general pero un conjunto de sindicatos liderado por Luis Barrionuevo (UTGRA) dejó la central para conformar la CGT “Azul y Blanca”²⁴. Posiblemente, uno de los factores decisivos para conformar un espacio por fuera de la conducción de la CGT haya sido el posicionamiento respecto del gobierno nacional, dado que el sector que conducía Barrionuevo se había convertido en opositor al gobierno, mientras que el sector representado por Moyano lo apoyaba. En efecto, entre las primeras declaraciones de Barrionuevo luego de la conformación de la CGT Azul y Blanca, dijo: “No queríamos ser la CGT de Kirchner ni la CGT de De Vido”²⁵. [A Cristina Kirchner] la conocí como una mujer capaz, pero está rodeada de zánganos”²⁶.

²⁴ Entre los cuales se encontraba la Unión de Obreros y Empleados Plásticos, el Sindicato de Petroleros Privados, Sindicato de Obreros de la Industria del Vidrio y el Sindicato de Obreros de Estaciones de Servicio.

²⁵ Julio De Vido fue Ministro de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios entre 2003 y 2015.

En 2009 el núcleo MTA conformó la Corriente Nacional de Sindicalismo Peronista (CNSP) que articulaba a distintas organizaciones sindicales que se reivindicaban peronistas, con el objetivo de construir un movimiento que aportara a la reorganización del movimiento nacional y popular. El principal referente de la CNSP fue Hugo Moyano. En sus primeras declaraciones, la CNSP reivindicó que el kirchnerismo recuperó los derechos históricos de los trabajadores, así como el re posicionamiento de las organizaciones en la escena pública. Sin embargo, las diferencias entre estos dos espacios y los representantes del gobierno en ese entonces sucedieron rápidamente. En efecto, ese sector reclamó su participación electoral en el armado de listas que conduciría a Cristina Fernández de Kirchner a la reelección. En un acto que realizó la CNSP en el estadio de River Plate en 2010, Moyano en su discurso planteó que “Los trabajadores tenemos que dejar de ser un instrumento de presión para ser un instrumento de poder” y en ese mismo acto, planteó su deseo de que alguna vez un trabajador llegue a la casa de gobierno, a lo que la presidenta le respondió en ese mismo acto que ella “trabajaba desde los 18 años”. Según Natalucci (2015) lo que sucedió fue una tensión entre lo corporativo y lo político: desde el kirchnerismo querían darle lugar al sindicalismo en términos de sus reclamos sectoriales, pero la intención de algunos sectores que pretendían ocupar lugares en el espacio propiamente político. Según la autora, hubo por un lado obstáculos en el modelo de desarrollo, porque el kirchnerismo y este sector del sindicalismo tenían visiones distintas al respecto, que se vieron plasmadas paradigmáticamente en las diferencias en torno de la presentación de un proyecto de ley sobre el reparto de las utilidades de las empresas. Por otro lado, hubo obstáculos políticos porque las diferencias entre el kirchnerismo y las internas sindicales impidieron la consolidación de la CNSP, pero también posibilitaron la ruptura de la CGT en 2012 en donde a su vez se quebró el núcleo MTA. Estos procesos, de fragmentación al interior de espacios que se habían fusionado en los años previos, marca la lógica de una forma de conformar alianzas y producir rupturas en clave de una lógica segmentaria. La CNSP tenía una forma de

²⁶ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/107486-33937-2008-07-09.html>

construcción movimientista, es decir como parte de un espacio mayor que supone contenedor al propio que tiene un lineamiento propio dentro del primero (esto es la idea del salto a la política).

Con respecto a la CTA, que había postulado como una de sus demandas más visibles el reconocimiento como organización de tercer grado mediante la personería gremial, no sólo no logró ese objetivo durante el período de los gobiernos kirchneristas, sino que culminó por tener una ruptura en su interior, de la cual emergieron dos centrales: la CTA de los Trabajadores (CTA-T) y la CTA Autónoma (CTA-A). Si durante la década del '90 la CTA se había posicionado como una central alternativa a la CGT, que en términos de su accionar tuvo una alianza con el MTA (esto en relación al posicionamiento respecto de la conducción de la CGT y del gobierno de Menem), finalmente se fragmentó en su interior. Estos dos sectores en que se dividió la CTA se conformaron como espacios con contradicciones y de oposición entre sí. La ruptura representó la división de los principales sindicatos que conformaban la central: la CTA-T eligió como secretario general a Hugo Yasky de la CTERA y la CTA-A eligió como secretario general a Pablo Micheli de ATE. La ruptura se dio en 2009 y estuvo teñida por denuncias cruzadas de fraude en los comicios que elegirían secretario general de la central. A su vez, no es menor el hecho de que el trasfondo de esa disputa era el apoyo político al gobierno nacional. El sector de los docentes que conducía Yasky apoyaba la gestión de gobierno mientras que el sector conducido por Micheli se posicionaba como opositor. En definitiva, el mapa sindical al momento de la culminación del gobierno de Cristina Fernández, encontraba dividido al movimiento obrero en cinco centrales obreras: tres CGT -Alsina, Azopardo y Azul y Blanca- y dos CTA -de los Trabajadores y Autónoma-.

La conflictividad laboral durante el gobierno de Cambiemos

En el año 2015 fue electo presidente Mauricio Macri luego de la conformación de la alianza Cambiemos, entre la Unión Cívica Radical (UCR), la Coalición Cívica (CC) y el partido Propuesta Republicana (PRO), fuerza dominante de la coalición. A partir de la asunción de Mauricio Macri como presidente de la Argentina, distintos actores del movimiento sindical se congregaron en un

proceso de movilizaciones que se fue intensificando a medida que avanzó la concreción de una serie de políticas de gobierno que perjudicaron ostensiblemente a la clase trabajadora. Las primeras medidas del gobierno apuntaron a liberalizar la economía y suprimieron aranceles a las exportaciones e importaciones, liberaron la venta de dólares de manera indiscriminada y suspendieron los subsidios de los servicios públicos. Rápidamente las consecuencias del modelo político y económico propuesto por el gobierno tuvieron una respuesta por parte de distintos sectores de la sociedad. La desocupación y la subocupación crecieron de manera considerable y el poder adquisitivo del salario tuvo una fuerte caída apenas comenzó la gestión de Cambiemos. El sindicalismo en general tuvo un carácter mucho más defensivo que ofensivo dado el crecimiento de los conflictos por suspensiones, pagos adeudados, despidos y cierres de fábricas. Este período se caracterizó por una elevada conflictividad, que fue notable principalmente en las manifestaciones callejeras.

Durante el período 2016-2019 los conflictos se manifestaron marcadamente en las calles, en las protestas y en los procesos de movilización de los sectores con mayor capacidad de movilización. Si bien también hubo conflictos en lugares de trabajo, huelgas de sectores, etc, la presencia de manifestantes en convocatorias realizadas por gremios, confederaciones, nucleamientos, fue notablemente mayor al periodo inmediatamente anterior.

Las acciones de protesta durante el primer semestre de gobierno fueron principalmente sectoriales, vinculadas a despidos y suspensiones de personal, incluso durante los primeros días de gobierno²⁷. Durante los meses de enero y febrero de 2016 hubo despidos en el sector público y la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) inició un plan de lucha y convocó a una gran marcha a fines de febrero del 2016 en medio de despidos masivos en el sector público. En el ámbito privado, el sector de transporte concentró el 29% de la

²⁷ Siendo uno de los más visibles el conflicto en la productora avícola Cresta Roja. El conflicto gremial entre la empresa y los trabajadores se visibilizó por una serie de cortes de la autopista Ricchieri que fueron reprimidos y desalojados por la gendarmería a pocos días de la asunción del gobierno de Cambiemos.

conflictividad (MTESS, 2016), teniendo en cuenta protestas en el subterráneo de Buenos Aires, también en el sector marítimo, terrestre y de pasajeros.

En términos generales, durante el período 2016-2019 el sector de transporte en general, y el sector de transporte de cargas automotor en particular, llevaron adelante una parte significativa de los conflictos laborales de la Argentina. En 2016, la FNC en instancia de la negociación paritaria del sector llevó adelante medidas de fuerza que afectaron a la distribución de distintos productos, así como a la recolección de residuos.

En el marco del avance de las políticas implementadas por el nuevo gobierno durante los primeros meses de su gestión, la CGT también tuvo un rol específico en la producción de la conflictividad del período. Natalucci y Morris (2016) analizan el proceso de reunificación de la CGT en 2016 y destacan que, a principios de enero de ese año, la CGT Azopardo dio a conocer un documento firmado por su secretario general, Hugo Moyano, denominado “Emergencia Estadística y Pacto Social”. En ese documento, que marcaba las responsabilidades del gobierno anterior y planteaba que, si bien el nuevo gobierno había convocado al diálogo, los problemas de la Argentina habían empeorado desde su asunción: “en los escasos 30 días de ejercer el poder, los problemas del sector agrícola-ganadero y, por extensión, de la agroindustria encontraron respuesta casi inmediata al igual que los sectores industriales independientes del complejo rural. Simultáneamente, una devaluación violenta produjo una transferencia de recursos causando un deterioro mayúsculo en los ingresos de los trabajadores” (Op. Cit., 2016: 49). El documento daba cuenta de la necesidad de unidad al interior de la CGT, que comenzaba a organizarse.

Durante los primeros meses del año 2016 se incrementaron los despidos y suspensiones del sector público y privado y también hubo una fuerte aceleración inflacionaria. Además, los ingresos de los asalariados se estancaron durante este período y los puestos de trabajo que se crearon fueron con características precarias. Es decir, además de las suspensiones y despidos, quienes preservaron el trabajo perdieron poder adquisitivo frente a la inflación y los puestos de trabajo que se crearon fueron informales o precarios (CETyD, 2018). Desde

entonces, los dirigentes de cada una de las centrales hicieron saber que se enfocaban en realizar un Congreso Nacional Ordinario con vistas a elegir autoridades de una conducción unificada el día 22 de agosto²⁸ de ese mismo año. En ese contexto, diputados y senadores opositores al gobierno nacional, con el apoyo de casi todos los sectores del sindicalismo, impulsaron el proyecto de ley de Emergencia Ocupacional que establecía el pago de doble indemnización -en casos de despidos sin causa- por un período de 180 días. El presidente Mauricio Macri había anunciado que, de ser sancionada, la ley sería vetada. Fue entonces cuando cuatro de las cinco centrales obreras -CGT Azopardo, CGT Alsina, CTA A y CTA T- convocaron a una manifestación al conmemorarse el día del trabajador, y esta se realizó tan solo dos días después de que el proyecto de ley tuviera media sanción en la cámara alta. Además de la presencia de todos los sectores del sindicalismo, estuvieron presentes organizaciones territoriales y de la economía popular como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) y el Frente Darío Santillán, entre otras. El hecho hasta entonces inédito de una acción de protesta conjunta de casi todos los sectores del sindicalismo y el anuncio de un paro nacional si la ley finalmente resultaba vetada por el presidente, marcó el inicio público de un proceso -siempre inacabado- de unidad en la CGT. Antonio Caló, dirigente de la UOM y de la CGT Alsina anunció ese mismo día que ya estaba en marcha un proceso de reunificación de la CGT. Una vez sancionada la ley, más conocida como “ley anti despidos”, el presidente Mauricio Macri la vetó por considerar que no acompañaba el contexto en el cual se encontraba el país ni las medidas que estaba tomando su gobierno en torno a alentar las inversiones de capital en el país. Si bien las centrales sindicales no convocaron a un paro luego del anuncio, el proceso de reunificación de la CGT comenzó a desarrollarse a través de múltiples negociaciones de los distintos sectores para elegir autoridades de una nueva conducción unificada de la central.

Unos días antes del mencionado congreso, los sindicatos difundieron un documento cuyo título era “De mal en peor” en que realizaban un diagnóstico sobre el aumento de la pobreza, la caída del consumo, la baja de la producción y el

²⁸ El 22 de agosto se conmemora el histórico “renunciamento” de Eva Perón a la candidatura de vicepresidenta de la Nación en el año 1951.

aumento del déficit fiscal. Frente a este panorama, en el documento declaraban que la importancia de la unidad del movimiento obrero radicaba en la necesidad de defender los intereses nacionales.

El congreso se realizó tal como lo habían pautado los diferentes sectores de la CGT y los congresales votaron la conformación de una conducción tripartita que representara a cada uno de los tres sectores principales. Uno de esos sectores es el que se referenciaba en Hugo Moyano y en Camioneros, cuyo candidato era Juan Carlos Schmid, líder del sindicato de Dragado y Balizamiento y de la Confederación de Trabajadores del Transporte de la Argentina (CTTA)²⁹. Previa modificación de los artículos del estatuto de la CGT necesarios para que la conducción pueda ser ejercida por un triunvirato, se conformó la conducción representativa de los tres sectores mayoritarios (Azopardo, Alsina y Azul y Blanca) con Schmid (Personal Embarcado de Dragado y Balizamiento y Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte), Daer (Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina) y Acuña (Sindicato Obreros de Estaciones de Servicio, Garages, Playas de Estacionamiento y Lavaderos Automáticos) respectivamente. Luego en el Consejo Directivo de la central se respetaron las proporcionalidades para repartir las 24 secretarías y las 10 vocalías por los siguientes cuatro años. Este proceso de unificación de la central obrera no sucedió sin tensiones, de hecho, hubo dos nucleamientos internos que no ocuparon espacios en la conducción. En primer lugar el Movimiento de Acción Sindical Argentino (MASA)³⁰, que directamente no participó del congreso. Y, en segundo lugar, la Corriente Federal de los Trabajadores (CFT), un nucleamiento que se organizó ante la inminencia de aquel congreso, conducido por la Asociación Bancaria (AB) y en el cual participaban algunos sindicatos que habían pertenecido al MTA. La CFT pretendía ocupar un

²⁹ La CATT recuperó su personería gremial en 2003.

³⁰ El MASA se conformó en 2012 como un nucleamiento interno en la CGT que se opuso al moyanismo. De este espacio participaban los gremios: UOM, UTA, FOETRA, SADOP, FATPREN, SPT, La Fraternidad, APL, FATIDA, AAA, Capitanes de Ultramar, SOMU, FONIVA, FATFA, UOMA, PECIFA, UECARA, AATRAC, SECASFPI, Capitanes y Baqueanos Fluviales, Obreros y Empleados Fotógrafos, Supervisores de Jaboneros y Perfumistas. (Natalucci y Morris, 2016).

lugar en la conducción de la CGT y que los secretarios generales fueran cuatro y no tres, para de esa manera incluir a su referente, Sergio Palazzo (AB). Su posición fue diferente porque participaron del congreso y dijeron que iban a permanecer en la central obrera, pero sin ocupar cargos.

A comienzos del año 2017, los docentes de todo el país protagonizaron un conflicto debido a la negativa del gobierno nacional a convocar la paritaria nacional docente, que había sido establecida por ley en el año 2009. El día de inicio del ciclo lectivo los docentes convocaron un paro nacional y una marcha en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A su vez, al día siguiente la CGT unificada había convocado a una marcha. Si bien hasta el momento, tal como mencionamos, muchos sindicatos habían tomado medidas sectoriales de protesta, la posibilidad de realizar un paro nacional no había sido expresada por la conducción de la central. Sin embargo, muchos de los manifestantes que asistieron en aquella oportunidad, reclamaban un paro general que diera cuenta del claro rechazo de la clase trabajadora al modelo económico que impulsaba el gobierno. Ese día sucedió un hecho sumamente disruptivo en el marco de la manifestación cuando un grupo de personas logró subir al escenario y desbaratar el atril con las siglas de la CGT. Previamente, el acto en el que hablaron los dirigentes de la central se realizó en plena tensión en relación a los participantes, ya desde la manifestación propiamente dicha grupos vivaron cantos en contra de la conducción y solicitando establecer una fecha para realizar un paro nacional. Unos días después, finalmente la CGT convocó a un paro nacional al que también convocaron la CTA T y la CTA A. El 6 de abril las centrales obreras convocaron al primer paro general durante el gobierno de Mauricio Macri, con un alto acatamiento.

Hasta aquí, podemos afirmar que las relaciones entre el gobierno y el sindicato de Camioneros se produjeron aumentando la conflictividad paulatinamente. Aun así, los vínculos entre ambas partes estaban dentro de las reglas usuales de relacionamiento, dentro de las normas establecidas y de los canales tradicionales en términos de las relaciones de trabajo.

Reflexiones finales

La configuración del espacio sindical en la Argentina reciente tiene como uno de sus protagonistas al sindicato de Camioneros y a su principal dirigente, Hugo Moyano. A lo largo de este capítulo he intentado mostrar cómo a partir de una lógica segmentaria, las principales alianzas, nucleamientos y rupturas de los sindicatos y las centrales obreras, produjeron un escenario en el cual Camioneros logró posicionarse como un sindicato de peso en el arco sindical en general por su capacidad de liderar los procesos mediante los cuales se produjeron, en términos de la lógica segmentaria, procesos de fusión y fisión al interior del sindicalismo argentino. A partir de haber desarrollado hasta aquí las principales características de las discusiones en torno a las organizaciones sindicales y su gravitación política, intenté dar cuenta de las principales modificaciones en el mundo del trabajo en la Argentina reciente para poder contextualizar el accionar sindical y los posicionamientos de cada uno de los espacios en relación a los gobiernos, pero también en relación unos con otros en un proceso en que uno de los principios es la contradicción en la definición de los grupos. Porque un grupo lo es en relación a otros. En este punto, retomar los aportes del análisis acerca de la lógica segmentaria, me ha permitido mostrar cómo es una lógica que se repite a lo largo de la historia, que es propia de las organizaciones sindicales de la Argentina. En pocas palabras, las motivaciones para la segmentación, y la tendencia de los distintos espacios a combinarse con otros del mismo orden, es propia de una lógica de las organizaciones sindicales en la Argentina.

Capítulo 2: El proceso de movilización sindical de Camioneros como *drama social*

Introducción

En el capítulo 1 abordé la consolidación del sindicato de Camioneros como protagonista de la vida política y sindical del país a lo largo de la historia reciente argentina. En este capítulo me centro en el análisis de la relación entre Camioneros y el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019). Propongo analizar el proceso social de movilización del sindicato de Camioneros durante el gobierno del presidente Mauricio Macri como un proceso temporal en el que se produjo una ruptura de las relaciones estables de relacionamiento entre sindicato y gobierno a partir del concepto de *drama social* desarrollado por Víctor Turner (2002a). Los *dramas sociales* tienen lugar entre grupos de personas que comparten valores e intereses y que tienen una historia o alegan tener una historia en común. Los principales actores son personas para las cuales el grupo posee un valor prioritario. El *drama social* acorde a Turner es una secuencia de interacción social de tipo conflictivo, competitivo, agonístico. Desde su perspectiva, la vida social humana es productora y producto del tiempo teniendo en cuenta el flujo real y la tendencia al cambio de la escena social humana. El autor sostiene que las relaciones sociales son dinámicas, mientras que la forma del proceso social es esencialmente dramática. Si bien Turner desarrolló este concepto a partir de sus investigaciones entre los ndembu en Zambia, sostiene que con la misma estructura temporal o procesal que para el caso ndembu, los *dramas sociales* pueden aislarse en el estudio de las sociedades de todos los niveles de complejidad. En sus palabras: “Esto vale particularmente para las situaciones políticas y corresponde con la dimensión de la “estructura” opuesta a la de *communitas* como un modo genérico de la interacción humana” (2002a:45).

Los *dramas sociales* se desarrollan en una fase inarmónica del proceso social, cuando los intereses de los grupos se encuentran en oposición obvia a partir del surgimiento de situaciones de conflicto. La noción de *drama social* sirve

para describir situaciones críticas o inarmónicas del proceso social, en el cual los que participan no solo hacen cosas sino que también tratan de mostrar a otros lo que están haciendo o han hecho. En otras palabras, las acciones adoptan un efecto de “ejecutado para un público”. Es la irrupción en la superficie de la vida social continua con sus interacciones, transacciones, reciprocidades y costumbres que buscan promover secuencias de conducta regulada y ordenada. A lo largo del capítulo, analizaré un conjunto de acciones públicas que el sindicato organizó durante el período en cuestión, que tuvieron un cariz claramente de disputa en el ámbito público. En otras palabras, no solamente una serie de manifestaciones en la vía pública sino también declaraciones en medios de comunicación así como posicionamientos en relación a temas de política nacional, o vinculados al accionar de la CGT que claramente se expresaron de manera visible en el marco del desarrollo del *drama social*.

En los conceptos planteados por Turner es central el cambio social y también el conflicto, porque a partir de la conflictividad es que se producen los *dramas sociales*. El conflicto visibiliza los aspectos sociales que normalmente están encubiertos por las costumbres. Una de sus características es que la gente debe “tomar partido” como un imperativo moral, como una obligación. Los *dramas sociales* representan secuencias de hechos que poseen una estructura temporal que está organizada por relaciones temporales en los esquemas cognitivos, son el resultado de un proceso mental y tienen cualidades procesales. Turner plantea que las estructuras formales que son estáticas supuestamente sólo se hacen visibles en el flujo temporal. El estudio de las estructuras temporales involucra el análisis del proceso de comunicación y esto implica el estudio de las señales, símbolos y señales verbales y no verbales que la gente emplea para lograr metas personales y grupales.

Esta perspectiva permitirá analizar el accionar y la movilización sindical durante el período comprendido entre los años 2016 y 2019 en los que gobernó la alianza Cambiemos y durante el cual los procesos de movilización y el accionar sindical de Camioneros se expresaron de manera observable como un *drama social*. A partir de este análisis, plantearé que la producción de este *drama social*

refiere a las pautas de relacionamiento de determinados actores -Camioneros y el Gobierno Nacional- en un momento preciso del tiempo. Esto significa, por un lado, que el desarrollo del *drama* tiene un punto de inicio y también un punto de finalización. Y, por otro lado, que las relaciones que pueden ser caracterizadas como un *drama* son aquellas que atañen a esa relación en ese período temporal. En este sentido, las relaciones entre el sindicato y los empresarios, si bien también están estructuradas en base a ciertos niveles de conflictividad, se han desarrollado en ese mismo período de acuerdo a las pautas de relacionamiento habituales entre las partes, y aún en los momentos en que toma parte o intervienen funcionarios del gobierno en esa relación, no ha interferido en la producción del *drama*.

Para avanzar en el análisis, recupero algunos de los debates acerca de las relaciones laborales y su institucionalización, con el objetivo de describir las principales características de las formas de relacionamiento entre sindicato, Estado y patronales en la Argentina y particularmente para el sindicato de Camioneros. Si las principales corrientes de pensamiento institucionalista centraban su atención en torno de las reglas establecidas entre los distintos actores dentro del sistema de relaciones industriales, uno de los principales cuestionamientos a estas corrientes de pensamiento, tuvo que ver con cómo se interpretaba el conflicto.

La perspectiva teórica marxista aborda dos cuestiones relevantes en el análisis de las relaciones laborales y cambia el foco respecto de las teorías institucionalistas. En primer lugar, se centra en las relaciones sociales de producción, lo cual permite que los aspectos más formales –los procesos de institucionalización de los actores- dejen de ser centrales, para darle lugar a la consideración de las relaciones de poder. En segundo lugar, la conflictividad pasa a ser una parte estructurante de las relaciones que analiza en lugar de tener un lugar contingente. En definitiva, a partir del análisis marxista tendremos en cuenta que las relaciones laborales tienen como elemento estructurante el conflicto. Este punto es una de las claves en el análisis que realizaré en este capítulo. En primer lugar, porque las conflictividades inherentes a las relaciones

laborales se manifiestan y se expresan de distintas formas. En segundo lugar, porque el Estado cumple un rol relevante en las regulaciones que hacen a las relaciones laborales. En el caso del sindicato de Camioneros, podemos diferenciar el rol formal del Estado a través del MTESS en su rol conciliador, que es visiblemente distinto al que estableció y llevó adelante el Gobierno Nacional a través de distintos portavoces en el desarrollo del *drama*.

En pocas palabras, si bien la conflictividad es una parte estructurante de las relaciones laborales, las situaciones de conflicto no determinan necesariamente el curso del accionar sindical. Por lo tanto, las pautas de relacionamiento más o menos estables entre sindicato, patronales y Estado, suelen transitar por determinados canales institucionales en los cuales se dirimen las situaciones más habituales de conflictividad. Con respecto al período que analizamos en esta investigación, los hechos particulares que sucedieron pueden ser analizados en términos de un *drama social*, teniendo en cuenta el proceso temporal en el que se desarrolla puntualmente la conflictividad al tener en cuenta cómo los intereses de los distintos actores se encuentran en oposición obvia y así se manifiestan de manera observable.

Víctor Turner (2002a) describió a los *dramas sociales* como unidades del proceso inarmónico o disarmónico que surgen en situaciones de conflicto. Las situaciones disonantes que se producen en el desarrollo de un *drama social* generalmente se desarrollan en cuatro fases de acción pública y son observables. En otras palabras, las fases en las cuales se desarrolla un *drama social*, siempre se producen en acciones del ámbito público y son básicamente cuatro:

1. La **brecha** de las relaciones sociales regulares gobernadas por normas, la cual ocurre dentro del mismo sistema de relaciones sociales. Tal *brecha* está señalada por una infracción pública y abierta o por el incumplimiento deliberado de alguna norma decisiva de la interrelación entre las partes. Un detonador simbólico de la confrontación, que puede realizar un individuo pero como un representante de alguna de las partes.
2. Después de la *brecha* de las relaciones sociales gobernadas por normas viene la fase de montar la **crisis**, durante la cual la *brecha* tiende a

extenderse y expandirse y hasta puede hacerse coextensiva a alguna grieta en el amplio escenario de relaciones sociales relevantes a las cuales pertenecen las partes antagónicas en conflicto. Esa situación es una escalada en la *crisis*. La *crisis* es un punto decisivo donde se muestra el estado real de situación. Puede implicar un movimiento hacia el antagonismo pero en que se haga visible la estructura social que tiene relaciones con un alto grado de constancia y consistencia y respaldada por patrones normativos. La *crisis* pública tiene características liminares porque termina por ser un umbral entre las partes más estables del proceso social y está en el centro de la escena pública.

3. **Acción reparadora.** Para evitar que la *crisis* se expanda, pronto entran en acción ciertos mecanismos de ajuste y reparación que pueden ser formales o informales, *ad hoc*, pueden ponerse a funcionar una maquinaria jurídica y formal o no. Depende de los actores el significado social compartido de la *brecha* saber si los mecanismos que entran en juego logran manejar la *crisis* y restituir el *statu quo*. La reparación tiene características liminares y sus mecanismos pueden variar según el tipo y la complejidad y de acuerdo al grado de autonomía respecto de las referencias a sistemas más amplios o externos de relaciones sociales. Por ejemplo, pueden ser mecanismos informales a nivel individual como la puesta en marcha de una acción legal. También puede haber una escalada en esta fase, por ejemplo llevando la disputa a niveles más complejos o elevados en los cuales se resuelve la conflictividad (corte por ejemplo). Cuando la fase de la reparación falla, en general se produce un retorno a la *crisis*.
4. La **reintegración** o el reconocimiento de una escisión que no puede repararse entre las partes. La naturaleza e intensidad de las relaciones entre partes y la estructura del campo habrá cambiado y habrá cambiado la estructura de poder. Tener en cuenta que las fases de los *dramas sociales* progresan hasta llegar a su clímax. No necesariamente tienen una resolución clara. En el nivel lingüístico, cada fase tiene su retórica y su estilo.

Planteadas las fases en las que se desarrollan los *dramas sociales*, conviene también hacer referencia al *performance*, un elemento básico de la vida social en el esquema de Turner. Los *performances* son las manifestaciones por excelencia del proceso social humano y refieren a la presentación de sí, la actuación de roles o la declaración pública de que se ha sufrido una transformación en el estatus. En este punto, Turner retoma la tradición epistemológica de Dilthey, en lo que llama “experiencia vivida”. Para este último, la experiencia es un sistema multifacético dependiente de la interacción e interpretación entre cognición, afecto y volición.

Se construye no sólo a partir de nuestras percepciones y reacciones sino también con base en la sabiduría humana acumulada (no el conocimiento que es esencialmente cognitivo) y no solamente se expresa en la costumbre y la tradición sino también en las grandes obras de arte. Existe un gran cuerpo viviente y creciente de experiencia, una tradición de communitas que encarna la respuesta de toda nuestra mente colectiva en toda nuestra experiencia colectiva. Adquirimos esta sabiduría no por medio del pensamiento solitario abstracto sino con la participación directa e indirecta en los dramas socioculturales mediante los géneros performativos. (Dilthey en Turner: 2002a,121).

Dilthey se refiere a la visión del mundo, que es dinámica. Y plantea que la experiencia se teje con tres hilos: pensamiento, sentimiento y voluntad. La interacción sociocultural es el contacto entre la visión del mundo y la práctica que se convierte en una fuerza en el desarrollo del individuo, y a través de éste, de la sociedad en general. Dilthey señala que existen tres tipos de visiones del mundo: 1. el naturalismo, 2. el idealismo de la libertad y 3. el idealismo objetivo. Son algo más que formas cognitivas, son formas de mirar el mundo y la vida en las que los aspectos cognitivos, afectivos y volitivos están enlazados, si bien no se presentan en estado puro y frecuentemente toman la forma de híbridos. Turner refuerza su concepción acerca del *performance* a partir de la aproximación a la dinámica cultural de Dilthey. Turner sostiene que la unidad del *performance* no es una secuencia de juegos más bien institucionalizada sino que son los *dramas sociales* en donde se suspenden momentáneamente los juegos de roles normativos. Y las visiones del mundo tienen sentido en los *dramas sociales* porque dan significado a

las acciones que a primera vista parecen sin sentido. A pesar de esto, la razón juega un papel central en los procesos de conciliación. En lo que refiere a los *dramas sociales*, en la fase correctiva especialmente. En definitiva, lo que plantea Turner es que existe una relación estructural entre los componentes cognitivos, afectivos y volitivos de lo que Dilthey llamó la experiencia vivida. En cada una de las etapas del *drama social* predominan ciertos códigos, estilos verbales y no verbales utilizados por los actores. El *drama social* termina por ser un proceso que logra ser un sistema de significado compartido por una serie de actores. En la fase final en el reajuste se da una interpretación a los eventos que llevaron a la *crisis*. De hecho el significado del proceso no puede conocerse sino hasta que dicho proceso finaliza.

Todo *drama social* afecta la estructura del campo social, puede haber relaciones que eran institucionalizadas y pasan a ser informales, actores que dejan de pertenecer al campo u otros que ingresan. Corregir el conflicto puede generar nuevas normas y reglas. Los *dramas sociales* tienen un carácter liminar o fronterizo, porque se transparentan los conflictos latentes y emergen lazos de parentesco cuyo significado no es obvio.

Desarrollaré un análisis acerca de las relaciones entre Camioneros y el Gobierno Nacional, focalizándome en el desarrollo del *drama social*. Para realizar este análisis incorporo información acerca de otros sindicatos y confederaciones obreras cuando estos acontecimientos estuvieron vinculados al accionar o a las movilizaciones de Camioneros pero también cuando, como veremos más adelante, en el desarrollo de la *crisis* un conjunto de sindicatos acciona en la profundización de la grieta que se había iniciado entre el sindicato de Camioneros y el Gobierno Nacional.

La brecha

En diciembre de 2017 sucedieron los hechos que considero más significativos para analizar el accionar de Camioneros durante los dos últimos años del gobierno de Mauricio Macri. Luego de las elecciones legislativas³¹

³¹ A nivel nacional, teniendo en cuenta la elección de diputados, Cambiemos obtuvo alrededor del 40% de los votos totales, mientras que el peronismo obtuvo cerca del

realizadas en toda la República Argentina en octubre de 2017, el Gobierno Nacional anunció la intención de sancionar leyes de reforma laboral, tributaria y previsional. Trataré aquí principalmente lo vinculado a la reforma laboral. Con respecto al inicio de mi trabajo de campo, formalmente lo inicié más adelante, a partir de marzo de 2018. Sin embargo, me remonto a los hechos que sucedieron los meses previos, durante los cuales participé en las manifestaciones que aquí se mencionan y recuperé notas periodísticas y declaraciones públicas de los dirigentes del sindicato. Este es el motivo por el cual mi registro como participante comienza en la segunda etapa del análisis.

Es importante mencionar que luego de las elecciones legislativas de 2017, el gobierno avanzó en la divulgación de un proyecto de ley de reforma laboral que consensuó con la cúpula de la CGT para avanzar en su tratamiento legislativo. El proyecto fue resistido por todos los sectores del sindicalismo que no estaban identificados con la conducción de la central. La CTA-T, la CTA-A, la Corriente Federal y el sindicato de Camioneros fueron protagonistas de la resistencia al tratamiento de ese proyecto de ley.

Algunos días antes de que el proyecto ingresara en el Senado, Pablo Moyano hizo una declaración que luego fue replicada durante los dos años siguientes por los dirigentes del sindicato: dijo que esperaba que esta ley no fuese como la “Banelco”³², refiriéndose a la oportunidad en que el gobierno de la Alianza que encabezaba Antonio De La Rúa en el año 2000 fue acusado de ofrecer coimas a senadores para que votaran, justamente, una ley de reforma laboral. La postura tomada en torno de la reforma laboral fue una demostración pública de los desacuerdos entre los sectores que integraban el Consejo Directivo de la CGT. Mientras que el triunvirato apoyó la ley de reforma, Camioneros se manifestó en contra y además organizó una manifestación el 29 de noviembre, junto a la Corriente Federal, la CTA A, la CTA-T, movimientos sociales y partidos políticos en el Congreso de la Nación. Los oradores del acto que culminó con esa manifestación fueron Pablo Micheli (CTA-A), Hugo Yasky (CTA-T), Sergio Palazzo

21% del total.

³² <https://www.lanacion.com.ar/politica/la-reforma-laboral-los-moyano-y-el-recuerdo-de-la-banelco-nid2084523/>

(Corriente Federal) y Pablo Moyano (Camioneros), quien declaró: "vienen a sacar derechos adquiridos que han costado sangre y cárcel a muchos trabajadores"³³. En otras palabras, la discusión en torno de la reforma laboral marcó un punto de inflexión para Camioneros si consideramos la esfera de lo público, en dos aspectos muy relevantes:

1. Es el inicio de la ruptura de la CGT que se produjo en varios tiempos. Este punto adquiere una relevancia particular, porque en adelante Camioneros articula sus acciones públicas en oposición al Gobierno Nacional, por un lado, y a la conducción de la CGT, por el otro. Esta articulación le permite construir un cierto tipo de alianzas en el desarrollo del *drama social* en tanto su relación con el Gobierno Nacional, que alimenta vía la disputa con la CGT y que a su vez buscó posicionar a Pablo Moyano como posible candidato a conducir la central. En este sentido se organizaron las acciones públicas del sindicato durante la *crisis*.
2. A partir de ese momento, el sindicato denunció que el Gobierno Nacional comenzó una persecución, que se manifestó en el plano judicial y mediático, en contra de Pablo y Hugo Moyano. Si bien las cuestiones vinculadas a causas judiciales podían remontarse hasta más atrás en el tiempo, en términos de las acciones públicas, es a partir de allí que denuncian persecución "por defender a los trabajadores".

La *brecha* de las relaciones sociales regulares gobernadas por normas se produce dentro del sistema de relaciones sociales estable y está señalada por una infracción pública y abierta, o por el incumplimiento deliberado de alguna norma decisiva de la interrelación entre las partes, un detonador simbólico de la confrontación, pudiendo realizarla un individuo, pero en representación de alguna de las partes. En sus palabras:

Tal brecha está señalada por una infracción pública y abierta o por el incumplimiento deliberado de alguna norma decisiva en la

³³ <https://www.ambito.com/politica/marcha-contra-las-reformas-incluyo-mensaje-la-cgt-y-una-advertencia-paro-general-n4004953>.
<https://www.infobae.com/fotos/2017/11/29/25-fotos-de-una-multitudinaria-marcha-frente-al-congreso-de-la-nacion/>

interrelación de las partes. La burla a esta norma es un símbolo obvio de disidencia. (...) Un individuo puede realizar una brecha dramática, pero siempre actúa o cree que actúa en representación de otras partes, ya sea que estén concientes o no de ello. Se ve a sí mismo como un representante, no como un actor solitario. (Turner, 2002a: 49)

La ruptura pública se produjo cuando el Gobierno Nacional avanzó en el tratamiento de una ley de reforma laboral que, si bien estaba acordada con la cúpula de la CGT, no así con el sindicato de Camioneros. La infracción que produce el Gobierno Nacional consiste en avanzar en el tratamiento de la ley a pesar de que el sindicato de Camioneros no avalaba su tratamiento. A esa acción del gobierno, el sindicato respondió de manera pública también, cuando Pablo Moyano hizo una declaración ante los medios de comunicación y dijo que esperaba que la votación de la ley no fuese como la “Banelco”. En esa declaración trazó tres paralelismos relevantes: el primero, entre el tratamiento del proyecto y un caso emblemático de corrupción en la Argentina. El segundo, entre la resistencia que el sindicato anunciaba al posible tratamiento de una ley de reforma laboral, con la lucha del mismo sindicato y de sus mismos dirigentes en contra de aquella ley de reforma laboral a la que se refirió su dirigente. Y el tercero, de él con su propio padre. Hugo Moyano, que en ese entonces era secretario general del sindicato de Camioneros y también principal referente del MTA, fue quien popularizó aquella ley como la “Banelco”. Moyano denunció que el presidente de la Cámara de Senadores le había dicho que para los senadores “tenían la Banelco”, un eufemismo para hablar de los sobornos que iban a pagar para que la ley fuese aprobada. Estas fueron entonces, las acciones públicas que produjeron la *brecha* de las relaciones sociales, la ruptura de los aspectos más estables e institucionalizados de la relación.

En esta primera fase del *drama social*, retomando lo planteado por Turner acerca de los factores cognitivos, afectivos y volitivos, el elemento afectivo es primordial porque el *drama* se inicia a partir de una respuesta pública a un agravio: en pocas palabras, la falta que comete el Gobierno Nacional en relación al tratamiento del proyecto de ley, organiza una respuesta primordialmente

afectiva, remitiendo a un momento de la historia reciente muy sensible en términos de memoria colectiva: el gobierno de De La Rúa, además de haber sido públicamente reconocido por los hechos de corrupción que envolvieron la sanción de la reforma laboral, culminó anticipadamente y con una brutal represión a las protestas que se estaban realizando en contra de sus políticas. El sindicato de Camioneros puede remitir no solamente a su historia de lucha y organización de los trabajadores sino también al sentimiento de pertenencia a un sindicato que tanto en la década de los '70 y '80 fue parte de los principales procesos de resistencia a las políticas neoliberales y que particularmente fue protagonista durante la década del '90.

Después de la *brecha* de las relaciones sociales gobernadas por normas, sigue la fase de montar la *crisis*, durante la cual la *brecha* tiende a extenderse y expandirse y hasta puede hacerse coextensiva a alguna grieta en el amplio escenario de relaciones sociales relevantes a las cuales pertenecen las partes antagónicas en conflicto. Esa situación es una escalada en la *crisis*, que termina siendo un punto decisivo donde se muestra el estado real de situación. Desde Camioneros denunciaron que la postura de sus dirigentes en torno a la reforma laboral tuvo como consecuencia una persecución judicial y mediática principalmente por el avance de causas judiciales en las que se investigaba a los dirigentes del sindicato en relación con el Club Atlético Independiente, cuyo presidente es Hugo Moyano y su vicepresidente primero es Pablo Moyano. En definitiva, se daba inicio a un período en el que el relacionamiento entre sindicato y Gobierno no se basaba en los canales habituales de relaciones laborales, sino que a partir de los agravios expresados públicamente, el vínculo entre el sindicato y el Gobierno entró en la fase de la *crisis* durante la cual las relaciones se tornaron visiblemente hostiles entre las partes.

Montar la crisis

El sindicato de Camioneros y el Gobierno Nacional iniciaron un período en el que se produjo una *crisis* que se hizo coextensiva a un sector amplio del sindicalismo congregado alrededor de Camioneros y que produjo numerosas manifestaciones durante su escalada. Las etapas del *drama social* se desarrollan

de manera visible porque justamente es una de las características de este: que las fases son públicas en términos del accionar de las partes que se enfrentan en la *crisis*. Si la *brecha* se abre a partir de la decisión política del Gobierno Nacional de tratar la ley a pesar del desacuerdo del sindicato de Camioneros, entonces la *crisis* se monta a partir de ese posicionamiento público, lo que generó una escalada. El entonces Ministro de Trabajo, Jorge Triaca, había presentado el proyecto de ley a la CGT en octubre de 2017 con el objetivo de llegar a un acuerdo con la central obrera en torno de los puntos que planteaba la ley. Unos meses después de eso, el proyecto ingresó al Congreso para su tratamiento, pero finalmente no llegó a ser tratado. El posicionamiento de cada uno de los actores en torno al tratamiento de la ley de reforma laboral, es producto del desarrollo del *drama social*: en general los *dramas* activan oposiciones clasificatorias. A partir del inicio del conflicto entre Camioneros y el Gobierno Nacional, las posiciones en torno del proyecto de ley tendieron a ser de oposición o de aceptación. En este punto, mostraré cómo a partir de la *brecha*, distintos actores comenzaron a posicionarse en términos de esta oposición. Las posiciones se fueron definiendo a medida que la escalada de la *crisis* se profundizó y el nivel de conflictividad al que llegaron las partes, al tratarse de una disputa en la arena pública, obligó al resto de los actores a posicionarse (principalmente a los dirigentes de los sindicatos).

Luego de los sucesos de diciembre de 2017 descriptos en los apartados anteriores, el sindicato de Camioneros hizo un acto para inaugurar un sanatorio perteneciente a su obra social: el Sanatorio Antártida. Ubicado en el barrio de Caballito, éste fue adquirido en 2005 por la obra social del sindicato luego de que la administración anterior de la clínica se declarara en quiebra. Luego de varios años de estar en obra, y luego también de dos actos de inauguración, en enero de 2018 el sindicato realizó un evento por su inauguración. El acto contó con la presencia de referentes del gobierno: Jorge Triacca y Diego Santilli -entonces ministro de Trabajo y vice jefe de gobierno porteño, respectivamente-. Si bien el acto contó con la representación del gobierno, no estuvo presente el presidente de la Nación, Mauricio Macri. En los discursos de Hugo Moyano y Diego Santilli de ese día, ambos plantearon de manera incipiente los puntos sobre los cuales se definiría la *crisis*: el dirigente sindical planteando que “no todos los dirigentes son

malos” y el vice jefe de gobierno planteando la necesidad de “más trabajo y más transparencia”. Moyano planteó entonces que “a pesar de todo lo que se dice de la dirigencia gremial, no todos son malos ni todos son tan buenos; hay buenos, malos y regulares, y nosotros estamos entre los que hacemos cosas. Vivimos momentos muy especiales, hay muchos compañeros del movimiento obrero organizado que están trabajando para levantar este país y el mayor esfuerzo lo hace el trabajador”. Por su parte, Diego Santilli dijo “Sabemos lo que tenemos que hacer para sacar el país adelante (...) necesitamos de más trabajo, más inclusión y más transparencia”³⁴.

Unos pocos días después de eso, Hugo Moyano participó en la elaboración y difusión de un documento que se denominó *Quien quiera oír que oiga*, aunque popularmente se lo nombró como la *declaración de Mar del Plata*³⁵. Ese documento se dio a conocer luego de que el líder del sindicato gastronómico, Luis Barrionuevo³⁶, recibiera a un nutrido grupo de dirigentes sindicales en dicha ciudad balnearia. La declaración que publicaron días después de ese encuentro hacía un diagnóstico acerca del rumbo general del gobierno y criticaba fuertemente las políticas que estaban siendo implementadas. Además, hacía alusión a lo que consideraban una persecución del Gobierno a algunos dirigentes sindicales:

Lamentablemente nos encontramos desde un principio con un gobierno de CEO'S directores, accionistas, dueños de empresas nacionales y multinacionales que en una clara afrenta a la ley de ética pública asumían sus cargos con total desparpajo conservando acciones en las gerencias de sus empresas y beneficiando claramente de manera ostensible sus propios intereses.

Y como para la construcción de un relato desde un lugar confortable se necesita un enemigo, todo aquello que se opusiera era el pasado, era el

³⁴ <https://www.infobae.com/politica/2018/01/09/el-detras-de-escena-del-acto-de-hugo-moyano-los-reproches-del-lider-camionero-y-la-respuesta-de-los-funcionarios/>

³⁵ Ver anexo para la declaración completa.

³⁶ Luis Barrionuevo fue uno de los dirigentes sindicales que durante la década del '90 formó parte del sector que apoyó el gobierno de Carlos Menem. Si bien formó parte de la unificación de la CGT a partir de 2004, en 2008 fue protagonista de la primera ruptura en la central, posicionándose como uno de los dirigentes opositores al gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

peronismo, eran los sindicatos, mezclando en la comunicación situaciones de funcionarios, sindicalistas y algunos (por cierto, pocos) empresarios investigados por corrupción. (declaración de Mar del Plata, 18 de enero de 2018)

La publicación de la *declaración de Mar del Plata* marcó la continuidad de la postura pública de Camioneros en relación a las políticas del Gobierno Nacional. En ese documento también se afirmaba que el trazado económico del gobierno era contrario al interés nacional: “este tipo de estrategia gubernamental sólo busca la deslegitimación de las organizaciones sindicales ante la sociedad para avanzar con rapidez sobre el salario y las condiciones de trabajo”. Además, los dirigentes rechazaron la reforma previsional y el proyecto de reforma laboral. En aquel documento también manifestaron que apoyarían cualquier organización que se declarara en conflicto por los fundamentos expuestos en el documento. A su vez, esta acción generó presión para instar al resto del arco sindical a posicionarse al respecto. El trasfondo de todo esto, y una de las cuestiones que en la disputa pública se manifestó a través de declaraciones en medios de comunicación, tuvo que ver con las llamadas “causas judiciales”. En este punto, es relevante aclarar que en esta investigación no abordaré cuestiones técnicas ni específicas acerca de las causas, sino que analizaré cómo en el marco del conflicto entre el Camioneros y el Gobierno Nacional a nivel de la disputa pública y visible, la existencia de esas causas jugó un rol para el posicionamiento de los actores. De hecho, luego de los sucesos de diciembre del año 2017, una parte importante de las declaraciones públicas tanto del sindicato como de funcionarios del Gobierno y del Presidente de la Nación hacían referencia a la cuestión³⁷.

Luego del impacto que tuvo la *declaración de Mar del Plata*, Camioneros convocó a una movilización masiva para el día 21 de febrero de 2018 (en adelante 21F). Desde que el sindicato comenzó a organizarla, se montó la *crisis* desde el punto de vista del *drama social*. La convocatoria a la movilización es, desde mi

³⁷ <https://www.infobae.com/politica/2018/01/29/mauricio-macri-moyano-no-tiene-que-ponerse-nervioso-y-mucho-menos-meterse-con-una-persona-de-87-anos/>
<https://www.lanacion.com.ar/politica/marcha-del-21-f-tras-la-llegada-de-hugo-moyano-comenzo-el-acto-en-contra-del-gobierno-nid2111005/>
<https://www.pagina12.com.ar/92585-el-gobierno-penso-que-podia-presionar-a-moyano>

punto de vista, relevante porque fue anunciada como una demanda sectorial vinculada al pago del bono de fin de año y la apertura de paritarias sin topes de aumento que finalmente congregó a gran cantidad de sindicatos, partidos políticos y movimientos sociales, por lo que aquel día no solo las calles estuvieron ocupadas por una manifestación que desbordó la presencia del sindicato de Camioneros sino que además el palco y los oradores también respondieron a esa composición. Sin embargo, los hechos concretos de aquel día fueron precedidos por sucesivas declaraciones de dirigentes de sindicatos y espacios políticos en torno de los motivos de la manifestación.

El Consejo Directivo de la CGT se había reunido a fines del mes de enero para decidir la convocatoria a la movilización. En una reunión, el Consejo Directivo de la CGT decidió apoyar todo lo expresado en la *declaración de Mar del Plata* y convocar a la manifestación 21F. Los días previos a la movilización muchos dirigentes sindicales y funcionarios del Gobierno³⁸ dieron su parecer en diferentes medios de comunicación y se dividieron entre quienes plantearon que la movilización era convocada principalmente para hacer una defensa pública frente a las causas judiciales y quienes defendieron la convocatoria planteando que el tema central era oponerse a la política económica del gobierno. En cualquier caso, las adhesiones y las críticas a la manifestación contribuyeron a ampliar y profundizar la *brecha*.

El presidente, Mauricio Macri había declarado entonces: "Es importante fortalecer la herramienta del diálogo, por acá construimos soluciones; por este camino, sin aprietes, sin extorsiones, sin comportamientos mafiosos, sin buscar privilegios"³⁹. Por su parte, Pablo Moyano declaró: "Vamos a estar en la calle más allá de que algunos muchachos nunca se han subido al camión de los reclamos (...) Son los mismos que nunca defendieron los derechos de los trabajadores y que en

³⁸ <https://www.pagina12.com.ar/91293-moyano-tensa-la-cuerda>
<https://www.pagina12.com.ar/96624-el-ataque-a-moyano>

³⁹ <https://www.infobae.com/politica/2018/02/21/mauricio-macri-en-la-previa-de-la-marcha-de-moyano-el-camino-es-el-trabajo-y-el-dialogo-sin-aprietes-ni-comportamientos-mafiosos/>

los 90 entregaron sus derechos”⁴⁰. Sergio Palazzo, dirigente de la Asociación Bancaria y de la Corriente Federal de Trabajadores apoyó la marcha y se posicionó diciendo: “La marcha es en defensa de la organización sindical y en contra del ajuste que propone el Gobierno (...) Entre Macri y Moyano, le voy a creer a Moyano”⁴¹. Luis Barrionuevo, se posicionó utilizando un argumento que luego replicó gran parte de la dirigencia de la CGT vinculada a los triunviros Héctor Daer y Juan Carlos Acuña: “Se desvirtuó todo con la participación del kirchnerismo (...) es una pelea personal entre el ex líder de la CGT y el presidente Mauricio Macri. (...) Nosotros en esta pelea personal no nos metemos. Nosotros estamos por el documento que se elaboró en Mar del Plata y que aprobó la CGT, donde advertimos sobre todos los problemas que hay con los trabajadores y los jubilados. Se desvirtuó. Se fue para otro lado”⁴².

El elemento de relevancia en esta instancia fue la necesidad de tomar posición por parte de todo el arco sindical frente a la *crisis* que se iniciaba. En otras palabras, si nos remitimos al proceso de fases, es esta la instancia en que los distintos actores toman partido y se calculan los recursos de poder: los aspectos volitivos y cognitivos predominan en su accionar.

En el 21F, además de Camioneros, participaron ambas CTA, la Corriente Federal de los Trabajadores, CTEP, numerosos partidos políticos y agrupaciones políticas. Según los organizadores de la marcha, cerca de quinientas mil personas asistieron a la convocatoria. Esta conjunción produjo una articulación de organizaciones porque a partir de la demanda de Camioneros se construyeron reclamos más generales, que permitieron articular algunos aspectos de lo sectorial con demandas hacia el Gobierno Nacional. “Unidad, en defensa de los trabajadores”, fue una consigna que trascendió la demanda sectorial para construir una demanda colectiva y de carácter político hacia el gobierno.

⁴⁰ <https://www.infobae.com/politica/2018/02/16/pablo-moyano-insulto-a-los-sindicalistas-que-no-adhieren-a-la-marcha-de-camioneros-son-cagones/>

⁴¹ <https://www.pagina12.com.ar/92585-el-gobierno-penso-que-podia-presionar-a-moyano>

⁴² <https://www.baenegocios.com/politica/Barrionuevo-confirmo-que-no-asistira-a-la-marcha-del-21F--20180214-0020.html>

El acto central contó con el montado de un escenario en el centro neurálgico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, sobre la avenida 9 de Julio en la intersección con avenida de Mayo. Lo compartieron los dirigentes de las organizaciones y sindicatos que acompañaron la convocatoria a la marcha. Los oradores fueron Juan Carlos Schmidt (CATT y de la CGT), Sergio Palazzo (AB y CFT), Pablo Micheli (ATE y CTA-A), Esteban “el gringo” Castro (CTEP), Hugo Yasky (CTERA y CTA-T) y Hugo Moyano. Quienes hicieron uso de la palabra antes que Moyano, destacaron su rol y el del sindicato en la organización de la movilización: plantearon que los trabajadores camioneros habían logrado nacionalizar la lucha y que se habían convertido en el epicentro de la convocatoria. Hugo Yasky expresó puntualmente que “Gracias a la conducción del sindicato de Camioneros que a través de esta marcha abrieron un camino impensado”. Hugo Moyano fue el último orador de la marcha y en su discurso planteó:

Esta movilización que convocó el gremio de Camioneros y que es acompañada por muchas organizaciones y sindicatos, fue aprobada en su momento por la CGT... que a todas las organizaciones gremiales que tuvieran problemas de cualquier naturaleza, despidos, suspensiones o conflictos gremiales teníamos que ser todos los que acompañáramos a esa organización. (...) De todas las estupideces que se dicen, dijeron que vienen a respaldar los problemas legales que yo tengo. Primero, no estoy implicado en ningún tema de corrupción (...) pero quiero aclarar lo siguiente a propios y extraños: si tuviera un problema tengo las suficientes pelotas para defenderme yo solo, que no le quepa duda a nadie. (...) Uno viene aguantando tantos disparates, amenazas, disparates totales, por eso estaba un poco caliente y les decía que no soy muy valiente pero trato de disimularlo bien, no he arrugado en nada y mucho menos defendiendo los intereses de los trabajadores. Hace tiempo que no hacía un discurso, pero esta movilización multitudinaria conformada por distintos sectores políticos y sociales, políticos e ideológicos que conforman esta impresionante convocatoria que hemos realizado, venimos con un solo objetivo que ya dijeron los compañeros que me precedieron en el uso de la palabra, es decirle al gobierno “señor presidente no siga llevando adelante políticas que hambread a la mayor parate de la sociedad” (...) encima de que todo lo que anuncian es mentira. No sigan aplicando políticas que hambread a la gente. El

gobierno quiere hacernos creer que lleva adelante políticas que en el futuro van a beneficiar al país: ¡es mentira!. Llevan políticas para seguir hambreado a la gente y los ataques que recibimos las organizaciones gremiales es para tratar de destruir la defensa que tienen los trabajadores que son las organizaciones gremiales, que van mucho más allá de los dirigentes gremiales (...) a los trabajadores no tienen que tenerle miedo, tiene que tenerle respeto. ¿Quién produce la riqueza de la tierra? Los trabajadores compañeros, por eso estamos reclamando dignidad para los trabajadores (...) No tengo miedo de ir preso, no tengo miedo de ir preso, estoy dispuesto a ir preso si la justicia cree que tengo que ir, no tengo miedo que me maten si tengo que dar la vida por los trabajadores, lo digo de corazón porque así lo siento. No me voy a ir del país, no tengo plata afuera, como me quisieron inventar una vez que tenía plata en Suiza o no sé dónde. Pero ellos no tienen confianza, porque si ellos confiaran traerían toda la gaita que tienen afuera, la traerían al país, pero ni ellos creen. (...) Somos luchadores y vamos a luchar incansablemente hasta que reconozcan los derechos a todos los trabajadores. Muchas gracias compañeros.

A partir de esta movilización se inicia visiblemente el desarrollo de la crisis. En su discurso, Moyano se refirió a su situación personal y destacó que la organización de esa movilización no había tenido como objetivo defenderlo como persona sino a “los trabajadores”. Además, se dirigió directamente al presidente de la Nación para solicitarle que “no lleve adelante políticas que hambreadan a la gente” y en su discurso puso en juego un componente emocional y afectivo de relevancia al decir que no le importaba ir preso o que lo maten “por defender a los trabajadores”.

La movilización 21F fue el punto de inicio de la crisis: el sindicato de Camioneros organizó este evento masivo en el que gran parte del arco de organizaciones gremiales y políticas que lo acompañaron, se posicionaron respecto del conflicto que se abría entre el sindicato y el Gobierno Nacional. Esta acción pública fue anunciada con mucha antelación, por lo cual obtuvo repercusión en los medios de comunicación y en los debates públicos durante muchos días previos a la manifestación y durante los días posteriores por su impacto en el escenario político. Desde el punto de vista de los posicionamientos de los distintos actores, el elemento cognitivo predomina en relación al resto

porque es el momento en que los actores calculan la relación de fuerzas cuando la necesidad de posicionamiento se torna un imperativo moral. Además, se profundiza la *brecha* en las relaciones sociales haciéndose coextensiva a otros actores -sindicatos, partidos políticos, organizaciones sociales-. De hecho, este momento es importante para comprender la preminencia del aspecto cognitivo, porque es clave para determinar los posicionamientos de los sindicatos, que luego se mantuvieron relativamente estables a lo largo del tiempo en que sucedió la *crisis*.

A partir de entonces Camioneros organizó y participó de numerosas protestas en el marco de la *crisis*, que analizaré en los próximos párrafos. Sobre este punto es importante remarcar que las acciones conjuntas de Camioneros con otros sindicatos u organizaciones estaban orientadas a producir la *crisis*, mientras que una serie de acciones de carácter sectorial -en concreto, en relación a las paritarias o a conflictos puntuales de alguna de las ramas del gremio- si bien se desarrollaron en el marco de esa *crisis* y colaboraron en la escalada, a su vez tuvieron objetivos específicos que no necesariamente estaban vinculados a esta. En otras palabras, el sindicato en tanto tal, siguió demandando a las patronales y al Estado en los canales formales de negociación colectiva. Pero a partir de la *brecha* que se inició con el intento del ejecutivo de avanzar con el proyecto de ley de reforma laboral, el sindicato avanzó en la confrontación durante la *crisis* y para ello formuló alianzas con otros sectores. Además, hubo acciones y protestas específicas del sindicato, de carácter sectorial en las cuales la *crisis* se desarrolló a su vez en ese plano.

A mediados de abril de 2018, Camioneros impulsó una marcha que se denominó Marcha de las velas, cuya principal consigna era solicitar el freno a los aumentos de las tarifas de los servicios públicos que había habilitado el Gobierno Nacional. En esa oportunidad fue la primera vez que acompañé una movilización del sindicato siendo parte de su columna y observando algunas de las tareas de preparación y finalización de la movilización.

Cabe destacar que luego de la primera vuelta de las elecciones presidenciales del año 2015 en la Argentina comenzó un proceso de aceleración

inflacionaria que afectó principalmente a los sectores de menores ingresos (Panigo et. al., 2017). Desde la asunción del gobierno de Cambiemos, las tarifas de todos los servicios públicos aumentaron, variando en porcentajes dado que en algunos casos los aumentos se produjeron acorde a los esquemas de consumo. Sin embargo, podemos afirmar que los aumentos rondaron durante los primeros dos años de gobierno, entre 500 y 2000 por ciento, dependiendo del servicio y del consumo. Desde que comenzaron los aumentos de las tarifas, sumados a la aceleración inflacionaria en general, hubo numerosos reclamos al respecto. De hecho, estos aumentos no solo tuvieron un impacto en la economía doméstica, sino que también en comercios, industrias, clubes de barrio y demás instituciones. Desde que comenzaron los aumentos hubo marchas, cacerolazos, reclamos vecinales colectivos e individuales por el freno al aumento de tarifas, y por la confección de un cuadro tarifario que no elevara tan abruptamente los precios del consumo. Algunas organizaciones sindicales tomaron el tema de las tarifas como parte de sus demandas, particularmente Camioneros formó parte de reclamos conjuntamente con otros gremios.

Camioneros, la CTA-T, la CTA-A y la Corriente Federal de los Trabajadores organizaron esta marcha que se iniciaba en el Congreso Nacional y finalizaba con un acto sobre la avenida 9 de Julio, cerca del Obelisco, en el centro de la ciudad. La concentración estaba convocada a las 19 horas, horario poco habitual para las movilizaciones del sindicalismo, que en general se realizan cerca del mediodía o en las primeras horas de la tarde. En este punto, el horario de la convocatoria probablemente apuntó a que la marcha no fuera solamente de los sindicatos, sino que participaran otras organizaciones y personas. Teniendo en cuenta el horario y el lugar elegido, probablemente apuntaba a que también pudieran participar personas que finalizan su horario laboral en esa zona, que cuenta con numerosas oficinas y locales comerciales, entre otras. Si bien no tuvo la magnitud del 21F, La Marcha de las velas fue una instancia en la que se profundizó la *brecha* y que, a partir de un reclamo que no era estrictamente sindical, el sindicato buscó ampliar las bases de apoyo en el conflicto con el Gobierno Nacional. Unas horas antes de la manifestación, Pablo Moyano declaró:

Las familias más humildes son las que más están sufriendo el tarifazo; los clubes, las sociedades de fomento. Por eso me comprometo, como vicepresidente del PJ bonaerense, a que los intendentes acompañen esta movilización que es la continuidad del 21 de febrero, contra este Gobierno para que cambie el rumbo económico.

Camioneros aportó a la manifestación una nutrida columna de cerca de cinco mil militantes marchando y parte de la organización del acto en el que culminó la marcha: concretamente, la seguridad de la movilización y el montado del escenario en el acoplado de un camión. La manifestación fue encabezada por los dirigentes de los sindicatos y organizaciones convocantes, con una bandera “de arrastre” que decía “Basta de tarifazos”. La primera columna que seguía a la cabecera de la marcha era la de Camioneros, y luego la seguían el resto de las organizaciones.

Allí pude observar que había dos espacios diferenciados a lo largo de la marcha, y que luego se mantendrían en la llegada al escenario en el cual se realizaría el acto. En primer lugar, el espacio que encabezaba la marcha, en donde se encontraban sus dirigentes. No había una separación física respecto del resto de los manifestantes, sí algunas personas encargadas de la seguridad que garantizaban que ese ordenamiento se respetara. El punto de llegada de la marcha se ubicó sobre la avenida 9 de julio, casi a la altura de la avenida Corrientes, en donde había un escenario montado sobre el acoplado de un camión. Allí también había dos espacios claramente diferenciados: las columnas, que se fueron ubicando alrededor del escenario, y el espacio del escenario. Allí pude ubicar un tercer espacio, de transición entre los otros dos, que en esta oportunidad no estaba delimitado físicamente con vallas u otros elementos, pero sí había un grupo de hombres con pecheras del sindicato de Camioneros marcando el límite de ese espacio por el cual no podían circular los manifestantes. Este lugar intermedio, es un espacio de transición entre la manifestación propiamente dicha y el espacio restringido, en este caso el escenario.

La Marcha de las velas fue la primera de una serie de manifestaciones públicas que congregaron a este espacio conformado por sindicatos y

organizaciones sociales y de la sociedad civil. La patria está en peligro fue la consigna que convocó a una manifestación realizada el 25 de mayo de 2018. Las organizaciones convocantes eran las mismas que en La Marcha de las velas: CTA-T, CTA-A, Camioneros, Corriente Federal de los Trabajadores. En esta oportunidad, la organización estuvo a cargo de la CTA-T. No era estrictamente una marcha porque había un escenario central en el Obelisco en el cual hubo recitales y lectura de documentos alusivos a la fecha. Probablemente por tratarse de un día feriado, el evento se desarrolló desde cerca de las 11 de la mañana hasta las primeras horas de la tarde. Las organizaciones que convocaron se fueron ubicando en los espacios que estaban acordados previamente. Algunas, como Camioneros, se encolumnaron para marchar entre una y dos cuadras, mientras que otras simplemente se concentraron y establecieron en un espacio determinado. A su vez, aquel día había muchísimas personas que no estaban precisamente en alguna u otra columna identificada, sino que transitaban la manifestación o se acercaban al escenario a escuchar lo que allí sucedía. Cerca del mediodía llegué al centro de la ciudad, al punto que me había marcado un dirigente de Camioneros, en el cruce de la calle Moreno y la avenida 9 de julio. Dado que la convocatoria era amplia, porque había congregado a organizaciones sociales, partidos políticos, sindicatos y a muchas personas que asistieron sin formar parte de ninguna de las organizaciones, las calles del centro de la ciudad estaban sumamente transitadas. Había varios grupos identificados con Camioneros, ocupaban una cuadra entera del carril central de la avenida 9 de julio y su colateral en Bernardo de Yrigoyen. Había cierta dispersión de los manifestantes, muchas de las banderas estaban apoyadas en el piso y en un lugar había un grupo con bombos y trompetas, entre otros instrumentos, con cantitos alusivos al gremio y a sus dirigentes.

Si bien había muchísimas personas transitando la calle y las cercanías a la columna de Camioneros, una vez que estuvo “armada” -tal como me explicara uno de sus dirigentes- la separación entre el adentro y el afuera de la columna es muy clara en tres espacios: el adentro y el afuera de la columna propiamente dicha, y el espacio en el que se posicionan los dirigentes dentro de la columna. Una vez organizado ese momento, la columna avanzó unos metros. Cuando se paró la

marcha, se produjeron algunos movimientos rápidos de algunos hombres, que más adelante pude identificar como quienes están siempre en las cercanías de los dirigentes cuando ingresan o salen de algún acto, protesta o marcha. En ese momento se intensificó el control de quines accedían al espacio que estaba delante de la bandera de arrastre. Cuando ese espacio estaba claramente delimitado y liberado, ingresó Pablo Moyano, quien encabezaría la marcha para luego retirarse para llegar hasta el escenario. La situación del armado de la columna, la separación clara de esos tres espacios y el ingreso de los dirigentes generó un clima de tensión en los espacios en los que esa separación debía marcarse. En efecto, siempre hay personas que quieren trascender los límites de esos espacios, y es por eso que hay encargados específicamente de que eso no suceda.

La columna estaba ubicada a unas dos cuadras del lugar en el que se ubicaba el escenario, en el cual se desarrollaba el acto que duraría varias horas y en el que hubo espectáculos en vivo de distintos artistas, lecturas de documentos en los que se reclamaba la no intervención del Fondo Monetario Internacional en la política Argentina⁴³. Alrededor del escenario había un espacio en el que los organizadores dispusieron un centenar de sillas preparadas para que los dirigentes de los sindicatos y organizaciones convocantes se ubicaran allí, lugar al que se dirigiría Pablo Moyano luego de pasar por la columna del sindicato.

Luego de participar de muchas manifestaciones con Camioneros, descubrí que ese clima de tensión que mencioné en los párrafos anteriores, anuncia la llegada de Pablo o de Hugo Moyano. El momento en el que se produce su llegada es el momento clave y justamente las tensiones se producen para que cada quien ocupe el espacio que debe. Su ingreso hasta posicionarse en la cabecera de la marcha para sacarse fotos, dialogar con la prensa y saludar a los compañeros, o para subirse a un escenario o palco, suele ser siempre similar: repentinamente hay movimientos rápidos, el espacio preparado para su circulación se refuerza.

⁴³ Unos pocos días antes de la fecha patria, Mauricio Macri había anunciado la solicitud de un préstamo a ese organismo internacional.

La finalización de ese momento, se produjo cuando Pablo Moyano se retiró de allí. Con él se retiraron los dirigentes que lo acompañaban, tanto de su propio sindicato como de otros y también dirigentes de otras organizaciones. Asimismo, la mayor parte de las personas abocadas a las tareas de seguridad se retiraron con él. La manifestación entonces siguió, pero en todo caso si persistía alguna tensión, ya no era por lo espacios ocupados, que automáticamente se distendieron cuando se retiró Pablo Moyano.

Pocos días después de esa marcha, Camioneros fue allanado por la Policía Federal en la sede central del sindicato en el barrio de Constitución, por orden del juzgado de garantías N°1 de Moreno. Durante 2018, otras sedes del gremio también habían sido allanadas en circunstancias muy similares a la que aquí tratamos. La fiscalía en este caso investigaba una serie de denuncias contra los dirigentes del sindicato por presuntas maniobras extorsivas contra empresarios del transporte. Concretamente, la dueña de la empresa “Expreso Pontevedra” había denunciado el mes anterior de ese mismo año, que miembros del sindicato la habían extorsionado para que pague sumas de dinero a la entidad gremial por presuntas deudas. La Policía Federal allanó los edificios con la finalidad de encontrar documentación contable y realizar copias del contenido de las computadoras que posee el sindicato. Independientemente de las causas judiciales, mi interés está puesto en la escalada de la *crisis*. En este sentido, el fenómeno de los allanamientos puso en la escena pública por un lado las declaraciones de la dueña de la empresa denunciando extorsiones -a lo que ella sumó conversaciones telefónicas que ella misma había grabado- y, por el otro lado, las escenas del allanamiento en la sede del sindicato y las declaraciones públicas del abogado de los dirigentes denunciados. En definitiva, acaso más allá del desarrollo de la causa judicial, el conflicto que se estaba produciendo en otro terreno -el político- se interrelacionaba con lo que sucedía en el plano judicial. En otras palabras, en el marco de la *crisis* el sindicato dio respuesta -política- a todos los conflictos que se le declaraban. Un ejemplo fue el aumento de su participación en conflictos en los que no se veían involucrados de manera directa y también que en sus manifestaciones públicas refirieran siempre a estos hechos en términos de una persecución mediática y judicial hacia los dirigentes del sindicato.

“Nos atacan porque no aceptamos que se modifiquen los derechos y las condiciones laborales de los trabajadores. Nos quieren bajar la indemnización y eso no lo vamos a permitir. Es por eso que se ordenó este allanamiento” declaró Hugo Moyano ante las cámaras de la televisión, mientras se realizaba el allanamiento.

Esa misma semana, estuve en la sede central del sindicato conversando con uno de sus dirigentes. Me dijo que había un *clima de persecución* que vivían en el sindicato y me relató algunos detalles del allanamiento: mientras duró el procedimiento, no le permitieron el ingreso a la sede del sindicato a Hugo Moyano, quien preguntó qué era lo que estaban buscando con el allanamiento. La respuesta de la policía fue que estaban avocados a encontrar cuatro cheques que estarían vinculados a la denuncia que había realizado la empresaria.

Cuando le pregunté cuál era su interpretación acerca del allanamiento, me dijo que en realidad lo que sucede es que “las empresas no quieren pagar lo que les corresponde a los trabajadores⁴⁴ y entonces después cuando nosotros reclamamos, salen esas conversaciones a la luz y los medios las utilizan”. Me explicó que los choferes tienen establecido -en el CCT 40/89- que hay una hoja de ruta/planilla que debe llevar cada camionero de larga distancia cuando sale a la ruta a trabajar. Ahí consigna a qué hora sale, cuántas horas maneja y cuándo es el descanso, entre otros datos. Esa planilla la tienen que completar los trabajadores, pero es muy habitual que las empresas se queden con esas planillas para ellos y las completen poniendo que el trabajador está de franco o que trabajan mucho menos de lo que realmente trabajaron. Eso es lo que hacen para pagar mucho menos dinero, lo cual les permite comprar más camiones. Me explicó que eso se suma a que muchas veces los empleadores evitan pagar las cargas patronales o la cuota sindical y que eso en la época en que Néstor Kirchner fue presidente (2003-2007) implementaron lo que es el “libre deuda”, para que las empresas que deben los aportes patronales o que retienen la cuota sindical y no se la pagan al gremio, no puedan operar. Me explicó con detalle cómo se implementó esta forma de controlar a las empresas para que no operen si tienen deuda con el sindicato y

⁴⁴ Se refiere a lo establecido en el CCT 40/89

finalizó diciéndome que como parte de las formas habituales de relacionamiento entre los empresarios y los dirigentes, están los reclamos en torno a este tema.⁴⁵

Los allanamientos jugaron un papel relevante en la producción de la *crisis*, porque las causas judiciales se dieron a conocer públicamente durante la *brecha*. Para decirlo de otro modo, las formas habituales en que los empresarios entablan negociaciones con el sindicato tienen un componente de relaciones personalizadas, de conversaciones informales. Independiente del contenido de esas negociaciones al que no tengo la posibilidad de acceder, sí pude saber que son parte del relacionamiento habitual entre las partes. El hecho de que se formalice una denuncia, que se haga pública en los medios de comunicación y que adquiera estatus público un allanamiento a la sede del sindicato, eso es justamente lo que hace que la discusión judicial forme parte de esta fase del *drama*.

Durante el mes de junio de 2018, Camioneros comenzó a negociar con el sector empresario en reuniones paritarias el aumento salarial de ese año. El Gobierno Nacional había establecido una pauta de aumento de paritarias que rondaba los quince puntos porcentuales. Para esa fecha, algunos sindicatos habían acordado ese aumento, mientras que otros habían planteado que la inflación iba a superar ampliamente esa marca, por lo cual las negociaciones no habían terminado. Luego de una serie de movilizaciones, un paro nacional de Camioneros, una concentración en la Ruta Nacional 3 y otras acciones de protesta, el sindicato acordó con la cámara empresarial un aumento del 25% sumado al pago de un bono a fin de año. Camioneros fue uno de los primeros sindicatos en obtener un aumento salarial muy superior a la pauta fijada por el Gobierno.

En el mes de julio del mismo año de 2018, a través de la Resolución N° 27.768, el sindicato de Camioneros fue sancionado por el MTESS por una suma cercana a los 810 millones de pesos debido a que el MTESS consideró que el sindicato había incumplido una conciliación obligatoria durante el mes de diciembre del año anterior, es decir, el 2017. Concretamente, a partir de un conflicto sectorial por el pago de un bono de fin de año, el MTESS dictó una

⁴⁵ Para un detalle sobre el Libre Deuda y Conflicto ver Pontoni, 2013: 128-129

medida de conciliación obligatoria que impide tomar medidas de acción directa a las partes en conflicto. Según el MTESS, al haber enviado veedores a los lugares de trabajo para corroborar el cumplimiento de la conciliación obligatoria, detectó que ésta estaba siendo incumplida por parte del sindicato debido a que habían tomado medidas de acción directa en los lugares de trabajo. Desde el sindicato expresaron que lo que sucedió fue que en los lugares de trabajo organizaron asambleas informativas para los trabajadores, y que eso no implica el incumplimiento de la conciliación porque las asambleas no forman parte de las medidas de acción directa. Además, el cálculo del monto por el cual se impuso la multa fue calculado por el MTESS en base a todos los afiliados a la FNC, y las asambleas no habían sido realizadas por la totalidad de los trabajadores⁴⁶. Más allá del dilema que plantea la interpretación de las normas que regulan los conflictos laborales, claramente la imposición de la multa millonaria a Camioneros fue una acción en el marco de la *crisis* y una demostración de parte del Gobierno Nacional.

Luego de la firma del acuerdo paritario de junio, la inflación siguió escalando mes a mes. Este escenario permitió vislumbrar que el aumento de salarios acordado en el mes de junio, sería insuficiente para alcanzar la inflación anual. Camioneros solicitó la reapertura de paritarias ya que estimaban que la inflación anual sería cercana al 45%. Las expectativas del gremio se habían concentrado en concretar otro aumento salarial durante el año y obtener un acuerdo para el cobro de un “bono⁴⁷” de fin de año. En aquel contexto, la Multisectorial 21F⁴⁸ organizó un congreso al que asistieron dirigentes y militantes del espacio conducido por Camioneros. Un día antes de ese acto, Pablo Moyano debió ser internado en una clínica de la Obra Social por un problema de salud, por

⁴⁶ Para llegar a la sanción de \$ 809.790.710, el Ministerio aplicó aplicó la multa sobre el cálculo de casi 200 mil trabajadores, la totalidad de los afiliados a la FNC. En 2020, durante la presidencia de Alberto Fernández, el MTESS -conducido por Claudio Moroni- anuló la multa por considerar que no había sido posible especificar cuántos trabajadores habían incumplido la conciliación obligatoria.

⁴⁷ El bono suele ser una suma fija que cobran todos los trabajadores a fin de año. No se incorpora al sueldo y no es remunerativo.

⁴⁸ La Multisectorial 21F fue un espacio liderado por Gustavo Vera que a partir de la marcha de 21F congregó a organizaciones y sindicatos en todo el país. Uno de los congresos que realizó fue el que aquí mencionamos.

lo cual no asistió al congreso. El principal orador fue Hugo Moyano, quien a lo largo de su discurso trazó un vínculo entre las acciones de protesta del sindicato en ese momento y aquellas de las que Camioneros estuvo a la cabeza en la década del '90 principalmente con la alusión al MTA. En este punto es relevante cómo Moyano destaca las protestas del MTA que habían tenido un peso muy fuerte en la construcción de un espacio opositor a las políticas neoliberales que desbordaba lo propiamente sindical.

Es necesario compañeros, hacer este esfuerzo, y se los digo por la experiencia que me han dado los años de lucha. Yo recuerdo que hace unos 15, 18, 20 años atrás, nos juntamos también con todos los sectores sociales, nosotros con el MTA, la CTA y todos los sectores sociales, y dimos aquella gran concentración de la Plaza de Mayo, esa gran concentración que juntó, sumó, a distintos sectores. Yo puedo recordar algunos, yo recuerdo que estaba Víctor De Genaro, estaba el Perro Santillán, estaba José Rodríguez, hay muchos, muchos sectores que venimos trabajando para lograr ponerle freno a las políticas de aquel entonces, que son bastante yo diría iguales o similares a las que se están dando hoy (...) Y también en los '90 tuvimos despidos, las privatizaciones, intervención de organizaciones gremiales, pero la dignidad logró pasar por encima a esas preocupaciones que teníamos (...) Y de eso se trata, por eso el esfuerzo que estamos haciendo todos, para lograr unificar todos los sectores que luchan por los que menos tienen, porque es la dignidad lo que está pasando.

Luego de hacer referencias a la política nacional, y remitir a la actividad del sindicato durante la década del '90, Moyano mencionó concretamente la situación que el sindicato estaba atravesando en la actualidad, en términos de la persecución y relacionó la aplicación de la multa al gremio con los aspectos de la política nacional.

Pero los trabajadores ya conocemos esa historia, por eso a los más jóvenes les decimos, no hay que abandonar la lucha, no hay que abandonar la lucha por más presiones que nos quieran meter, lo que han hecho a nuestra organización y a otras organizaciones estas semanas como son los docentes, nos pretenden presionar, atemorizar, con multas que no tienen sentido, porque ejercemos los derechos que nos otorga la constitución nacional, el Ministerio de Trabajo en el

caso nuestro nos mete una multa de mil y pico de millones de pesos y otra que está por sacar, y se quieren quedar con el dinero que tienen las organizaciones gremiales, no solamente se conforman con el dinero de los trabajadores no pagando sueldos, se confiscan el doble con el dinero de los sueldos de los jubilados, con el quitarle a los chicos, a los chicos discapacitados, a los niños, quitarle asignaciones familiares, todo ese dinero es para pagar a los dueños del país que hoy ejercen, que hoy ejercen el gobierno de la Nación, el Fondo Monetario Internacional, y todos los sectores del poder permanente que tienen los pueblos como nosotros. (...) Y no vamos a parar, están quitando derechos, conquistas, no van a parar porque ese es el mandato que tienen, son instrumentos del poder, son instrumentos del poder, ya lo vivimos en la década del '90 cuando salimos con muchos compañeros a pelear por las jubilaciones, para evitar la privatización de las...no lo logramos, pero después seguimos luchando para que se vuelva al Estado, pero con...Yo recuerdo en la década del '90 o en el 2000 cuando asume el gobierno de De La Rúa. Nosotros, si nosotros comparamos el gobierno de De La Rúa con el gobierno que hoy tenemos, el presidente De La Rúa parecía, se me ocurre pensar que era un estadista, no sabe qué hacer, es completamente, sin ofender, no quiero faltarle el respeto a nadie, mucho menos a la investidura, pero simplemente me hace recordar.

Moyano se refirió puntualmente a una acción gremial sectorial de relevancia durante ese período, vinculado a la recolección de residuos. En su discurso, Moyano recordó que luego de que en la década del '70 se privatizara el servicio de recolección de residuos -con la creación del CEAMSE⁴⁹- la empresa que fue beneficiada en la Ciudad de Buenos Aires para realizar esa tarea fue Mantenga Limpia Buenos Aires (MANLIBA), que cuando dejó el negocio, Camioneros logró que se le pagara la indemnización a todos los trabajadores que fueron afectados por el cambio de firma que implicó la retirada de MANLIBA:

Yo me acuerdo cuando la empresa MANLIBA, ¿se acuerdan de MANLIBA? Cuando se va MANLIBA de Buenos Aires que es una empresa que venía de Estados Unidos, fíjense hasta qué punto, uno puede traer una empresa

⁴⁹ CEAMSE: Cinturón Ecológico Área Metropolitana Sociedad del Estado. Para un análisis de la creación del CEAMSE y el crecimiento de Camioneros en la rama Recolección Ver Pontoni, 2013.

extranjera para hacer la tecnología no sé de qué, pero para recolectar los residuos trajeron una empresa de afuera, para recolectar los residuos, eso muestra claramente todos los negociados que históricamente hicieron, ¿y qué dijo el gobierno? Le doy un franco, un Franco Macri. Fijense lo que pasa, cuando se va MANLIBA nosotros los camioneros le hacemos pagar la indemnización porque para nosotros, el capital que tiene el trabajador, la empresa tiene un capital, el trabajador tiene un capital en la medida de su antigüedad para poder cobrar la indemnización, ese es el capital que acumula el trabajador. Entonces nosotros les dijimos, tienen que pagarle la indemnización. No, si siguen trabajando. Tienen que pagarle la indemnización porque corresponde. (Aplausos) Me mandan un abogado para negociar, un abogado a negociar muy de confianza de la empresa, entonces dice, no, no va a pagar si siguen trabajando, ¿qué tiene que ver que sigan trabajando? Ustedes le tienen que pagar la indemnización, le pagamos la mitad ¿qué, usted se cree...? ¡Ustedes pagan hasta el último centavo! y les pagaron hasta el último centavo, hasta el último centavo, absolutamente todo.

Finalmente, Moyano relacionó pasado con presente en su discurso, y pasó de las demandas sectoriales o propiamente gremiales de Camioneros, como fue la cuestión vinculada a la empresa MANLIBA, con los aspectos vinculados al enfrentamiento del sindicato con el Gobierno Nacional. En otras palabras, Moyano vinculó el tema de MANLIBA con el padre de Mauricio Macri, Franco, para luego hablar de la denuncia por la posibilidad de que existiera “otra Banelco”:

No nos puede ni ver el presidente, más de una vez quiso convencernos y esta realidad que ya la he visto en otras oportunidades, en diciembre tenía previsto aprobar la ley de reforma laboral, que significaba perder un montón de derechos y ya lo tenían medio conversado y un día Pablo dijo “ojo que no sea otra Banelco”... cuando dijo eso, los senadores, si no viene la CGT, viene Moyano y podemos aprobarla, por eso se les cayó la ley, eso hizo caer la ley, pero lo que hizo evitar esa ley fue la plaza para que no haya otra Banelco y decir ¿quién le rompió el techo al gobierno con el 25%? Ya lo sabe todo el mundo. Cuando les decimos que no discutíamos más, que no discutíamos, como vamos a aceptar ese 15% es un disparate, una aberración, cuando dijimos nosotros pedimos el

25%, hicimos asambleas en las empresas, la gente decía que estaba de acuerdo y ahí nos metieron 810 millones de pesos de multa más los intereses, son 200 millones de mangos 260 millones cada, por eso es que nos aprietan, presionan, nos amenazan con el fiscal Escalera que, por eso hablaba de la escalera, algunos quieren subir más rápido, el fiscal Escalera amenaza con meternos preso a mí y Pablo, a Maldonado, por eso nos presionan. (...) Les digo más, van a seguir insistiendo con Pablo y conmigo, pero les digo a los jueces que están presionados por el Gobierno, les digo a los fiscales que están presionados por el Gobierno, nos pueden quitar la libertad, pero no nos van a quitar la dignidad de seguir peleando por los trabajadores. Muchísimas gracias compañeros.

Este discurso de Moyano pronunciado durante el período en el cual se estaba desarrollando la *crisis*, que fue frente a un auditorio en el que había numerosos dirigentes gremiales y de organizaciones sociales así como referentes políticos del peronismo, terminó por orientar su planteo relacionando la etapa del MTA (enfrentamiento con el gobierno neoliberal en que Camioneros fue parte de la conducción de un proceso de resistencia) con acciones sectoriales mostradas como exitosas (el cobro de la indemnización de MANLIBA). En este punto, la relación entre el proceso de resistencia que había encabezado Camioneros en la década del '90 con el MTA y la victoria frente a la retirada de MANLIBA pueden ser interpretadas como referencias para trazar un paralelismo con la situación en la que se encontraba el sindicato entonces: por un lado, aspirando a encabezar un proceso de resistencia al macrismo tanto al interior del sindicalismo como en la conformación de una alianza más amplia con otros sectores. Por otro lado, la expectativa sectorial en relación a la reapertura de paritarias que apuntaba a conseguir un segundo acuerdo de aumento salarial y un bono de fin de año para todos los trabajadores camioneros.

Reflexiones finales

El proceso de conflictividad desatado entre el gobierno del presidente Mauricio Macri y el sindicato de Camioneros entendido a partir del concepto de *drama social* nos permite, en términos de Turner, ver cómo se suspendieron momentáneamente los juegos de roles normativos. A partir del inicio de la *brecha*, y de las acciones públicas que implicaron en ensanchamiento de esa *brecha* y el

desarrollo de la *crisis*, las pautas de relacionamiento habituales entre sindicato y gobierno se interrumpieron en el marco del desarrollo del *drama*. Si bien, tal como he planteado al inicio del capítulo, la conflictividad forma parte de las pautas habituales de relacionamiento entre las partes y existen regulaciones específicas en ese sentido, a partir del inicio del *drama* la conflictividad cambió el modo habitual en que se canaliza. El *drama social* termina por ser un proceso que logra ser un sistema de significado compartido por una serie de actores. Sin embargo, es durante la etapa final en que se da una interpretación a los eventos que llevaron a la *crisis*. De hecho el significado del proceso no puede conocerse sino hasta que dicho proceso finaliza.

Capítulo 3: Profundización de la crisis y fase final del *drama social*

Introducción

En el capítulo 2, he planteado que el intento de tratar una ley de reforma laboral a fines de 2017 fue un punto de inflexión para comprender la conflictividad entre Camioneros y el gobierno de Mauricio Macri. A su vez, ese momento produjo un conflicto al interior de la CGT porque mostró públicamente las diferencias entre dirigentes y sectores. Si hasta ese momento la conducción tripartita de Schmid (Personal Embarcado de Dragado y Balizamiento y Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte), Daer (Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad Argentina) y Acuña (Sindicato Obreros de Estaciones de Servicio, Garages, Playas de Estacionamiento y Lavaderos Automáticos) representaba a los tres principales nucleamientos al interior de la central, el posicionamiento de cada uno de los sectores frente a la propuesta de reforma, marcó el inicio de una ruptura. El desarrollo de la *crisis* en el marco del *drama social* impulsó a la mayor parte de los actores en cuestión a posicionarse respecto de ello, y el 21F en este sentido fue un catalizador público de esa situación, que dejó en evidencia la fractura al interior de la CGT⁵⁰. Esa fractura se manifestó públicamente a lo largo del año 2018 por un lado, con la renuncia de algunos de los dirigentes gremiales que ocupaban cargos en el Consejo Directivo de la CGT. Y, por otro lado, con la conformación de un espacio al interior de la CGT, que se denominó Frente Sindical para el Modelo Nacional

⁵⁰ Con respecto a los cargos ocupados en su Consejo Directivo, en diciembre de 2017 presentó su renuncia a la Secretaria del Interior el “Barba” Gutiérrez (UOM) y así su gremio se retiró de la conducción de la CGT, pero continuó siendo un gremio confederado. A lo largo de 2018, los dirigentes vinculados al sector del moyanismo fueron presentando sus renunciaciones paulatinamente. Una característica de cómo se fueron dando estas renunciaciones es que no se produjeron todas al mismo tiempo. En el caso de Camioneros, Pablo Moyano ocupaba el cargo de Secretario Gremial de la central, que presentó su renuncia en el mes de abril de ese año, pero el sindicato siguió ocupando el cargo. Su lugar fue ocupado por Omar Pérez -Secretario de Transporte de Camioneros- hasta agosto de ese año, cuando finalmente Camioneros se alejó del Consejo Directivo con la renuncia de Pérez. También en el mes de abril, Sandra Maiorana (Asociación de Médicos de la República Argentina) presentó su renuncia a la Secretaría de Salud, y con ello el retiro de su gremio del Consejo Directivo, pero no de la CGT.

(FRESIMONA). La conformación del FRESIMONA fue parte del desarrollo de la *crisis* en el marco de la confrontación entre Camioneros y el Gobierno Nacional, que abordaré en los próximos apartados.

Desarrollo de la crisis

El 20 de septiembre de 2018, en el gimnasio Héctor Etchart del Club Ferrocarril Oeste -más conocido como microestadio de Ferro- se realizó un acto en el que se lanzó un espacio denominado Frente Sindical Para el Modelo Nacional (FRESIMONA). La convocatoria fue impulsada principalmente por la conducción de Camioneros, el Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA) y La Bancaria, y participaron numerosos sindicatos y también 70 de las 77 seccionales de la CGT de todo el país.

Durante el tiempo que duró mi trabajo de campo, tuve la oportunidad de participar en numerosas movilizaciones y actos del sindicato. En términos de organización del espacio que se ocupa para desarrollar una determinada actividad así como del tiempo de duración, su planificación es bastante clara y precisa. De hecho, mi tránsito por los actos y movilizaciones del sindicato fue cada vez más sencillo a medida que fui incorporando las pautas de organización de estos eventos. En este caso puntual, si bien se trataba del lanzamiento de un frente al interior de la CGT y participaban distintos sindicatos y seccionales, Camioneros formaba parte de la organización. En primer lugar, en el ingreso al club había un dispositivo de seguridad para que solamente ingresaran las personas autorizadas, por lo cual le avisé al dirigente que me había invitado, que me fuera a buscar a la puerta. Ese primer control me permitió acceder al espacio en el que dispusieron unas carpas con mesas para realizar acreditaciones y acceder al gimnasio. Me explicaron que en esta oportunidad el ingreso era con acreditaciones para el piso del gimnasio dado que habían viajado personas de las seccionales de todo el país y también iban a participar miembros de muchos sindicatos. Del mismo modo, allí había un espacio destinado a la prensa, que también requería la misma acreditación. Las tribunas serían ocupadas por militantes de los sindicatos. Si bien los espacios que ocuparía cada uno ya estaban acordados previamente, yo no sabía aún cuál sería la disposición, aunque en los

actos de similares características de los que había participado previamente, el sindicato de Camioneros siempre ocupó la tribuna que se encuentra a la derecha del escenario. En otras oportunidades, el ingreso al espacio de la planta baja se realizaba a través del reparto de pulseras con colores – que identifican a qué lugar se tiene acceso dentro del acto- y no de acreditaciones. En este caso, me quedé en la zona de las acreditaciones mientras esperaba que me dijeran en qué lugar del gimnasio podría ubicarme para presenciar el acto. Cuando se acercaba el horario de inicio de este, me dieron una acreditación como periodista, la cual me permitió acceder a la planta baja y recorrer el lugar mientras se terminaba de organizar el ingreso.

El piso del gimnasio, que estaba organizado con varias filas de sillas, estaba reservado para los secretarios generales de los sindicatos y los responsables de las seccionales -en ambos casos, aquellos y aquellas que no participaban desde el escenario-. Las dos primeras filas de sillas se diferenciaban por su color -eran rojas, mientras que todo el resto eran blancas- y estaban reservadas para algunos de los secretarios generales. Al mismo tiempo que se ubicaban los secretarios generales abajo, empezaron a entrar al escenario los dirigentes: Pablo Moyano (Camioneros), Ricardo Pignanelli (SMATA), Sergio Palazzo (La Bancaria), Vanesa Silley (SITRAJU), Graciela Aleñá (Sindicato de Trabajadores Viales y Afines), Marcelo Peretta (Sindicato Argentino de Farmacéuticos y Bioquímicos), Pablo Biró (Asociación de Pilotos de Líneas Áreas), Juan Pablo Brey (Asociación Argentina de Aeronavegantes) Sergio Sánchez (Sindicato Único de Trabajadores de los Peajes y Afines) y Omar Plaini (Sindicato de Vendedores de Diarios Revistas de la Ciudad Autónoma y la Provincia de Buenos Aires).

Los primeros en hacer uso de la palabra fueron Omar Plaini y Pablo Moyano. En el caso de Plaini, agradeció a “los compañeros que han viajado cientos y miles de kilómetros para poder estar acá en el plenario, la idea es poder escucharlos, escuchar sus problemáticas en este plenario.” Luego habló Pablo Moyano, y dijo que “este es un encuentro en el cual están presentes muchísimas regionales de la CGT, es importante que escuchemos a los compañeros. Este frente se va a sumar a la marcha de las CTA el lunes y además ratificamos la

adhesión al paro del 24 de septiembre”. La dinámica del acto tuvo dos momentos diferenciados: el primero, en el que fueron tomando la palabra dirigentes de otros gremios que estaban presentes, que se fueron alternando para hablar con los responsables de las seccionales de la CGT. En cada una de las intervenciones, los dirigentes fueron haciendo un diagnóstico de la situación nacional y de la necesidad de articular *la resistencia desde el sindicalismo*. En este sentido, todos los oradores expresaron críticas al Gobierno Nacional que se condensaron en expresiones en contra del préstamo con el Fondo Monetario Internacional, del aumento de tarifas y de la aceleración de la inflación. Además, en algunos casos expresaron dificultades o problemas sectoriales o de las localidades. Ese primer momento, del cual participaron alrededor de quince oradores, concluyó cuando Omar Plaini leyó una declaración del Frente Sindical y del plenario de regionales de la CGT. Ese documento criticaba las políticas y medidas adoptadas por el Gobierno Nacional y le reclamaba a la conducción de la CGT el llamado al Comité Central Confederal y Plenario de Secretarios Generales para promover un *plan de lucha nacional* para defender los intereses de los trabajadores y del pueblo argentino en su conjunto. El documento finalizaba así: “Antes que las listas, nos interesa preservar los derechos de los trabajadores. La causa del pueblo argentino.”

El segundo momento del acto fueron los discursos de los dirigentes Sergio Palazzo, Roberto Pignanelli y Hugo Moyano, representantes de los tres sindicatos que organizaron el acto (Asociación Bancaria, SMATA y Camioneros, respectivamente). En su discurso, Pignanelli anunció una *misa y movilización masiva* en la localidad de Luján en el mes de octubre: “para cargar el espíritu, ojalá se ilumine alguno y vea que el pueblo está teniendo extremas necesidades, y vea que la patria está en peligro, porque a María no le vamos a pedir por el espíritu solo, le vamos a ir a pedir por los chicos que tienen hambre, le vamos a ir a pedir por el trabajo, le vamos a ir a pedir por nuestros padres, por los ancianos, le vamos a pedir por tener educación, salud y se lo vamos a pedir en paz como pide el pueblo argentino”. Luego del anuncio de una movilización a la ciudad de Luján, finalmente, habló Hugo Moyano:

Yo creo compañeros que la realidad es tremenda, y lo dicen los que la están sufriendo y viviendo, que son los desocupados niños y niñas y mujeres de bajo salario o sin trabajo. Nosotros los camioneros tenemos un dicho que es quitarte el trabajo es quitarte media vida, la otra media vida nos la van a quitar peleando, porque vamos a pelear en serio. No puede ser la política que nos han endeudado por años. (...) Hemos vivido, recuerdo en la década del '90 cuando querían privatizar las jubilaciones con un compañero muy peleador que tengo acá atrás que nos juntábamos para ir al congreso para pelear en contra de la jubilación privada. Lamentablemente muchos de las organizaciones que tendríamos que estar acá y algunas no están. Fabre y el Bocha Palacios, muchísimos compañeros que salimos a pelear por esas reivindicaciones. Entonces esta historia ya la conocemos, y la única forma de evitarla es como bien se dijo acá, peleando en las calles y en donde sea, y tratar de hacer que los hombres y mujeres hagan valer el derecho a votar y no equivocarse porque sería la destrucción total del país. Ustedes ya conocen todo "nadie se realiza en una comunidad que no se realiza", nadie va a poder disfrutar de lo que tenga cuando hay injusticia en el país. Van a tener que darse cuenta que no pueden seguir así porque el pueblo está agotando su paciencia. (...) Nos quieren doblegar, pero no me vas a doblegar, antes de entregar un derecho de un trabajador que me quiten la vida, pero no vamos a entregar un derecho de un trabajador. No es nada de lo que uno siente. Por eso que cuando me amenazan a mí o a Pablo, bien lo dijo Pablo, sería un honor que un gobierno gorila como este me lleve preso. Yo quería simplemente, porque hace muchas horas que están acá, decirles compañeros: es lamentable que algunos de los hombres y mujeres que pertenecen al movimiento obrero estén dando esa actitud de lástima, en algunos casos nos dan pena, es lamentable que esto ocurra. Acá no es cuestión de juntar dirigentes, hay muchos dirigentes acá, pero a nosotros lo que nos interesa es que esté de acuerdo el trabajador y sabemos que muchos trabajadores no están de acuerdo con esos dirigentes y los trabajadores están acá para luchar. Tenemos que tener la absoluta convicción de que los trabajadores apoyan la decisión de este conjunto de organizaciones gremiales y sociales y todos aquellos que quieren luchar. La marcha a Luján va a ser multitudinaria. Terminar con este gobierno, con la política de este gobierno que nos está llevando al hambre y a la miseria. Estar acá presente es comprometerse más con la lucha por la dignidad de todos los trabajadores.

El discurso de Hugo Moyano se centró en los puntos sobre los cuales el sindicato se había posicionado de manera pública a partir del inicio de la *crisis* con el Gobierno Nacional. En concreto, la experiencia del sindicato durante la década del '90 y cómo el sindicato "tuvo que salir a las calles". Asimismo, hizo referencia a la persecución sobre los dirigentes gremiales en general, y en concreto sobre su persona. Además, reforzó la posición de confrontación con el gobierno y convocó a la movilización que estaban organizando en la ciudad de Luján. De esta manera, el discurso que cerró el acto, marcó la confrontación entre el sindicato y el Gobierno Nacional, y el posicionamiento del sector que participó del acto al interior de la CGT.

El Frente Sindical para el Modelo Nacional, junto con la CTA-T y la CTA-A, convocó a un paro nacional los días 24 y 25 de septiembre, y a una marcha a Plaza de Mayo el primer día de paro. Las consignas de esas jornadas fueron *Basta de tarifazos* y *No al ajuste del FMI*. Estas acciones de protesta se realizaron algunos días después del lanzamiento del FRESIMONA. A su vez, en el mes de octubre Juan Carlos Schmidt renunció a su cargo de Secretario General de la CGT. Si bien el triunviro no participó en el armado del nuevo frente, tampoco estaba en consonancia con la postura de Acuña y Daer en lo que refiriera al accionar de la central. En definitiva, el desarrollo de la *crisis* catalizó la decisión de alejarse de la conducción de la central así como también de ser el referente de los sindicatos "moyanistas", que por su parte ya habían conformado un frente propio al interior de la central. Luego de la renuncia de Juan Carlos Schmidt, hizo lo propio Juan Pablo Brey (Asociación Argentina de Aeronavegantes) que ocupaba la Secretaría de la Juventud de la central. En el caso de la AAA, el sindicato siguió siendo un gremio confederado pero abandonó su lugar en el Consejo Directivo, al igual que Sergio Sánchez (Sindicato Único de Trabajadores de Peajes de la República Argentina) que renunció al Consejo Directivo. Pocos días después, Omar Plaini (Federación de Vendedores de Diarios y Revistas), que ocupaba la Secretaria Administrativa, renunció a su cargo, mientras que el sindicato siguió perteneciendo a la CGT, pero sin ocupar un cargo de conducción. EL sindicato de Camioneros no ocupaba un lugar en el Consejo Directivo de la CGT desde agosto

de ese año, cuando Omar Pérez presentó su renuncia luego de haber reemplazado a Pablo Moyano en la Secretaria Gremial.

En ese contexto, Camioneros solicitó la reapertura de paritarias en el mes de octubre debido a la aceleración inflacionaria sucedida luego de la firma del acuerdo paritario en el mes de junio. Al mismo tiempo, estaba anunciada una movilización masiva y misa ecuménica en la ciudad de Luján hacia fines de mes. La fase de *crisis* se expresaba plenamente cuando Pablo Moyano, mientras todo esto sucedía, viajó a Singapur para asumir la vicepresidencia de la IFT (Federación Internacional del Transporte, por sus siglas en inglés). Mientras el dirigente volaba hacia Singapur, un fiscal de Lomas de Zamora (provincia de Buenos Aires) solicitó que fuera detenido. Este hecho marcó un punto relevante en el marco de la confrontación entre Camioneros y el Gobierno Nacional, que abordaré en los siguientes apartados.

Intento de ajuste

En el desarrollo de los *dramas sociales*, luego de la fase de la *crisis*, entran en acción mecanismos de ajuste y reparación para evitar que la *crisis* se expanda. Estos pueden ser formales o informales, institucionalizados o ad hoc, ajustados por líderes o por miembros socialmente representativos del sistema social que está alterado. Los mecanismos que entran en juego varían según tipo y complejidad. En esta fase también se puede aplicar la noción de *escalada*: más precisamente, Turner ejemplifica diciendo que en una sociedad industrial compleja los antagonistas pueden trasladar una disputa de una corte menor a una jurisdicción mayor, en otras palabras, puede que no se cuente con la maquinaria necesaria para manejar una *crisis* a gran escala. La pregunta es entonces, si la maquinaria reparadora -construida a tales efectos o preexistente- es capaz de manejar la *crisis* para restaurar el statu quo o, al menos, de restituir la paz. En general la fase de reparación tiene características liminares, proporciona una réplica y se distancia de la *crisis*, aunque si la reparación falla, hay un retorno a la *crisis*. En esta fase predominan los aspectos cognitivos. La fase correctiva del drama involucra inevitablemente un escrutinio y una reflexión sobre los sucesos previos originarios de la *crisis* que se padece.

En los apartados anteriores, sostuve de qué manera en la fase en que los actores tomaron partido y se posicionaron en la *crisis* que se abrió a partir de la *brecha*, el avance de una serie de causas judiciales obtuvo un lugar de centralidad en la disputa pública. En el marco de la necesidad de posicionarse, los principales actores del arco sindical no sólo habían tomado posición, sino que habían apoyado una estrategia que en el marco de la *crisis* posicionaba a la conducción del sindicato de Camioneros a la cabeza de un proceso que aspiraba a renovar las autoridades de la CGT. La interrelación entre la profundización de la *crisis* y los efectos del avance de ciertas causas judiciales fue analizado a través del impacto de los allanamientos al sindicato. Sin embargo, en octubre de 2018 se produjo un hecho en el plano judicial -que tuvo un impacto en la *crisis*, política- que, en este punto de la correlación de fuerzas, lo consideraré como la apertura del mecanismo reparador en el marco del *drama social*. Concretamente, el pedido de detención por parte de un fiscal a Pablo Moyano es clave para comprender los sucesos posteriores: el mecanismo falla, y la *crisis* se profundiza, funciona como una *escalada* en la que la conflictividad se profundiza y se manifiesta públicamente en distintos sucesos. En este punto, mostraré que a las manifestaciones que Camioneros tenía pautadas en el marco del conflicto, se sumaron actos y movilizaciones a partir del intento de reparación.

El viernes 12 de octubre de 2018 Pablo Moyano había viajado a Singapur a un congreso de la IFT –Federación Internacional de Transporte, por sus siglas en inglés- para asumir la vicepresidencia de esa entidad internacional que nuclea a los sindicatos de transporte de todo el mundo. Ese mismo día, mientras Pablo Moyano viajaba a Singapur, el fiscal Sebastián Scalera del partido de Lomas de Zamora emitió un pedido de detención por asociación ilícita en una causa vinculada a la hinchada⁵¹ de Independiente. Siendo Pablo Moyano el vicepresidente del Club Atlético Independiente de Avellaneda, el fiscal lo acusaba de ser el jefe de una banda que se dedicaba a defraudar al club a través de la venta de entradas ilegales y de hacer negocios personales en la venta de jugadores del

⁵¹ Si bien en la prensa se referían a la “barrabrava” del club, opto por utilizar “hinchada” para referirme a los grupos espectadores que acompañan al club de fútbol. Ver Alabarces y Garriga Zucal, 2008.

club. El fiscal había centrado su investigación en miembros de la hinchada del club así como en sus dirigentes. Entre ellos, estaban siendo investigados tanto Pablo y Hugo Moyano como Héctor Maldonado, también en un doble rol de dirigente del club de fútbol y dirigente del sindicato de Camioneros. Por este motivo, algunos de los miembros de la hinchada del club se encontraban detenidos. Esta situación tomó gran parte de la agenda mediática, con titulares como: “Pablo Moyano cargó contra el gobierno por su pedido de detención” (diario Perfil), “Un pedido de prisión que suena a persecución” (Página 12) o “Piden la detención de Pablo Moyano por asociación ilícita” (diario Clarín)⁵². A esto se sumaba que el sindicato había pedido la reapertura de las paritarias⁵³ y ese mismo martes camioneros tenía una reunión en la Secretaría de Trabajo⁵⁴ con la FEDEAC⁵⁵.

El martes 16 de octubre, a la espera de la resolución del juez en relación al pedido de detención a Pablo Moyano, Camioneros se movilizó a la Secretaría de Trabajo para acompañar a Hugo Moyano a la reunión con las patronales. Ese día hubo un acto breve en la puerta de la Secretaría, en el que Moyano anunció que aún no se había llegado a un acuerdo con las patronales por las paritarias. Sin embargo, lo más significativo de ese evento fue que anunciaron públicamente que el juez Luis Carzoglio, que debía definir si daba lugar o no al pedido de detención de Pablo Moyano por parte del fiscal Sebastián Scalera, ya había confirmado que no daría lugar a este. En otras palabras, la reunión por las paritarias terminó siendo un evento público más, en el que se manifestaron hostilidades. La atención

⁵² <https://www.cronista.com/economiapolitica/Pablo-Moyano-cargo-contr-el-Gobierno-por-su-pedido-de-detencion-20181013-0007.html>
<https://www.pagina12.com.ar/148655-un-pedido-de-prision-que-suena-a-persecucion>
https://www.clarin.com/politica/piden-detencion-pablo-moyano-causa-independiente_0_c2Z-zS_0.html

⁵³ Este tema será abordado en el siguiente capítulo.

⁵⁴ En septiembre de 2018 el presidente Mauricio Macri anunció la reducción de su gabinete y nueve ministerios pasaron a rango de secretarías. Entre ellos, el MTESS pasó a ser la Secretaría de Trabajo.

⁵⁵ Una de las organizaciones empresariales del sector de cargas. Las tres organizaciones más importantes del sector según Anigstein (2015) son: Confederación Argentina del Transporte (CATAC), la Confederación Nacional del Transporte Argentino (CNTA) y la Federación Argentina de Entidades Empresarias del Autotransporte de Cargas (FEDEAC).

sobre aquel evento si bien inicialmente estaba en torno a la negociación paritaria, también estuvo en el pedido de detención del secretario adjunto del sindicato. Por eso mismo, en el discurso que dio Hugo Moyano ante los manifestantes aquel día, hizo mención al tema:

Primero compañeros quiero decirles que recién acabo de hablar con mi hijo Pablo Moyano que me dijo: “no interesa lo que pase conmigo, no aflojen en la pelea por la dignidad de los trabajadores”. Y les mandó un gran saludo y un abrazo Pablito Moyano. Otra cosita, le dije que el jueves cuando regresa van a ir muchos compañeros no solo de la actividad que representa, sino de otras actividades y dirigentes sociales y políticos, vamos a ir todos a recibirlo a Ezeiza, compañeros. Por más que los gorilas, los antiobreros, estos hdp que nos gobiernan, el juez ha tenido la suficiente grandeza para no aflojar frente a las presiones que recibió de todos los funcionarios. Se la bancó el juez y dijo que no va a meter a nadie preso que no tenga motivo para hacerlo y Pablo no tenía ningún motivo para estar preso. Van a ir muchos compañeros, no solamente de la organización gremial, sino de otras actividades y otras actividades gremiales y muchos sectores sociales y políticos van a ir a recibirlo. Vamos a ir todos a recibirlo, compañeros. El miércoles y jueves nos vamos a reunir a ver si acordamos el 17% que nos deben del salario que ha caído con la inflación. Es cierto que ha caído el trabajo, que el combustible ha aumentado, que los peajes también, pero no es menos cierto que a cada trabajador le falta un plato de comida en su casa. Eso no podemos aceptar que ocurra en la casa de los trabajadores. Es un gobierno, con perdón de los animales, es un gobierno gorila. No tiene sensibilidad para nada. No podemos aceptar que con la inflación tremenda que está sufriendo el pueblo el poder adquisitivo del salario desaparezca día a día y encima nos vengán a hablar de que son la garantía de atacar la corrupción. ¿A quién quiere engañar este tipo? Son los instrumentos del FMI. Es un gobierno payasesco. No gobiernan ellos, gobierna el FMI. Vamos a pelear hasta las últimas consecuencias y si es necesario dar la vida, acá está uno que va a dar la vida por la Argentina. Llevan el país al desastre. Se ha instalado en el Banco Central una oficina del FMI. Todos tenemos que hacer el esfuerzo para que en el 2019 terminemos con este desastre que están haciendo con nuestro país.

Si bien en el mismo momento en que se desarrollaba la reunión paritaria, los medios de comunicación daban la noticia de que el juez había rechazado el pedido de detención, cuando le consulté a un dirigente del sindicato sobre el recibimiento a Pablo Moyano en el aeropuerto de Ezeiza, me respondió “Si Gabi, vamos con todo”. Me dijo que, si me interesaba asistir, podía acercarme al sindicato para ir directamente desde allí. Al llegar a la sede de Camioneros, el dirigente me dijo que “les habían mandado a la Gendarmería y a la Policía” porque creían que iban a cortar el acceso a Ezeiza. Me dejó en claro que bien podrían haberlo hecho si se lo hubiesen propuesto, decidieron hacer un acto en un predio en el municipio de Esteban Echeverría, cercano al aeropuerto.

En el trayecto desde el barrio de Constitución hasta el lugar donde se haría el acto, a medida que nos acercábamos, fuimos viendo agentes de policía y gendarmería, cuya presencia en algunas zonas era muy notable. En las inmediaciones del predio ya no se encontraba la presencia de fuerzas de seguridad, simplemente estaban los vehículos en los cuales habían llegado los manifestantes y dirigentes del sindicato. En la entrada había varios puestos improvisados en los que vendían indumentaria con inscripciones del sindicato y de sus dirigentes, así como otros puestos de comida. El ingreso al predio y los alrededores estaban colmados de banderas del sindicato y del club Camioneros. La capacidad total rondaba en unas cuatro mil personas, según me dijeron los organizadores. Las instalaciones del predio eran mínimas, había una casilla con baños pasando la entrada. Esa tarde se habían ocupado de armar un escenario y luces para el acto. Si bien no estaba colmado, la cantidad de personas asistentes era suficiente para que la mayor parte del espacio estuviera ocupado. Para el momento del regreso del dirigente ya no había dudas acerca de la posibilidad de su detención, porque el juez dictaminó que tal hecho no sucedería. Tal vez ese fuera el motivo por el cual no realizaron un acto en el aeropuerto o en la autopista, sino en el predio mencionado. Sin embargo, aquello que en el sindicato consideraban un ataque (no solo judicial, sino también mediático) no había terminado. El acto se inició cerca de las nueve de la noche, luego del aterrizaje del avión en el que Pablo Moyano volvía al país, y los oradores fueron Hugo y Pablo Moyano. En su discurso, Hugo Moyano manifestó:

Quieren doblegarnos, atemorizarnos, pero bien lo decía Pablo, los otros días, nos podrán quitar la libertad, nos podrán quitar la vida, pero jamás nos van a quitar la dignidad de defender a los trabajadores. Los otros días decían que quien les habla no puede estar por encima de las leyes, pero ¿quién está por encima de las leyes? Este señor que hace arreglar una joda con el Correo Argentino que emitió su padre y que les costó a todos ustedes, a sus padres, a sus hijos, 70 mil millones de pesos de pérdida del estado ¿dónde está esa plata, ¿quién está por encima de las leyes? Este señor está por encima de las leyes, porque le hace firmar al vicepresidente entonces ¿qué quiere mostrar? Dice, no, con la mafia no ¿y vos qué sos? (...) Por eso hoy es un día muy especial y yo creo que ustedes están esperando la palabra de Pablito, que un par de días nos tuvo preocupados, pero Pablo me lo dijo claramente, Pablo me lo dijo claramente, no interesa que me lleven en cana, lo importante es que no entreguemos los derechos de los trabajadores, y acá lo ven, eso no lo vamos a hacer jamás compañeros. Ahora sí, le doy la palabra a Pablo Moyano.

Luego tomó la palabra Pablo Moyano:

Ya salieron como siempre salen Clarín, La Nación, Infobae, Amércia 24 que son los que constantemente siguen atacando e inventando causas. El tema de Independiente, desde 2006 cuando el presidente Comparada vendió tres jugadores por 50 millones de dólares, entre ellos el Kun Agüero ¿cómo dejó el club? Fundido y con el estadio sin terminar. Después viene Camareta, todo hincha de Independiente sabe a qué me refiero, al dúo Arieto-Cantero, nos mandaron a la B, nos endeudaron tremendamente y nadie investigó nada. Y hoy cuando Independiente está nuevamente en los primeros planos internacionales económicamente recuperado, viene lo que todos sabemos. Somos 32 en la comisión directiva, somos 32 en la comisión directiva. Y yo fui el más vivo de todos, yo solo armé la asociación ilícita yo mismo así juntando dinero de las recaudaciones de la venta de los choripanes de la venta de los trapitos y no sé cuántas barbaridades más. Por eso compañeros, hace rato que están, solamente comprometernos a estar siempre al lado de los trabajadores. Vamos por una CGT combativa, vamos por el 42% de aumento y vamos a estar al frente de cada conflicto de los trabajadores, sea la actividad que sea. Para terminar ayer o anteayer fue el coloquio de IDEA que estaban todos los oligarcas de empresarios y banqueros a proponer propuestas, seguramente las

ideas serán, cómo sacarles derechos a los trabajadores. Pero acá estamos nosotros como dijo recién Hugo, somos el muro de contención de todas estas políticas emanadas del Fondo Monetario Internacional. Así que compañeros gracias y aguante camioneros.

Hugo Moyano tomó el micrófono para decir que hicieron el acto en ese predio para evitar cortar las rutas, cosa que no querían hacer, y entorpecer el tránsito. Finalizó diciendo que “si hace falta, vamos a cortar rutas”.

Si bien al momento del regreso de Pablo Moyano a la Argentina ya estaba definido que el juez no pediría su detención, el sindicato decidió manifestarse de todas formas y que sus dirigentes dieran un mensaje público acerca de los hechos vinculados al pedido de detención. En el contexto del *drama social*, el conflicto entre Camioneros y el Gobierno Nacional lejos estuvo de regularse mediante una acción judicial y la decisión del sindicato de manifestarse marcó la profundización de la *crisis*. Pocos meses después de estos hechos, el juez que se negó a detener a Pablo Moyano fue suspendido de sus funciones por cuestiones ajenas al desarrollo de esta causa. A la espera de un juicio que determinara su continuidad en la función como juez, la causa quedó a cargo de otra jueza -subrogante- que prosiguió con la investigación los meses siguientes. Si bien su suspensión ni juicio estaban vinculadas a esta causa, el juez denunció públicamente que desde el poder ejecutivo, aunque de manera indirecta- lo habían presionado para que encarcelara al dirigente gremial⁵⁶.

Volviendo al accionar sindical, la decisión de movilizarse y dar un mensaje a pesar de que en los hechos no hubiera riesgo de que su dirigente fuera aprehendido, da cuenta de que en esta etapa predominaron los aspectos cognitivos. La utilización de los recursos que el sindicato tiene en términos de capacidad de movilización estaba al mismo tiempo atendiendo un conflicto sectorial, la persecución judicial y mediática de sus dirigentes y las movilizaciones en conjunto con un sector del sindicalismo que ellos mismos encabezaban.

⁵⁶ <https://www.telam.com.ar/notas/201810/298749-el-juez-carzoglio-se-declaro-imparcial-denuncio-amenazas-y-hablo-de-presiones.html>
<https://www.pagina12.com.ar/155759-si-me-quedo-callado-me-pasan-por-encima>

Probablemente no realizar ninguna acción en relación con la posibilidad de que uno de sus principales dirigentes estuviera preso, dado el estatus mediático que había adquirido la situación, ya no era una posibilidad. Sin embargo, realizar una manifestación, o bien en un aeropuerto, o bien en una autopista conllevaba también la utilización de recursos de movilización y económicos, la negociación con las fuerzas de seguridad y el poder político respecto de aquella ocupación del espacio público. A su vez, según me comentara un dirigente mientras aguardábamos el inicio del acto, muchos compañeros querían *salir a manifestarse* por este tema y me aclaró que la convocatoria había sido muy moderada, dadas las circunstancias ya mencionadas. Este momento, en el que el sindicato dispuso recursos para afrontar lo que ellos consideraron *una persecución mediática y judicial*, marca la profundización de la *crisis* al fallar el intento de reparación. Concretamente, dos días después de este acto, estaba convocada la masiva misa ecuménica en la ciudad bonaerense de Luján, de la cual Camioneros era uno de los sindicatos que encabezaba su convocatoria.

Bajo la consigna “Por paz, pan y trabajo”, el día 20 de octubre la ciudad bonaerense de Luján estaba totalmente afectada por la masiva movilización que se desarrollaría ese mediodía. El FRESIMONA había anunciado en su acto inaugural en el microestadio de Ferro la convocatoria para ese día en la que participarían los sindicatos que conforman ese frente, la CTA T y la CTA A. Si bien era una manifestación organizada y coordinada por el FRESIMONA, y la mayor cantidad de asistentes estaba identificado con alguno de los sindicatos del frente, el acto central del evento era una misa en la que participarían líderes de distintas religiones. Estaban presentes: el arzobispo de Mercedes-Luján, el Pastor Presidente de la Federación Argentina de Iglesias Evangélicas, el Director de Casas de Difusión del Islam, Paz Mezquitas, el Presidente del Llamamiento Judío Argentino, el Presbítero Pastor de la Iglesia Católica y el Pastor del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos. A su vez, la presencia de un grupo de intendentes y líderes políticos vinculados al peronismo y al sector gremial que se movilizaba aquel día, completaba la convocatoria. Estaban presentes los entonces intendentes de Ituzaingó, Cañuelas y Merlo: Alberto Descalzo, Gustavo Arrieta y Gustavo Menéndez -también presidente del Partido Justicialista-

respectivamente. También quien fuera intendenta de La Matanza, Verónica Magario y los diputados Fernando Espinoza, Felipe Solá y Daniel Scioli, y el premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel.



Movilización a Luján. 20/10/2018. Foto: Ana Natalucci.

Por las calles cercanas a la Basílica circulaban personas en pequeños grupos, mayormente identificados con vestimenta de alguno de los sindicatos convocantes. Los autos circulaban lento, y la policía, de escasa presencia, daba indicaciones a los automovilistas de por dónde continuar o hacia dónde dirigirse. Delante de la Basílica había un escenario montado y por delante un espacio vallado y cerrado dentro del cual había alrededor de cien sillas de plástico, en las

cuales se fueron ubicando los dirigentes sindicales e intendentes presentes. Luego, entre el fin del vallado que cercaba esas sillas había un espacio vacío de alrededor de dos cuadras y a los alrededores un cordón de seguridad que hacía que la manifestación continuara por los laterales. Luego la manifestación se extendía por la calle y la vereda y se convertía en un espacio más uniforme. Cerca de las 11 de la mañana la zona estaba colmada de manifestantes y desde el escenario la oradora del evento anunciaba la proximidad del inicio de la misa.



Mobilización a Luján. 18/10/2018. Foto: Gabriela Llamosas.

Esta movilización estuvo garantizada en términos de cantidad de asistentes a través de la presencia de los sindicatos que la convocaron. Sin embargo, la dinámica de la manifestación no se parecía del todo a cualquier otra en la que yo hubiese participado antes. Los manifestantes, si bien muchos estaban identificados con remeras o camperas de los sindicatos, no llevaban consigo banderas, sombrillas ni bombos. Tampoco había instrumentos ni cantos alusivos a la situación. En las conversaciones que tuve con uno de los dirigentes de Camioneros previa a la movilización, me había contado que era una de las manifestaciones más importantes -en términos de cantidad de asistentes- de los últimos años, y que la intención era que se realizara en silencio, teniendo en cuenta que se llevaría adelante una misa. El objetivo que tenía el espacio que

había quedado liberado previo al vallado era justamente el ingreso de la Virgen con la cabecera de la marcha. Este movimiento fue anunciado por la oradora del evento y mientras que los manifestantes ingresaban para escuchar la misa, no hubo cantos ni música estridente, sino una manifestación silenciosa. El principal orador fue el arzobispo de Mercedes-Luján, Agustín Radrizzani⁵⁷. En su discurso planteó la necesidad de:

Unir a nuestro pueblo en el camino de la unidad y la justicia, nuestro pueblo debe ser artífice de su propio destino, marcha a la justicia, no quiere tutelajes ni injerencias donde el más fuerte subordina al más débil. Ninguno de los problemas se puede resolver sin la interacción entre el Estado y el pueblo. Tenemos que reconocer la interdependencia sana, que no implique sometimiento. La iglesia no quiere estar ausente de la historia y se compromete, muchos agentes pastorales cumplen una enorme tarea acompañando y promoviendo a los más pobres y excluidos. (...) Concluyo con afirmaciones del Papa Francisco: no nos dejemos robar el entusiasmo, no nos dejemos robar la esperanza, no nos dejemos robar la alegría permanente, ni la comunidad, no nos dejemos robar el evangelio y finalmente no nos dejemos robar el ideal del amor fraterno.

Luego, subieron al escenario las autoridades de las distintas iglesias que estaban allí presentes y hablaron hacia la manifestación. En sus intervenciones plantearon críticas al poder judicial, preocupación por el precio de los alimentos y por el hambre en el país, preocupación la falta de trabajo y la flexibilización laboral, y por *un sistema económico injusto*.

La última oradora fue Vanesa Siley (SITRAJU), única representante sindical del FRESIMONA que tomó la palabra en el acto, que pasó a leer una *oración por la patria*:

Oración por la patria. Jesucristo señor de la historia te necesitamos, precisamos tu alivio y fortaleza, queremos ser nación, una nación cuya identidad sea la pasión por la identidad y el bien común. Construyendo la paz, concédenos la sabiduría del diálogo y la alegría de la esperanza que no

⁵⁷ Agustín Radrizzani (1944-2020) fue arzobispo de Mercedes-Luján hasta su renuncia en el año 2019. Fue un líder religioso que se destacó por su compromiso social y su relación con actores gremiales y políticos del país.

*defrauda, aquí estamos señor, cercanos a María que desde Luján nos dice
Argentina canta y camina.*

Una particularidad relevante de esta manifestación, fue que los espacios diferenciados estaban mucho más distanciados que en otras manifestaciones del sindicalismo. Tanto el escenario como el espacio que lo rodeaba con el vallado dentro del cual se habían ubicado las sillas, estaba separado con una distancia importante del resto de la manifestación. Además, el hecho de que fuera un acto religioso, desplazó el protagonismo -en el escenario- de los dirigentes sindicales hacia los líderes religiosos. Todos los dirigentes políticos y sindicales presenciaron la misa desde abajo del escenario. Esta manifestación que estuvo organizada por actores del sindicalismo tuvo características particulares en su organización, por la multiplicidad de actores que participaron, y porque el acto central fue un evento religioso. Más allá de las diferencias que podemos encontrar entre esta forma de organizar la manifestación y las otras que he descrito en este capítulo, este acto muestra el modo en que los distintos actores -no solo sindicales sino políticos y sociales- se posicionaron en los términos en que el sindicalismo había planteado la confrontación con el Gobierno Nacional. En este punto, la articulación entre los distintos sectores en la organización de la manifestación de Luján, marcó un modo de confrontación que se siguió desarrollando durante el siguiente año.

La profundización de la escisión

La cuarta fase del *drama social* puede ser o bien la reintegración del grupo social alterado o bien el reconocimiento y legitimación de la escisión irreparable. Según Turner, esta cuarta fase es una oportunidad para hacer balances, puede realizarse sincrónicamente el continuum si se toma en cuenta el carácter temporal del *drama*.

Luego de la profundización de la *crisis*, a fines del año 2018, a lo largo de todo el año 2019 hubo una cantidad significativa de demostraciones públicas y de marcas claras de la no posibilidad de reparación de *crisis* entre las partes. En este apartado describo y analizo las expresiones que desde mi punto de vista fueron las más significativas en el marco del *drama social*.

En abril de ese año, un plenario de regionales de la CGT en conjunto con los dirigentes del FRESIMONA y ambas CTA resolvieron la convocatoria a un paro nacional “en rechazo a la política económica del Gobierno” el día 30 de abril y a su vez, convocaron a una marcha a Plaza de Mayo para ese día, bajo la consigna “La lucha nos une”. La CGT no convocó al paro ni a la marcha prevista para ese día. Un dirigente del sindicato de Camioneros me había anunciado que la marcha comenzaría a prepararse desde la mañana. Cuando llegué estaba el escenario armado en Plaza de Mayo casi sobre la calle Bolívar. Debido a una serie de refacciones que el gobierno porteño estaba llevando a cabo, la plaza propiamente dicha no podía ser ocupada por la movilización. Había un cerco alrededor del escenario que ocupaba la calzada de la Avenida de Mayo íntegra, por lo cual no se podía acceder a las cercanías del escenario. La organización de la marcha estaba a cargo de Camioneros y todo el cordón de seguridad de los alrededores del escenario estaban custodiados por hombres identificados con pecheras verdes con la inscripción “Organización”. Según me explicaron mis interlocutores, estaba acordado que el espacio más cercano al escenario lo ocuparía Camioneros, mientras que el resto de las organizaciones podía disponer de los otros espacios de la manifestación. Y justamente habían dejado los primeros metros cercanos al escenario libres para que Pablo Moyano encabezara la columna de Camioneros en la entrada a la plaza (en términos estrictos, del acercamiento al escenario ya que la plaza casi no podía utilizarse).

Un logro importante que Camioneros consideró para ese día, fue que un sector opositor a la conducción de la UTA (Unión de Tranviarios Automotor) logró prácticamente paralizar el servicio urbano de transporte automotor ese día. El sindicato conducido por Roberto Fernández no había convocado al paro ni a la manifestación de aquel día. La adhesión de un sector importante del gremio a las medidas convocadas por el FRESIMONA tuvo como efecto que la efectividad y acatamiento del paro fueron más visibles, porque prácticamente no había transporte urbano público. Mientras la manifestación se preparaba, dos mujeres iban leyendo las adhesiones desde el escenario e iban gritando consignas, como “La política económica debe cambiar” “Aumento extraordinario y urgente del salario mínimo vital y móvil” “Paritarias libres”. La organización del espacio que

se ocupó en las proximidades de la Plaza de Mayo, había sido acordado previamente entre las organizaciones convocantes. Desde el punto de vista de mis interlocutores, lo más importante era garantizar que Camioneros ocupara el espacio más cercano al escenario mientras se desarrollaba el acto. Luego, la ocupación de las calles aledañas a la plaza y el ingreso del resto de los manifestantes a las cercanías al acto resultaban cuestiones de menor importancia dentro de la organización. Para garantizar el acceso de Camioneros, alrededor de la plaza habían dispuesto un cordón de seguridad que impedía el ingreso a quienes fueran ajenos a la organización. En el escenario, mientras leían las adhesiones, se fue ocupando el espacio con los dirigentes de ambas CTA, los movimientos sociales y el FRESIMONA. Cerca del mediodía, y luego de varias horas de preparación de la movilización, la columna de Camioneros comenzó a avanzar hacia el escenario. Dado que yo me encontraba del lado de adentro del vallado, es decir cercano al escenario, no puede observar el armado de la columna y la llegada del dirigente para encabezar la marcha. Pero sí presencié el momento en que ingresó la columna y en el que Pablo Moyano se acercó al escenario, rodeado de gente. Tal como describí en el capítulo anterior, cuando se produce el ingreso de los dirigentes del sindicato a un acto, es un momento de tensión entre los mismos participantes y los organizadores que deben garantizar la seguridad y el uso y disposición de los espacios acorde lo pautado. En otras palabras, garantizar que los manifestantes no invadan los espacios por los que solo pueden circular los dirigentes o la prensa, y que la manifestación se desarrolle acorde a lo previsto por los organizadores. Mientras entraba la columna de Camioneros, la locutora del encuentro lo vivió fuerte

¡Bienvenidos a los compañeros Camioneros, bienvenidos a todos!

Ellos entraron cantando:

¡Siga el baile, siga el baile, al compás del tamborín, si lo tocan a Moyano, les paramos el país!

En ese momento la locutora empezó a decir que en la avenida 9 de Julio -a pocas cuadras del lugar del acto- había habido infiltrados, que no había que *comerse la curva* y que no había que responder a las provocaciones, porque el

movimiento obrero siempre se había manifestado pacíficamente y que esta no iba a ser la excepción.

¡No respondamos a las agresiones, compañeros!

Luego de que entrara Pablo Moyano, comenzaron los oradores del acto. El primero fue Sergio Palazzo (La Bancaria), que en su discurso señaló la ausencia de la CGT a la convocatoria:

Invitamos a aquellos compañeros que hoy no participaron que recapaciten, que piensen que si bien el problema es político, los trabajadores tienen problemas hoy y como dirigentes sindicales tenemos la obligación de interpretar esas necesidades. Pedían un paro nacional y lo tienen con CGT o sin CGT a la cabeza.

Luego representantes de los Movimientos Sociales, Pablo Micheli (CTA-A), Hugo Yasky (CTA-T), quienes plantearon críticas tanto al gobierno como a la CGT en sus discursos. El cierre estuvo a cargo de Pablo Moyano, quien destacó la contundencia del paro y reforzó las críticas a la política económica del Gobierno Nacional y a la CGT.

El paro fue contundente en todo el país, por más que el ministro y los funcionarios dicen que no se notó, fue contundente, estamos viendo las imágenes que nos mandaron los compañeros y el paro fue total en algunas provincias como en gran parte del país. Quiero mencionar a las 70 regionales del interior del país, que tuvieron la capacidad y los huevos para reunirse en el sindicato hermano del SMATA y de ahí salió esta convocatoria, no fue un capricho de tres o cuatro dirigentes, sino que fueron los propios dirigentes y trabajadores, mismo de la CGT, que se pusieron al frente de estas medidas. Quiero hacer un reconocimiento especial al compañero que está presente, Miguel Bustundy que fue el que paralizó la gran mayoría de los colectivos, que se bancó las presiones de los gobiernos, de los funcionarios y hoy prácticamente los colectivos no funcionaron, por eso le quiero hacer un reconocimiento al compañero: estos son los dirigentes que necesitamos para llevar adelante estas medidas y no esconderse atrás de un subsidio o detrás de la deuda de las obras sociales. Como dijo el compañero Palazzo, muchos gremios más grandes o más pequeños fuimos multados, o mejor dicho dictado la conciliación obligatoria para asustarnos, para presionarlos, pero vamos a decirle como le decimos a los

trabajadores, que se metan la multa en el culo, nosotros vamos a estar al lado de los trabajadores. No nos aprieta nadie compañeros. Ha salido el Ministro de transporte, el señor Dietrich, ha salido el Ministro Dietrich también a criticar el paro, pero fíjense que no convence ni a su propio padre, que salió a criticar las medidas económicas del gobierno. El único mérito que tuvo Dietrich es hacer las bicisendas que no sirven para nada ¿qué puede saber este tipo de transporte, o de lo que sienten y pasan los trabajadores? Estos dirigentes que están acá y muchos de los que están abajo fuimos de los que nos opusimos a la reforma laboral en el 2017 cuando la CGT la tenía prácticamente acordada con Triaca. Fueron estos compañeros que nos movilizamos al Congreso de la Nación. A través de una marcha multitudinaria pudimos frenar la reforma laboral. Y cada vez que el gobierno a través del presidente o de algún funcionario nos dice que ratifica el modelo económico, nosotros ratificamos acá en la plaza que vamos a seguir peleando contra este modelo económico de hambre de entrega y de ajuste. Este paro es por un 35% de pobres, por los jubilados, por los desocupados y por tantos trabajadores que están perdiendo el poder adquisitivo por este modelo económico que solamente recibe las órdenes del Fondo Monetario. Quiero también saludar a los compañeros del subte, a los compañeros aeronáuticos, a los compañeros portuarios y marítimos que paralizaron toda la actividad, porque solamente los canales muestran Plaza Constitución. Hay miles y miles de trabajadores que han decidido parar y marchar en esta marcha multitudinaria. Como dijeron los compañeros, mañana será la continuidad de esta jornada histórica con la instalación de 300 ollas populares para que el mundo vea el hambre que hay en la Argentina. hoy nos pasan imágenes de Venezuela, pero vamos a ese camino, y mañana lo vamos a ver con miles y miles de chicos y mujeres en una jornada solidaria a los trabajadores les vamos a dar un plato de comida, cosa que los funcionarios no entienden nada, no sienten nada, no salen a la calle y viven la realidad. Esta es la realidad de los trabajadores, con hambre, con despidos y con amenazas, por eso compañeros, felicito a todos los dirigentes a todos los trabajadores que hoy paramos el país, que mañana marchamos, y en 20 días si no hay respuestas seguramente en otro congreso vamos a decidir la medidas que se van a tomar y a los compañeros camioneros preparémonos que en 15 días discutimos paritarias. Gracias compañeros, gracias.

En su discurso, Pablo Moyano planteó como punto de inflexión el intento de tratar una reforma laboral en el Congreso de la Nación: el evento que marqué a lo largo de este capítulo como el inicio del *drama social*. Resulta relevante tener en cuenta que el intento de reforma planteado por el Gobierno Nacional marcó el punto en el que se inició la *crisis*, del que luego los dirigentes del sindicato se refirieron durante todo su desarrollo y también durante su profundización: el punto que marcó la *brecha*, al no funcionar el mecanismo de reparación, siguió siendo un elemento fundamental para plantear la confrontación abierta y pública en las demandas de Camioneros, y de los sectores que se fueron nucleando en su conducción.



Paro nacional 30/4/2019. Foto: Gabriela Llamosas

Una semana después del paro y movilización del 30 de abril, el sindicato de Camioneros fue allanado nuevamente. La orden de allanamiento fue ordenada por la jueza que quedó a cargo de la causa por la que habían pedido la detención de Pablo Moyano en octubre del año 2018, vinculado a su rol como dirigente del Club Atlético Independiente. La acción principal fue en la sede central del sindicato en el barrio porteño de Constitución, a donde llegaron más de 150 gendarmes y carros de traslado. Los dirigentes de Camioneros inmediatamente hicieron declaraciones desde la misma sede del gremio mientras transcurría el

allanamiento y lo relacionaron con el paro general de hacía una semana y con las ollas populares que había realizado el sindicato el 1 de mayo en conmemoración del día internacional del trabajador⁵⁸. El operativo que desplegó la Gendarmería Nacional se inició a media mañana y terminó por la noche. En el transcurso de todo ese día, a la sede del gremio asistieron numerosos militantes y dirigentes sindicales para manifestar su apoyo al gremio y a sus dirigentes, y a denunciar que era una acción de persecución judicial frente a la lucha que encabeza Camioneros entonces. En pocas palabras, desde Camioneros interpretaron el allanamiento como una pieza más de la disputa que llevaban adelante desde el punto de quiebre que representó el intento de tratamiento de la reforma laboral. Fue significativo de hecho el allanamiento a la sede del sindicato aquel día, probablemente en mayor medida por cómo se posicionaron dirigentes y militantes de los gremios aliados a Camioneros que lo que efectivamente sucedió en el allanamiento propiamente dicho. Ese día, a lo largo de toda la jornada se hicieron presentes allí los dirigentes de los sindicatos del FRESIMONA así como las CTA, en lo que fue una manifestación en la puerta del sindicato que se organizó de manera tan repentina como el allanamiento mismo. Entre otros, Hugo Yasky (CTA-T) declaró que el allanamiento era una consecuencia del paro general del día 30 de abril y que después de eso no había posibilidad alguna de diálogo social⁵⁹. Asimismo, la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT) en un comunicado expresó “Manifestamos nuestro total respaldo a la organización hermana de Camioneros que sufre reiterados allanamientos en una *escalada* de hostigamiento absolutamente desmedida” y también vincularon el allanamiento a una acción de persecución del Gobierno Nacional debido al paro del 30 de abril⁶⁰. En definitiva, numerosas organizaciones hicieron público el apoyo al gremio y a sus dirigentes frente a lo que coincidieron en calificar como una persecución. Pocos días después del allanamiento, la ministra de Seguridad de entonces, Patricia Bullrich, si bien se desligó de los allanamientos al aclarar

⁵⁸ Abordaré la realización de ollas populares en el próximo capítulo.

⁵⁹ <https://www.infobae.com/politica/2019/05/06/la-justicia-dispuso-multiples-allanamientos-en-sedes-de-camioneros-por-la-causa-independiente/>

⁶⁰ <https://www.cattransporte.com.ar/la-catt-repudio-el-allanamiento-al-sindicato-de-camioneros/>

que éstos son determinados por la Justicia, se refirió al sindicato y dijo que sus dirigentes tenían comportamientos extorsivos y mafiosos.

Tan solo un mes después de los hechos vinculados al allanamiento, el presidente Mauricio Macri encabezó un acto en conmemoración del día de la bandera y dijo:

Hay que hablar de la patota del transporte: la Argentina tiene el costo de transporte más alto de toda la región. Y no es porque somos un país grande. Es producto de privilegios acumulados de forma ilegal y en forma arbitraria por el señor Hugo Moyano y Pablo Moyano, que lleva a tener el costo del camión más alto de la región" "es grave porque impide generar empleo en todo el país, porque una pyme en Jujuy no puede llegar con su producto a un puerto para exportarlo al mundo porque no es competitiva, porque el costo del camión que paga es mucho mayor que el costo del camión en otros países con los que tenemos que competir"⁶¹.

Este acto conmemorativo en el que el presidente se refirió a los dirigentes gremiales planteando que habían adquirido privilegios de manera ilegal, haciendo alusiones a la corrupción, a mafias, fue una de las muestras más abiertas y flagrantes de la confrontación y la *crisis* producida entre el sindicato y el Gobierno Nacional. A esa altura, y en la proximidad del proceso electoral en el cual se elegiría presidente de la Nación, marcó que el cisma tenía características irreparables, porque la confrontación pública y visible había llegado a instancias cada vez más abiertas de confrontación y con una *escalada* verbal sin precedentes en los años anteriores.

Reflexiones finales

A lo largo del capítulo, me propuse describir y analizar el accionar sindical en el marco del *drama social* con el objetivo de encontrar los puntos que todas tuvieron en común tanto en las demandas producidas en las mismas como en el uso de los tiempos y espacios de la manifestación.

⁶¹ https://www.clarin.com/politica/fuerte-discurso-electoral-macri-dia-bandera-apunto-moyano-patota-transporte_0_Mibp5ecfG.html

Sin lugar a dudas, el proceso de protestas al que referimos está vinculado con el rechazo a las políticas del gobierno de Cambiemos más allá de las demandas concretas de cada uno de los sectores mencionados. En este sentido, no podemos eludir las coyunturas y procesos políticos que dieron lugar a la construcción de las demandas que se manifiestan en el accionar colectivo. Por esto mismo, es relevante describir no sólo las alianzas al interior del sindicalismo sino también el contexto general en el cual se produjeron las demandas que dieron lugar a la conformación de espacios en los cuales se produce un cierto tipo de manifestación sindical.

El proceso de movilización sindical hasta aquí descrito, ha sido analizado en términos de un *drama social* en el que los intereses de los grupos que se enfrentan, se encuentran en oposición obvia a partir del surgimiento de situaciones de conflicto. A lo largo de los capítulos 2 y 3 he recuperado una serie de manifestaciones tanto del Gobierno Nacional como de Camioneros que marcaron en primer lugar una falta pública, y por lo tanto la ruptura de las relaciones estables entre las partes. Luego de eso, una *brecha*, y el desarrollo de la *crisis* que se manifestó en numerosas acciones públicas en las que además de los protagonistas del conflicto, muchos actores políticos y del sindicalismo se fueron posicionando en relación al conflicto. La particularidad de esta lectura, es que me permitió analizar un período particular de relacionamiento entre estos actores en el contexto de la crisis social y política del país.

Capítulo 4: Los rituales de Camioneros

Introducción

Hasta aquí, me he concentrado en mostrar de qué manera el sindicato de Camioneros construyó su posicionamiento público. En primer lugar como un actor de peso en el arco sindical a partir de su crecimiento interno y de su capacidad de liderazgo. Y en segundo lugar, en términos políticos, en el marco del *drama social* producido entre el sindicato y el gobierno de Mauricio Macri. En ese sentido planteé el enfrentamiento entre el sindicato y el Gobierno Nacional en términos de un *drama social*. En las páginas que siguen, me concentraré en analizar la construcción de Camioneros en tanto actor político-sindical en su interior. A partir del desarrollo de mi trabajo de campo durante los años 2018 y 2019, en este capítulo describo y analizo una serie de manifestaciones y actos que realizó el sindicato de Camioneros. Mostraré cómo estos actos tienen aspectos ritualizados cuya función principal es la de generar adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Si bien hay diferencias entre el proceso de movilización en el que se enmarcan las acciones de protesta pública respecto de los actos y las manifestaciones que analizo en este capítulo, todas son acciones que hacen a la producción del sindicato como tal. En términos generales, la principal diferencia entre unos y otros está en el contexto: los primeros, en el marco del *drama social*, produjeron un proceso de movilizaciones en la confrontación con el Gobierno Nacional en el marco de la *crisis*. Los segundos son eventos que hacen a la producción de la legitimidad del sindicato: festejos, conmemoraciones, actos solidarios entre otros: su principal función es producir adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Finalmente, ambos son parte del accionar del sindicato en tanto tal, y se complementan en términos del hacer cotidiano de la actividad gremial. En efecto, el proceso de movilizaciones en el marco del *drama social*, es producto de la construcción de la legitimidad de los dirigentes y del sindicato en tanto tal.

Los eventos ritualizados que aquí analizo en su mayoría tienen carácter sectorial y no necesariamente participan otros actores del ámbito sindical, aunque eventualmente pueden estar presentes. Algunos de ellos son acciones de protesta o en las cuales el sindicato manifiesta sus demandas -por ejemplo, en las concentraciones que se realizan

en el marco de las discusiones por paritarias- mientras que otros son eventos cuyo objetivo es el festejo, la conmemoración, el acto solidario o el evento recreativo. Mostraré cómo se enlazan estos eventos ritualizados con la capacidad del sindicato de construir representación: en pocas palabras, mostraré cómo la producción de la legitimidad del sindicato y de sus dirigentes es clave para comprender su capacidad de negociación y de movilización.

Víctor Turner (1980) definió a los rituales como una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. Esta concepción sirve como disparador para analizar el accionar del sindicato en eventos, actos o manifestaciones no rutinarios pero fundamentales para construir y manifestar la adhesión al sindicato. El análisis de las manifestaciones que aquí trataré, en su mayoría revisten un carácter sectorial y por lo tanto me permitirán demostrar cómo la adhesión al sindicato se construye en instancias que exceden el desarrollo del *drama social*. En otras palabras, demostraré cómo la adhesión se manifiesta y se produce en instancias ritualizadas: situaciones en que las personas no asisten “como agregados de individuos sino como personalidades sociales ordenadas y organizadas por muchos principios y normas de agrupamiento” (Turner, 1980:44). Estos encuentros constituyen una ruptura con la cotidianeidad para las personas que participan en ellos, pero a su vez son instancias sumamente normadas y en las que los tiempos y espacios están pautados. Turner plantea que cuando un ritual funciona efectivamente, hace deseable lo que es socialmente necesario al establecer una relación correcta entre el sentir involuntario y los requerimientos de la estructura social. En concreto, la efectividad del ritual radica en que la gente es inducida a hacer lo que debe hacer. La acción ritual es parecida a un proceso de sublimación y el comportamiento simbólico “crea” a la sociedad para propósitos paradigmáticos: los paradigmas del ritual tienen la función de impulsar la acción y el pensamiento.

A partir de una serie de acciones del sindicato, analizo cómo los momentos que no son parte de las rutinas, se convierten en espacios privilegiados para construir la legitimidad del sindicato y de sus dirigentes. El análisis y la descripción de estas situaciones tiene sentido porque se relaciona con la capacidad de los dirigentes de representar legítimamente a los trabajadores camioneros. Esa capacidad de

representación de los dirigentes es uno de los puntos clave en el desarrollo de la conflictividad, el punto de inicio del *drama social*.

El proceso de movilización del sindicato de Camioneros en el marco del *drama social* expresa en efecto una forma de transitar un proceso de conflictividad. La adhesión al sindicato es una de las claves para analizar el porqué de ese proceso de movilizaciones. En pocas palabras, es clave la representatividad de sus dirigentes, ya que el proceso de movilización del sindicato difícilmente pueda entenderse si no es a través de la posibilidad de generar una representación legítima que logre convocar en ciertos términos a las manifestaciones.

Día del trabajador

El 27 de abril de 2018 fue el día elegido por Camioneros para conmemorar el día del trabajador. Un dirigente del sindicato me dijo que eligieron esa fecha porque coincide con la primera Jornada de protesta que el “grupo de los 25” organizó en el año 1979, durante la última dictadura militar. También me contó que habían decidido hacerlo en el gimnasio Héctor Etchart del Club Ferrocarril Oeste -más conocido como microestadio de Ferro-, y que si bien eran varios los sindicatos que iban a participar del acto⁶², la organización estaba a cargo de Camioneros. Me sugirió que fuera temprano, así podía ver cómo se organizaba todo al interior del gimnasio y el ingreso y la preparación de la militancia.

Llegué a la sede del gremio cerca de las diez de la mañana y fui con un grupo de militantes del sindicato hacia Ferro, en donde cerca de las once de la mañana ya había unas veinte personas encargándose de preparar todo al interior. El gimnasio tiene tres tribunas, que en este caso se utilizarían para los militantes de cada una de las organizaciones que participaban del acto. En el piso del gimnasio habían colocado sillas de plástico para los secretarios generales y dirigentes sindicales. Me explicaron mientras me mostraban esa organización que ya estaba definido cuántas personas ingresaban por sindicato u organización en las tribunas y que se encontraban también distribuidos los espacios que cada uno ocuparía. Con las sillas en el piso sucedía lo mismo, ya estaba

⁶² CTA-T, CTA-A, Corriente Federal de los Trabajadores, Corriente Clasista y Combativa, Barrios de Pie, Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Agrupación Martín Fierro.

acordado quienes las ocuparían, incluso quienes estarían en las dos primeras filas, y quienes en las restantes.

La disposición del espacio para realizar el acto es uno de los elementos más importantes para analizar este evento ritualizado. Tanto la ocupación del espacio, como la manera en que se dispone esa ocupación, así como los oradores y la posterior difusión de lo sucedido en el acto, son tan importantes como el acto en sí mismo. Configuran una parte de la organización del evento, que está pautado en esos aspectos especialmente y que tienen una definición precisa. En otras palabras, si bien no es imposible que tenga que haber algún cambio de último momento, los organizadores del acto intentan que esto no suceda. Además, todos esos aspectos organizativos son negociados en distintas instancias entre los distintos participantes del acto, razón por la cual existen compromisos para cumplir con lo pautado, especialmente en relación al uso de los espacios y al orden de los oradores.

Aquella mañana, mientras recorría los espacios con algunos militantes del sindicato, fui comprendiendo cómo se organizaba el acto, y pude observar cómo a medida que se acercaba el horario de inicio había ciertas tensiones -algunas sutiles- que evidenciaban la proximidad de su desarrollo. Por ejemplo, los espacios cercanos al desarrollo del acto o el escenario, las puertas de entrada por las que unas horas más temprano podía circular casi cualquier persona sin ninguna identificación, se convierten en lugares por los que la circulación está restringida. Allí mismo conocí a una asesora del sindicato, que estaba a cargo de garantizar el ingreso de algunos de los secretarios generales de otros gremios a la zona que estaba destinada a tal fin. Para eso, primero buscó a la persona que tiene en su poder las pulseras de colores que identifican a quienes pueden acceder a ciertos sectores dentro del acto. En este caso, las pulseras eran para quienes podían estar en el sector de sillas, en el piso del gimnasio. En ese momento, uno de los dirigentes pidió que me dieran una a mí, así podía transitar dentro del gimnasio durante el acto.

Cada acto o manifestación requiere tomar ciertas medidas de seguridad. Si bien hay algunas pautas que se cumplen siempre, no es lo mismo un acto en un espacio cerrado que una manifestación en la vía pública. También varían los dispositivos de seguridad si el acto o manifestación es solamente de Camioneros o si es conjunta con

otros gremios u organizaciones. Uno de los organizadores del acto me dijo que la única vez que la seguridad no estuvo a cargo de Camioneros, “le tomaron el atril a la CGT⁶³”. Más allá de los hechos concretos del acto al cual me hizo referencia mi interlocutor, lo cierto es que la seguridad y organización de Camioneros tiene ciertas características respecto del orden de los espacios, y de las restricciones para acercarse a sus dirigentes que, al menos quien escribe, no había registrado en otras movilizaciones sindicales.

Como parte de la organización del acto, un dirigente del sindicato me contó que hasta una hora antes del ingreso del público, solamente podían ingresar representantes de los sindicatos u organizaciones a “colgar banderas”, es decir, ingresar al gimnasio. Además de eso, me contaron que habían previsto el ingreso de dos compañeros que están en silla de ruedas, para quienes se había dispuesto el uso de un ascensor. Mientras conversábamos sobre la organización del acto, mi informante me dijo que él siempre que realiza tareas en el gremio, lo hace “en nombre de Pablo y de Hugo Moyano, porque son ellos los que impulsan todo lo que hacemos nosotros, es así”. Este comentario resume uno de los elementos que hacen a la construcción de la representatividad y la legitimación de los dirigentes del sindicato, y muestra sus aspectos más cohesivos y armónicos. En Camioneros todas las acciones que acompañé, sean actos, acciones de protesta, realización de donaciones, ollas populares, actividades en un comedor popular, entre otras, tienen no solamente banderas o pancartas con las imágenes de sus principales dirigentes, sino también el hecho de que toda actividad que se realice en el marco del gremio, es en nombre de Pablo y Hugo Moyano principalmente, pero también de otros de sus dirigentes. Acorde a las observaciones que pude realizar, en determinadas acciones relacionadas con alguna de las ramas específicas del sindicato, se agradece al secretario de rama o en algunos casos a algún miembro de la comisión directiva del sindicato en el que los trabajadores de esa rama se referencian. Esto último está vinculado a la procedencia de los dirigentes del sindicato, al menos en los casos en que he podido ahondar en sus trayectorias militantes, en su mayoría se formaron como delegados gremiales, para luego ser referentes de la rama de actividad y por último llegar a la comisión directiva. En concreto, en toda actividad que realiza el sindicato, cualquier declaración de sus participantes lo hace agradeciendo a Pablo y a Hugo Moyano o, en su defecto, en su nombre.

⁶³ Ver capítulo 1

Una de las cuestiones que descubrí mientras observaba la organización y el armado del acto, es la importancia que tiene para los organizadores la estética del espacio. El sector que ocupa cada sindicato u organización no solamente es importante en términos de la cantidad de manifestantes sino también en términos de cuánto espacio tienen las banderas con las inscripciones y las imágenes de sus dirigentes. Puntualmente en el caso de Camioneros, a su vez la importancia de la composición de su columna: la predominancia del color verde tanto en las banderas, imágenes y en la vestimenta de sus participantes –es decir, que todos o la mayoría tengan ropa que identifique al sindicato– los instrumentos como bombos, platillos y trompetas y las banderas que en casi todos los casos tienen imágenes de sus dirigentes. En este punto, uno de los dirigentes me dijo que si bien participaban los movimientos sociales, la parte visible del acto estaba definida por Camioneros. En otras palabras, las cuestiones visuales como el lugar que ocupan las banderas, las imágenes que allí se muestran, el espacio de cada tribuna ocupado por militantes de cada uno de los gremios e identificados con determinados colores, son una parte fundamental del acto, que los organizadores de éste se encargan de garantizar.

Mientras se terminaban de organizar los detalles dentro del gimnasio, fui a la puerta del club junto con la asesora, donde debía esperar a dirigentes de algunos gremios que necesitaban las pulseras para ingresar al acto. En la puerta, del lado de adentro, pude observar cómo se permitía el ingreso de manera escalonada. En primer lugar, ingresó la columna de Camioneros. Mientras iban ingresando, cantaban:

Yo vengo del gremio camionero

Gremio de lucha y dignidad

Te juro que voyas donde voyas, siempre te voy a acompañar

Vamos vamos camione, vamos vamos camione, vamos vamos vamos vamos vamos camione

En las buenas vamo a estar, en las malas mucho más

Esta banda no te deja de alentar



Acto por el Día del trabajador. 27/4/2018. Foto: Gabriela Llamosas.

Cuando terminó de ingresar la columna de Camioneros, comenzaron el resto de las organizaciones y gremios que participaban del acto: militantes de la CTA-T y la CTA-A, la CTEP, de la CCC y Barrios de Pie. Nosotras decidimos volver a ingresar al gimnasio cuando ya habían ingresado la mayor parte de los manifestantes. Si bien en el ingreso había mucha gente amontonada y el acceso era difícil porque había muchas personas intentando ingresar al mismo tiempo, nosotras pudimos pasar relativamente rápido ya que ella tiene un rol que le permite circular por todas las zonas al interior del gimnasio. Allí también observé cómo algunas personas –por ejemplo, los dirigentes de los sindicatos que no suben al escenario- necesitan la identificación para ingresar, mientras que algunas pocas, no. En el caso de la asesora a quien yo estaba acompañando, simplemente circula por los distintos espacios, e inclusive puede transferirme esa capacidad a mí.

El mismo lugar donde unas horas antes habíamos estado recorriendo totalmente vacío, en ese momento se encontraba repleto, con los militantes cantando y tocando

bombos. A medida que se acercaba la hora de inicio del acto se evidenciaban tensiones en las zonas de ingreso al gimnasio. En definitiva, el control del ingreso se debe no solo a que no se puede exceder la cantidad de personas que deben ocupar un determinado espacio sino también a qué personas pueden ingresar, y además quienes deben ingresar en ese espacio. En este punto, por ejemplo, la asesora tenía un rol preciso que cumplir en ese espacio, más allá de que podía ingresar. En mi caso, si bien no tenía ninguna función que cumplir, tenía el visto bueno para ingresar de uno de los dirigentes del sindicato, lo cual me garantizaba mi tránsito por muchos de los espacios en los que transcurriría el acto. Le dije a ella que notaba que había cierta tensión que fue creciendo a lo largo de la tarde, en la preparación y luego en los ingresos, y me dijo que estaba muy pronto a ingresar Pablo Moyano, y que seguramente también llegaría Hugo, hecho que siempre que sucede provoca ciertas tensiones.

Camioneros ocupaba una de las tribunas prácticamente completa junto con el Sindicato Unidos Trabajadores Custodios Argentinos (SUTCA) y el Sindicato Único de Trabajadores de Peajes y Afines (SUTPA). Esa disposición del espacio es muy habitual en los actos y manifestaciones en los que participa Camioneros y posiblemente se debe a que son sindicatos que se formaron al amparo de Camioneros y que forman parte de su constelación sindical (Aldao, 2021). En la tribuna de enfrente a ellos estaban los militantes de la CTA-T y la CTA-A, la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y la organización Barrios de Pie.



Acto por el Día del trabajador. 27/4/2018. Foto: Gabriela Llamosas.

Entre los oradores del acto estuvieron dos dirigentes históricos de la comisión de los 25:⁶⁴ Agustín Amicone (sindicato del calzado) y Horacio Alonso (judiciales). También estaba allí presente, y fue uno de los oradores, Vagner Freitas, un dirigente de la Central Única de los Trabajadores (CUT) de Brasil. También fueron oradores Hugo Yasky (CTA-T) y Héctor Menéndez (Barrios de Pie).

Habitualmente, en los actos en que participa Hugo Moyano siempre es él el último orador y, además, es el último en ingresar al escenario. Su ingreso es una parte del acto en sí mismo, sea cual sea el momento en que se encuentre desarrollándose, el acto se frena para que los manifestantes festejen ese momento, que siempre es acompañado de cantos alusivos al gremio y a sus dirigentes, y particularmente a Hugo Moyano. En efecto, uno de los momentos en que es más notoria la prescripción de la conducta es a partir del ingreso del dirigente al recinto. En primer lugar, porque el tiempo que lleva el festejo que implica su ingreso, la ovación, los cantos y el festejo, están particularmente

⁶⁴ Ver capítulo 1.

establecidos. Y, en segundo lugar, porque luego de eso también están establecidos los silencios para escucharlo y para ovacionarlo también. Puntualmente, esto marca una de las cuestiones que hacen a la comprensión de estos eventos en su carácter ritualizado: no forman parte de las rutinas cotidianas, y una de las cuestiones que hace a esta situación es el hecho de asistir a un discurso del máximo dirigente del gremio en vivo.

Ese día, en su discurso, Hugo Moyano se refirió a la relación entre los dirigentes gremiales y los trabajadores que ellos representan:

Los trabajadores acompañan, tienen confianza, están esperanzados. Este conjunto de dirigentes va a dar una pelea, un reclamo para que no nos quiten la dignidad a los trabajadores. Históricamente sabemos que todos los luchadores sociales fueron perseguidos y encarcelados, en todas partes del mundo y en particular en nuestro país. Antes lo hacían con los fierros, ahora con la prensa, con alguna parte de la prensa, como a mí, que me presionan, pero la dignidad supera ampliamente toda la preocupación.

El acto finalizó cuando Hugo Moyano concluyó su discurso y comenzó a sonar por los parlantes “La marcha peronista”. En verdad, ese momento marca el inicio de la desconcentración del acto, cuyo tiempo de duración es variable, pero al menos suele durar media hora. En este caso, mientras los militantes comenzaban a abandonar el lugar, y quienes estaban designados a realizar tareas de desarme comenzaban su trabajo, la tribuna en la que se ubicaba Camioneros seguía con los cantos alusivos y comenzaron a tomarse algunas fotos. Pablo Moyano, pero también otros dirigentes del gremio, se acercaron a la tribuna a saludar y a tomarse fotos mientras cantaban y festejaban.

A su vez, se dio otra situación también muy habitual en los actos y manifestaciones del gremio, especialmente las que suceden en espacios cerrados: uno de los dirigentes advirtió a uno de los manifestantes que estaba saltando arriba de uno de los asientos de plástico del gimnasio, y a otro por encender un cigarrillo allí mismo. En ambos casos alcanzó con que realizara un gesto desde lejos y le gritara que no hiciera eso. Esta situación marca algo que en varias oportunidades conversé con un dirigente del gremio, que son las pautas de cuidado de los espacios para realizar actividades. Cumplir las normas establecidas por el espacio que ocupan, así como las reglas internas

respecto del uso de los espacios y el respeto a las pautas que el sindicato establece para realizar la acción, es una parte también normada y regulada en términos del comportamiento adecuado dentro de ese espacio. Es uno de los aspectos pautados del comportamiento que en algunas oportunidades genera ciertas tensiones o discordancias, pero que habitualmente no duran mucho tiempo. En efecto, los eventos que organiza el sindicato se caracterizan justamente por reforzar los aspectos más armónicos y cohesivos del accionar sindical, a través de la producción del espacio -con las banderas, imágenes, vestimenta-, de los cantos que se expresan durante las actividades, y finalmente de los discursos de los dirigentes del sindicato, en este caso puntualmente, de Hugo Moyano.

Conmemoración del natalicio de Eva Perón

En la fecha de la conmemoración del natalicio de Eva Duarte de Perón, el 7 de mayo, la Secretaria de la Mujer de la Federación Nacional de Camioneros (FNC) organizó un homenaje en el que se presentó la obra de teatro “Inevitable: pasión y muerte de Eva Perón”. Se realizó en el Teatro IFT (*Idisher Folks Teater* – Teatro Popular Judío) en el barrio porteño de Balvanera.



ESTIMADOS COMPAÑEROS/AS

El día 07 de Mayo se conmemora el Natalicio de Eva Duarte de Perón. Por tal motivo la Secretaría de la Mujer de la Federación Nacional de Camioneros, realizará un homenaje en su nombre, presentando la obra de teatro "INEVITABLE: PASIÓN Y MUERTE DE EVA PERÓN" en el teatro IFT a las 19hs, situado en Boulogne Sur Mer N° 549-CABA. Deseamos que nos acompañen y distingan con su presencia ya que será una tarde muy especial.



Yo no quise ni quiero nada para mi
Mi gloria es y será siempre el escudo
de Perón y la bandera de mi pueblo.
Y aunque deje en el camino jirones
de mi vida, ya se que ustedes
recogerán mi nombre y lo llevarán
como bandera a la victoria



Invitación a la conmemoración del natalicio de Eva Perón.

Cuando llegué, la entrada al teatro estaba ocupada por miembros del gremio, algunos identificados con camperas de este y otros, no. La dinámica en la puerta estaba claramente marcada por aspectos que se condicen con una actividad gremial: un micro en la puerta, algunas identificaciones como camperas con el rostro de los dirigentes del gremio. A su vez, había algunas características propias de la entrada a un teatro, marcadas por uso de maquillajes, vestimentas, etc. Esta diferencia, luego en el desarrollo de la obra de teatro, se marcó con claridad en la separación de dos espacios: el pullman y la platea. En algún punto contrastantes, entre esos dos espacios transcurrió todo el evento.

Cerca de las siete de la tarde, me invitaron a entrar a la platea, cuando el teatro aún estaba prácticamente vacío. Me senté para observar el ingreso del público al teatro. Por un lado, el ingreso a la platea era ordenado y escalonado, fueron llegando por grupos pequeños y se fueron ubicando en los asientos. Las primeras tres filas de asientos estaban reservadas, pero el resto era libre. En ese sector del teatro, casi no había nadie con identificaciones del gremio, de Camioneros ni de ningún otro. Por otra parte, los comportamientos era los "propios" del teatro: hablar en voz baja, sin ningún consumo de

bebidas o comidas, etc. Mientras esperaba, hablé con la asesora del gremio, que me fue presentando a algunas de las personas que allí ingresaban: dirigentes de organizaciones sindicales, las mujeres que conducen la Secretaria de la Mujer en la FNC, entre otras.

Por otro lado, el ingreso al pullman tuvo características sumamente contrastantes con las de abajo: el ingreso fue muy similar al ingreso de la militancia al acto por el día del trabajador: entonando canciones alusivas al gremio y a sus dirigentes, con bombos y banderas, que luego colgaron de las barandas para que fueran visibles. En su mayoría, las banderas tienen inscripciones de alguna de las ramas del gremio o bien del Club Camioneros. Casi en su totalidad tienen imágenes de sus dirigentes.

Los camioneros te queremos decir gracias a Hugo Moyano

por tantos años de lucha y dignidad

tantos sueños realizados

Perón y Evita te saludan del cielo

hoy te pedimos los camioneros

la CGT necesita a Moyano defendiendo al obrero

Allí arriba circulaban bebidas y cigarrillos que los mismos manifestantes habían llevado consigo, como lo suelen hacer en actos o manifestaciones callejeras. En otras palabras, la estética y las formas de expresarse en ese ámbito no se corresponden con aquello que es esperable dentro de un teatro, pero sí lo era en términos de un acto del sindicato.

Por los parlantes sonaba una versión instrumental de la marcha peronista. En el escenario se proyectaba una imagen de la Argentina mezclada con la figura de la cara de Evita e inscripciones de la secretaria de la mujer de camioneros. Una situación muy singular que sucedía entonces fue que casi todos los allí presentes nos dedicamos a contemplar lo que sucedía arriba. Entre tanto, el teatro ya estaba prácticamente ocupado por completo y fue entonces que ingresaron Pablo y Hugo Moyano, acompañados de un grupo de dirigentes del Partido Justicialista bonaerense, precisamente del partido de La Matanza, Verónica Maggario, Fernando Espinoza y también Gustavo Menéndez, entonces intendente del partido de Merlo. El ingreso de los dirigentes del sindicato en esta ocasión no interrumpió el acto, simplemente lo que sucedió fue que toda la preparación

que estaba sucediendo hasta el momento, se consolidó en cantos más fuertes y constantes. En otras palabras, si ya estaba preparado el lugar con las banderas y ya había ingresado todo el público, el ingreso de sus dirigentes, rodeados siempre de varias personas, fue el momento que dio inicio formalmente a la actividad.

Cuando todas las personas presentes se habían ubicado en sus respectivos lugares y la preparación había culminado, se apagaron las luces del teatro y hubo unos instantes de silencio. Desde una voz en *off* comenzó a hablar la locutora del acto, que nombró a Hugo Moyano e invitó a Verónica Maggario a ofrecer unas palabras al auditorio. En el escenario, ubicado en uno de sus extremos, había un atril con un micrófono preparado para los oradores del acto, previo al comienzo de la obra de teatro.

El último orador fue Hugo Moyano, que en su discurso hizo referencias a su infancia y al lugar que Evita tuvo para el pueblo, porque “Perón y Evita les dio la posibilidad de llevarle un regalo a sus hijos”. Después habló de sus padres, dijo que su madre estaba próxima a cumplir 101 años, y que seguía viviendo en la casita que construyó su padre, “un chalecito muy sencillo pero hermoso, con piso de parquet, con todo, porque los trabajadores se pudieron construir su casita propia y mi viejita que siempre la nombro, quiere seguir viviendo ahí”. Luego dijo que justamente por eso los peronistas no iban a permitir que se consolidara la reforma laboral y dijo “acá está presente un diputado y no vamos a dejar que nadie que apoye esa reforma se llame peronista, vamos a seguir luchando por nuestros derechos y espero que en 2019 cambiemos el rumbo de la Argentina y que haya un gobierno peronista nuevamente”. Luego se refirió a que él en persona estaba sufriendo una persecución por parte del gobierno e irónicamente dijo que estaban buscando una multa que le habían hecho en el año ‘74 por cruzar un semáforo en rojo con el camión en Mar del Plata.

Al finalizar el discurso de Hugo Moyano, la locutora del encuentro anunció que se bajaba el telón para que empezara la obra. Sin embargo, desde arriba seguían cantando y gritando. Cuando arrancó la obra todavía había murmullo y bastante ruido en el lugar, cuestión que fue mermando pasados los primeros minutos, hasta que se hizo un silencio casi total. La obra de teatro relataba la vida de Eva Duarte a partir de dos momentos en el tiempo: por un lado, en la época de juventud de Eva, cuando lo conoce a Juan Domingo Perón, sus actividades políticas y su relación con la CGT, el acto en el que se pide su

candidatura y el histórico renunciamiento. Y por otro lado, Eva en su lecho de muerte y el transcurso de las últimas semanas de su vida entrelazadas con los principales acontecimientos políticos que atravesaban ese momento.

Una vez finalizada la obra de teatro, la atención de todo lo que sucedía volvió a estar sobre Hugo y Pablo Moyano. De hecho, incluso la actriz que interpretaba a Eva Perón se acercó a ellos para pedirles una foto. La culminación de esta actividad se produjo de manera muy lenta y espaciada, ya que muchas de las personas allí presentes se quedaron conversando en la puerta o intercambiando opiniones sobre la obra de teatro. Mientras tanto, los militantes que se habían ubicado en el pullman, fueron saliendo de manera ordenada y en su mayoría se subieron a un micro que los esperaba en la puerta.

Día del niño

Todos los años, la Secretaria de Organización del sindicato de Camioneros lleva adelante el festejo del día del niño en los cinco predios que tiene en la provincia de Buenos Aires (Florencio Varela, General, Rodriguez, Garín, Camino de Cintura y Escobar). Uno de los dirigentes del sindicato me comentó de la organización del evento para todas las familias de los afiliados al sindicato y me invitó, junto a mi hijo que en ese entonces tenía ocho años, a participar en el festejo que se realizaría en el predio de Camino de Cintura, en el partido bonaerense de Esteban Echeverría. La actividad se realiza de manera simultánea en todos los predios del sindicato y se desarrolla entre las nueve de la mañana y las cinco de la tarde. Unos días antes del evento, el dirigente me había comentado que durante el desarrollo de la jornada entregan regalos a todos los niños que asisten y que además hacen sorteos de bicicletas y de estadías para pasar vacaciones en uno de los hoteles que tiene el sindicato en el balneario Monte Hermoso, en la provincia de Buenos Aires⁶⁵.

Cerca de las 9.30 de la mañana llegué al lugar junto a mi hijo y, mientras me acercaba a la entrada principal del predio, observé cómo ingresaban familias caminando que llevaban reposeras y bolsos, conservadoras y equipos de mate para pasar el día allí. Para ingresar, cada afiliado debe mostrar su último recibo de sueldo, mientras que

⁶⁵ También tiene un complejo de Cabañas en la localidad de Necochea, provincia de Buenos Aires.

quienes estaban delante mío en la fila hacían su trámite, yo hablé por teléfono con el dirigente que me había invitado, y me dejaron pasar. Pasamos por un puesto en el que había muchísimas bolsas con la inscripción del sindicato. Le entregaron a mi hijo una bolsa con un regalo y cuando avanzamos unos metros más, en otro puesto le dieron un alfajor y un jugo de naranja. Al entrar a la zona habilitada para el festejo, se encontraban los baños químicos y un inflable que indicaba el ingreso. A la izquierda había un escenario enorme y debajo del escenario había unas 150 bicicletas nuevas que se sortearían a lo largo de la jornada. El festejo se realizó en un sector del predio, que en total tiene alrededor de 17 hectáreas, seis canchas de fútbol, quincho, gimnasio, confitería, caminos internos vehiculares con playas interiores de libre estacionamiento y caminos peatonales.



Festejo Día del niño. 16/8/2018. Foto: Gabriela Llamosas.

A los costados, el escenario tenía instalados carteles con la leyenda “Feliz día del Niño les desea Camioneros”. Desde el escenario, un locutor anunciaba los sorteos que se realizarían durante todo el día y los espectáculos que estaban planeados. Cada vez que hablaba o hacía algún anuncio, finalizaba diciendo que agradecía la presencia de toda la familia camionera en nombre de Pablo y Hugo Moyano.

Además del escenario principal, dentro del espacio destinado para el festejo había una carpa de circo y un espacio con juegos como “zamba”, un simulador virtual,

peloteros inflables y una calesita. Mi hijo y yo recorrimos el predio y los juegos mientras ingresaba la gente y se preparaban las actividades. Mientras nosotros recorríamos las instalaciones y los juegos, muchas familias ingresaban y se instalaban en los espacios comunes, y algunos hacían cola para entrar a los juegos o la carpa para ver el circo. Entre las nueve y las once de la mañana llegó una gran cantidad de gente, todos los juegos se fueron ocupando y comenzaron a realizar sorteos desde el escenario. Cada vez que alguien ganaba una bicicleta, subía al escenario para recibirla y contaba en dónde y hacía cuánto tiempo trabajaba en la actividad. Nosotros decidimos ingresar a la carpa para ver el circo, nos ubicamos para esperar a ingresar a la carpa que tenía una capacidad aproximada de 1500 personas. El espectáculo duró alrededor de una hora, con varios números, algunos de acrobacias, danza, uso del fuego, gimnasia, payasos y acrobacias aéreas. A final del show de circo, salimos e inmediatamente estaba ingresando nuevamente gente para la función siguiente. Entre el mediodía y las cuatro de la tarde, las instalaciones del predio estuvieron ocupadas todo el tiempo. Entretanto, en el escenario se sucedieron espectáculos musicales y de teatro, mientras el resto de las actividades siguió funcionando.



Festejo Día del niño. 16/8/2018. Foto: Gabriela Llamosas.

Sobre el final de la jornada, llegó al lugar Pablo Moyano, que estuvo recorriendo las instalaciones y luego se subió al escenario para dirigir unas palabras a los allí presentes.

La semana anterior había estado internado en el sanatorio de la obra social de camioneros en San Justo por un cuadro de presión alta. Dirigió unas palabras a los allí presentes:

Solamente agradecer, felicitar a los delegados, a los militantes por este día bárbaro que hemos pasado y solamente decirles a los compañeros delegados, trabajadores y militantes que hay Moyano para rato, que vamos a seguir defendiendo, que vamos a seguir defendiendo el trabajo, nuestro salario y fundamentalmente vamos a seguir defendiendo nuestra dignidad como trabajadores. Así que compañeros, felicitaciones a los chicos, y a los compañeros a prepararse, que se vienen momentos de lucha. Muchas gracias.

El discurso de Pablo Moyano marcó el final de las actividades propuestas en el predio. Algunas familias ya se habían retirado, y lentamente el predio fue desocupándose. Dado que la actividad se había desarrollado a lo largo de toda la jornada, no hubo un momento preciso para la desconcentración, sino que se fue desocupando lentamente luego del discurso de Pablo Moyano.

El día del niño, si bien fue una actividad centrada en los festejos, los juegos y las actividades recreativas, a su vez es parte y produce al sindicato en términos de la construcción de la legitimidad de las acciones gremiales y de sus dirigentes. En este punto, a pesar de no convertirse en aspectos centrales de la jornada, la mención del locutor del evento a Pablo y Hugo Moyano en muchas oportunidades, la inscripción del sindicato en las bolsas en que se repartieron los juguetes, y la presencia de Pablo Moyano en el predio para finalizar la actividad, son elementos clave en la construcción de la representación del sindicato y de sus dirigentes.

Paritarias

El año 2018, según me comentara uno de los dirigentes del sindicato, fue el primer año en que el sindicato solicitó la reapertura de paritarias antes de que venciera el plazo establecido para ello. Camioneros había acordado con las cámaras empresariales del sector un aumento salarial en junio de ese año, que tendría validez hasta el mismo mes del año 2019. Sin embargo, acorde a que ese año se había producido una aceleración inflacionaria que no habían previsto en el acuerdo firmado en junio, los dirigentes del sindicato decidieron solicitar la reapertura de las negociaciones paritarias

a las cámaras empresariales (CATAC, CNTA y FADEAC), a fin de alcanzar antes de fin de ese año una nueva recomposición salarial, y un bono de fin año. Inicialmente, el aumento salarial acordado había sido de 25%. Las estimaciones con que contaba el sindicato estimaban entonces que, hacia el fin de ese año, la inflación anualizada rondaría el 45%. Durante el mes de octubre hubo una serie de manifestaciones vinculadas al aumento que solicitó el sindicato, así como a un bono de fin de año.

Luego de dos reuniones en las cuales no habían llegado a ningún acuerdo, cerca del fin del mes de octubre fue la fecha establecida para la tercera reunión paritaria entre Camioneros y la FEDEAC en la Secretaría de Trabajo, ubicada en la avenida Callao entre Bartolomé Mitre y Juan D. Perón, en el barrio porteño de Congreso⁶⁶. En la primera de las reuniones paritarias, el sindicato no había convocado a sus militantes, pero en la segunda -que se había realizado quince días antes-, sí. En aquella oportunidad, el tema de la reunión paritaria perdió centralidad en la manifestación, dado que fue el momento en que se debatía el pedido de detención de Pablo Moyano⁶⁷. El día que se realizaba la tercera reunión me acerqué al lugar en donde se realizaría la manifestación alrededor del mediodía. A unas cuadras del lugar, desde la avenida Rivadavia, en donde se encuentra el Congreso de la Nación, había un corte de tránsito. Me fui acercando avanzando por la avenida Callao y recorriendo la manifestación que ya estaba preparada, para llegar hasta el escenario montado en el acoplado de un camión en la puerta de la Secretaría de Trabajo. Había banderas del Club Atlético, Social y Deportivo Camioneros, de las delegaciones regionales y de las distintas ramas del sindicato (Aguas y gaseosas, Expresos y mudanzas, Larga distancia, Recolección y Logística eran las más visibles). Muchas tenían los rostros de sus dirigentes, Pablo y Hugo Moyano. También varios grupos tenían sombrillas con inscripciones del sindicato y muchos de ellos portaban remeras o buzos que los identificaban con el gremio. Atravesé la manifestación caminando hasta el vallado que separaba a los manifestantes del acceso al escenario. Aquel es un espacio de transición dentro de la manifestación: el vallado separa a los manifestantes de dos espacios de acceso restringido: el escenario y el espacio reservado para la prensa -en el cual no se encuentra únicamente la prensa, como veremos más adelante-. Son lugares en los cuales, especialmente mientras se prepara el acto, hay

⁶⁶ En aquel momento dependía del Ministerio de la Producción.

⁶⁷ Ver capítulo 3.

tensiones en torno a quién puede pasar y quién no y acerca de cómo se dispone ese espacio. Sucede que muchas veces hay personas ajenas al sindicato –por ejemplo, yo misma– que se encuentran allí y no siempre tienen el permiso necesario para acceder. Lo mismo sucede con periodistas o militantes que por algún motivo desean acercarse a esa zona. Para tener control de aquello, la zona de vallas en general está cuidada por hombres que se identifican con pecheras verdes del sindicato que tienen la inscripción “seguridad”. Si bien son ellos quienes protegen los espacios de acceso restringido, generalmente quienes pueden decidir quién pasa y quién no de uno u otro lado de la valla no están identificados con pecheras, ya que son los dirigentes. Allí mismo saludé a un dirigente que me dijo que me quedara cerca así cuando cerraban las vallas me dejaban pasar hacia delante. Mientras esperaba, decidí recorrer la manifestación, que ocupaba algo más de media cuadra –Avenida Callao entre Bartolomé Mitre y Perón–.

En las manifestaciones de Camioneros es muy habitual que haya algunos grupos cantando y tocando bombos y trompetas mientras otros se agolpan saltando y cantando. Son una parte fundamental de la manifestación, ya que gran parte del tiempo previo al acto lo constituyen los momentos en los cuales cantan, tocan los bombos y trompetas, así como a veces tiran fuegos artificiales. Las canciones siempre refieren a las luchas del sindicato y a sus dirigentes, y por momentos condensan gran parte de la atención de los presentes. En ese momento cantaban principalmente las dos siguientes:

Hay que alentar todos juntos ¡Vamos camioneros!

Que somos el gremio más grande, no hay comparación

Que gracias a Hugo Moyano todos sabemos

Que la única lucha que se pierde es la que se abandonó

Que no hay olvido, que no hay perdón, al que traiciona al trabajador

Y que la lucha más fuerte la hace la unión.

Siga, siga, siga el baile, al compás del tamborín

Si lo tocan a Moyano, les paramos el país.

Los dos cantos fueron registrados en distintas manifestaciones de Camioneros durante mi trabajo de campo. El primero lo registré en todas las manifestaciones del sindicato y alude a la grandeza del gremio, a su tradición en la lucha y al no abandonar, todas definiciones a las que Hugo Moyano hace referencia casi siempre en sus discursos públicos. El segundo lo registré particularmente durante el año 2018 acompañando las denuncias de persecución mediática y judicial a los dirigentes.

En los alrededores es muy común que utilicen los carros de trabajo de los barrenderos como medio de transporte para sombrillas y banderas. Normalmente las distintas personas que pasan, a veces ajenas a la manifestación y a veces quienes forman parte de ella, pero no pertenecen al sindicato, paran a mirar o sacarse fotos con los “camioneros”. Usualmente, si alguna persona se detiene a mirar esa actividad, no falta quien, a modo de guía-manifestante, se ofrezca a acompañarla al medio del “pogo”, asegurándole que “no te pasa nada”. Si bien en las manifestaciones la presencia es mayoritariamente masculina, hay un sector importante de mujeres afiliadas al sindicato que participan activamente de las mismas. Las ramas de Recolección, Logística y Correos son las que más porcentaje de mujeres empleadas tienen. Muchas veces ocupan lugares visibles, al frente de la columna o, en este caso, en la zona reservada para la prensa.



Manifestación por paritarias. 31/10/2018. Foto: prensa Camioneros.

Cerca del horario pautado, desde el escenario comenzaron a anunciar la llegada de Pablo y Hugo Moyano. En ese momento se produjeron algunos movimientos rápidos cerca del escenario, entre ellos el cierre de uno de los vallados. Pablo y Hugo Moyano subieron al escenario junto a algunas personas más. El acto estaba por empezar y así anunciaron a su único orador: “Bajemos las banderas, por favor, para que los miles de trabajadores que están hoy aquí escuchen el mensaje de nuestro secretario Hugo Antonio Moyano”. Y en seguida se oyeron sus palabras:

Tomamos la decisión entre todos de venir a este lugar con los empresarios a discutir la necesidad de mejorar el poder adquisitivo del salario que perdimos durante este mes. Y en toda esta semana de tensión, de bronca, de movilizaciones como esta, han salido muchas voces a hablar. Hemos logrado llegar al 40 %, (...) y lo hemos logrado por la presencia permanente de ustedes y por muchos compañeros del interior del país, en la provincia de Buenos Aires y en distintas provincias, [que] han estado acompañando este reclamo legítimo que venimos haciendo los trabajadores. [...] Por eso no es posible que la situación del país que ellos crearon, que los

funcionarios actuales crearon. Antes discutíamos el mínimo no imponible, hoy tenemos que discutir un peso más porque falta un plato de comida en la mesa. Esta es la diferencia, por eso compañeros vamos a seguir peleando, vamos a seguir creciendo y vamos a hacer grande la patria los trabajadores, únicamente los trabajadores.

Pude observar que la manifestación consta de espacios bien diferenciados, aun los que no están separados por medio de vallas. No es lo mismo explorar los márgenes que el centro de la manifestación o los espacios de acceso restringido a ciertas personas. Los lugares de más difícil acceso no siempre obedecen a jerarquías dentro del sindicato, aunque algunos sí –como el escenario–, otros no. En este caso, el espacio reservado para la prensa terminó siendo un lugar que también ocuparon las mujeres –militantes, delegadas, investigadora, etc.–. En definitiva, la participación en esa actividad de todos los presentes configura sus características particulares, que tienen que ver con la ocupación del espacio y la expresión de una demanda política; las personas que la componen están allí por diferentes motivos y con distintos niveles de compromiso. De hecho, la manifestación fue convocada por el acuerdo paritario y, más allá de ese reclamo, fue a su vez una demanda política hacia los funcionarios.

Un aspecto que resulta relevante tiene que ver con cómo el dirigente camionero apela al colectivo para reforzar la idea de una decisión conjunta acerca de las acciones del sindicato (“tomamos la decisión entre todos de venir a este lugar”). Más que interpretarlo como una falacia en torno a cómo se toman las decisiones en el sindicato, la expresión de Moyano, al decir que tomaron la decisión entre todos, responde a la necesidad de lograr establecer ciertos valores compartidos, consensos políticos o demandas en común entre las personas que allí participan. En otras palabras, en la manifestación se produce la legitimidad de los dirigentes en tanto representantes de un colectivo convocado en torno de una serie de demandas compartidas: concretamente en esta instancia, el aumento salarial y la disputa con el Gobierno Nacional.

Día del trabajador II

En el marco de la confrontación pública entre Camioneros y el Gobierno Nacional, el sindicato organizó un acto y movilización conjuntamente con otros sindicatos y organizaciones sociales el último día de abril del año 2019. Al día siguiente, 1 de mayo, se conmemoraría el día del trabajador. Camioneros decidió realizar una jornada de ollas

populares en el Monumento al Trabajo, situado en el cruce de las avenidas Independencia y Paseo Colón, en el centro de la Ciudad de Buenos Aires. Durante el período en que se desarrolló el *drama social*, Camioneros realizó de forma periódica jornadas de ollas populares en distintos puntos del país. Si bien es una forma de realizar acciones gremiales muy habitual, durante ese período en particular las difundieron en sus medios de comunicación y además sus dirigentes mencionaron muchas veces la necesidad de alimentos de la población y el rol fundamental que cumplía su gremio en realizar las ollas populares frente a la crítica situación de pobreza que sufría la población argentina. En otras palabras, esta acción fue uno de los elementos que el sindicato difundió y mostró de manera pública en el marco de la confrontación con el Gobierno Nacional para reforzar su postura en el desarrollo de la *crisis*.

Cerca de las diez de la mañana estaban instaladas las mesas hechas con palets y tablones, con la cocción de los guisos en marcha. La mayor parte de las ollas se encontraban en la plazoleta central de la avenida Paseo Colón entre las calles Estados Unidos e Independencia. En total había alrededor de veinte mesas con sus respectivas ollas, vajillas descartables, gaseosas y pan. En el centro de la plaza, justo al lado del monumento, se encontraba la olla principal, que era notablemente más grande que el resto. A su alrededor había un grupo de militantes tocando bombos y trompetas, y cantando algunas de las canciones que ya he ido transcribiendo a lo largo de este trabajo. La mayor parte eran hombres y estaban identificados con ropa del sindicato, mayormente con camperas verdes y blancas. La zona estaba repleta de banderas del sindicato de Camioneros, la mayor parte de ellas con identificación además de las ramas de actividades o delegaciones. Si bien había algunas banderas de otros sindicatos, casi la totalidad de ellas eran de Camioneros y los colores preponderantes de todos los puestos en que se instalaron las ollas eran el blanco y el verde, los colores que identifican al gremio. Sobre la calle Estados Unidos había un escenario montado en el acoplado de un camión. Al lado del escenario, una carpa detrás de un vallado que marcaba la zona a la cual no se podía acceder. A esa hora, aún no había ninguna actividad en la zona del escenario.

Cerca de las once de la mañana arribó al lugar Pablo Moyano acompañado de otros dirigentes del sindicato. Alrededor de ellos se fueron congregando las personas

que estaban allí presentes y el secretario gremial del sindicato se dirigió a los militantes en primer lugar y dijo:

Compañeros, antes que nada, feliz día del trabajador a todos los compañeros y compañeras que están presentes. Después de un día tan importante como el día de ayer, el día de hoy vamos a seguir haciendo y realizando lo que nos comprometimos como trabajadores a ayudar a los que más nos necesitan (...) la verdad que es un orgullo tener los dirigentes que tenemos, que no solamente nos dieron dignidad sino educación, educación de ser responsables ante los derechos de los trabajadores, ante las necesidades de los trabajadores, porque hoy, un día tan importante de todos los trabajadores, estamos acá comprometidos para seguir ayudando a los que más lo necesitan. Y por eso los compañeros de camioneros estuvimos presentes no solamente acá sino en muchas partes del país, ayudando al que más necesita. Es un orgullo tener al secretario general que tenemos, y a nuestro secretario adjunto que tenemos que le pido un aplauso que está el compañero Pablo Moyano. A los demás compañeros de los demás gremios, movimientos sociales, agrupaciones, y todos los que están acá presentes, les agradecemos y bueno, esperemos tener una buena jornada para ayudar a todo el que necesita, que sabemos que esto va a reventar más tarde así que gracias compañeros y le vamos a pedir a Pablo que nos deje un saludo.

Los allí presentes comenzaron a alentar a Pablo Moyano cantando:

¡Olé, olé, olé, Pablo, Pablo!

Pablo Moyano se dirigió a ellos:

Solamente bueno, feliz día para todos, a las doce va a venir nuestro secretario general, Hugo Moyano, a compartir un plato de comida. Ayer fue una jornada histórica, más allá de que a la noche veíamos a los monigotes, los periodistas monigotes tratando de minimizar el paro general y la contundencia de la marcha, ellos saben, el gobierno y estos monigotes serviles al poder de turno, que el paro fue contundente y hoy la jornada, va a ser una jornada histórica, con estas ollas populares donde creo que más de 20 mil compañeros van a acompañar y nuestro gremio conjuntamente con el gremio el SOMU, Bancarios y muchos gremios que se están haciendo presentes vamos a hacer la jornada solidaria de parte del sueldo nuestro, un plato de comida para los que necesitan. Esto quiere decir que vamos a redoblar la apuesta, en veinte días nos vamos a juntar con los compañeros del Frente [FRESIMONA] para seguir intensificando este plan de lucha que no se agota hoy, sino que vamos a seguir peleando para que el

gobierno entienda que le tiene que dar respuestas a los trabajadores. Y ratificar lo que hemos dicho ayer, preparémonos los camioneros que en veinte días comenzamos a discutir paritarias y no vamos a regalar ni un centavo de lo que tanto nos costó, así que compañeros a trabajar, a hacer lo que más nos gusta a nosotros, ser solidarios los camioneros, y seguramente dentro de un rato Hugo va a pasar a saludar y acompañar a los miles y miles de trabajadores con y sin trabajo a compartir este día tan especial que es el Día del Trabajo. Nosotros no paramos un 1 de mayo, nosotros somos solidarios y ahora lo vamos a demostrar.

Minutos más tarde, llegó Hugo Moyano y recorrió el espacio pasando por algunas de las ollas y saludando a los presentes. Su presencia allí generó un amontonamiento de gente y concitó el interés de los presentes. Si bien Hugo Moyano no dio un discurso y estuvo relativamente poco tiempo, la realidad es que captó toda la atención por unos minutos. A los pocos minutos los dirigentes se dirigieron a la carpa, espacio al que no accedí, pero según me relataron, estaba destinado a que se reunieran los dirigentes de Camioneros con los de otros sindicatos que estaban acompañando la realización de las ollas. Mientras esto sucedía, comenzó el acto desde el escenario, en el cual una mujer comenzó a hablar, agradeciendo a cada una de las ramas que estaban presentes en la actividad. Invitó a hablar a un sacerdote, que dio un discurso en el cual bendijo a las ollas populares. Además, dijo que no se podía permitir que en nuestro país hubiera personas que pasaran hambre y por eso debía cambiar el gobierno. Mientras él hablaba, la mayor parte de los militantes que estaban cerca de las mesas, se acercaron al escenario para escucharlo. El acto transcurrió principalmente por las palabras del sacerdote y la lectura de las adhesiones. Más allá de lo que sucedió en el escenario, la actividad de esa jornada estuvo principalmente en los espacios en los que se realizaban las ollas. De hecho, tanto Pablo como Hugo Moyano las recorrieron y las declaraciones que dieron a la prensa al igual que los breves discursos que dieron frente a los militantes, fueron en la zona en la que se realizaban las ollas, y no en el escenario más tarde.

Charla sobre el cáncer de mama

El mes de octubre fue declarado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el mes de sensibilización sobre el cáncer de mama, con el objetivo de concientizar acerca de la importancia de la detección precoz y el tratamiento de esta enfermedad.

Durante ese mes, la Secretaría de la Mujer e Igualdad de Oportunidades (SM) de la FNC organizó dos actividades alusivas al tema, a las que un dirigente del sindicato me invitó a participar. La primera, una charla en el auditorio de la sede central del gremio en el barrio porteño de Constitución.

La sede central del sindicato de Camioneros, que yo había frecuentado durante los últimos años, es un edificio de siete pisos ubicado sobre la calle San José. En sus alrededores hay varios galpones y propiedades que pertenecen también al sindicato, o al Club Atlético, Social y Deportivo Camioneros. En definitiva, las manzanas de los alrededores del gremio, están colmadas de imágenes, banderas y pintadas del sindicato y de sus dirigentes. El edificio tiene un ir y venir constante de personas: muchos afiliados asisten personalmente a hacer trámites de la obra social, y muchos delegados y delegadas de distintas empresas asisten diariamente por distintos motivos. Asimismo, la sede es el lugar desde el cual parten los camiones con los cuales el gremio facilita la entrega de donaciones. En definitiva, es un lugar por el cual circula muchísima gente en el día a día. Generalmente hay guardias de seguridad para organizar el ingreso a ciertos espacios o a los ascensores. En este caso me preguntaron hacia donde me dirigía, cosa que no sucede siempre que asisto a ver a mis informantes más habituales. Subí por el ascensor y salí directo a un hall que daba a un auditorio. Había mayoritariamente mujeres, en la entrada había un servicio de desayuno, con medialunas y café. Saludé a mis informantes y me dijeron que, si podía ubicarme dentro del auditorio, que en unos minutos comenzaría la charla. El espacio tiene lugar para aproximadamente doscientas cincuenta personas sentadas. Había un escenario en el cual había una mesa y cuatro sillas con micrófonos para los oradores. Detrás había un cartel de la SM con la siguiente inscripción: “La igualdad la hacemos entre todos”, y una imagen de Hugo Moyano. Estaba decorado principalmente con globos rosas. Mientras observaba la decoración y el armado del evento, se fueron ocupando los lugares, en su mayoría por mujeres. Muchas de ellas estaban vestidas con ropa de trabajo, con identificaciones de empresas de correo o de logística en su mayoría.

Una vez que el auditorio se encontraba colmado en su capacidad, incluso con varias personas paradas al no haber ya asientos disponibles, tomó la palabra Mabel, la secretaria de la SM del sindicato de Buenos Aires. Agradeció a la SM de la FNC por

permitirles hacer la charla y presentó a la oradora, una médica ginecóloga. Ella comenzó a hablar y dijo que estaba llevando adelante un programa de prevención del cáncer en toda la FNC.

La presentación de la doctora fue acompañada de imágenes que se proyectaron en una pantalla. Su exposición estuvo centrada en brindar datos acerca de la incidencia del cáncer de mama y de cuello de útero en la Argentina y planteó que en mujeres son los dos más comunes y que el de cuello de útero es más fácil de detectar y de curar, por lo cual la incidencia de esta enfermedad da cuenta de valores de un país “pobre”. Mientras la doctora exponía, un pequeño grupo de mujeres pasó por los asientos repartiendo una cinta rosa, un folleto y una lapicera con las inscripciones de la FNC.

La exposición de la especialista continuó en torno de lo que denominó “detección temprana” de la enfermedad, es decir, cuando está a tiempo de ser tratada con éxito. Además, explicó la diferencia entre detección temprana y prevención, planteando que la prevención específicamente del cáncer de mama no es posible, aunque sí lo es la prevención en términos generales. También expuso acerca de los controles de rutina y los estudios necesarios a nivel ginecológico.

Luego de terminar la charla, que duró aproximadamente una hora, tomó nuevamente la palabra Mabel, de la SM. Agradeció a Hugo Moyano y dijo que en unos minutos él se acercaría al auditorio para saludar. Hasta el momento, solamente ellas dos se encontraban en el escenario. La doctora preguntó si alguien quería hacer preguntas y varias mujeres levantaron la mano para preguntar. Las preguntas que le hicieron iban desde la consulta acerca de mutaciones de la enfermedad, sobre personas que ya habían sido operadas y podían ser operadas nuevamente, sobre los tratamientos posibles frente a un diagnóstico, entre otras cosas.

Mientras la doctora estaba respondiendo una de las preguntas, Mabel la interrumpió y le dijo “hacemos una pausa para recibir a nuestro secretario general, Hugo Moyano”. En ese momento se detuvo por completo la actividad, muchas de las personas presentes se pusieron de pie para aplaudirlo. Mientras Hugo Moyano entraba y se ubicaba en el escenario en una de las sillas, los allí presentes seguían aplaudiendo. Cuando se acercó al micrófono dijo “soy todo escucha” y la doctora dijo que ya había terminado la charla, que estaban respondiendo algunas preguntas que tenían las

compañeras. Luego de eso, la doctora terminó de responder la pregunta que había sido interrumpida y luego dieron lugar a algunas preguntas más. Cuando finalizaron las preguntas, la secretaria de la mujer volvió a tomar la palabra y le dijo a Hugo Moyano que le agradecía por la oportunidad que él les había dado de hacer la actividad y de tener la Secretaría de la Mujer e Igualdad de Oportunidades. Hugo Moyano dijo que gracias a Dios y a la ciencia en la actualidad un diagnóstico de cáncer no es tan malo, pero que él recordaba que hace unos años, si te decían que tenías cáncer era casi que te ibas a morir. Y que en cambio ahora se puede curar si hay detección un muchos casos. También planteó la importancia de esa charla que habían organizado, porque la doctora era una profesional que sabía mucho del tema.

Cuando Hugo Moyano concluyó, invitó al secretario gremial del sindicato a ofrecer unas palabras. Éste último se acercó al escenario y dijo que tenía que disculparse porque justamente se había estado haciendo unos estudios porque tenía algunos problemas de salud y habló de la importancia de hacerse los estudios necesarios para cuidarse. Dijo que iba a hablar de un caso concreto que conocía y que estaba pasando justo ahora, que era la esposa de un amigo de él, de un compañero, que tenía cáncer de mama y que quería destacar la fuerza de esa mujer para tratarse y que era fundamental que ella sabía el apoyo de su familia, que había perdido un pecho y tal vez debían sacarle el otro pero que ella seguía adelante. Dijo que la charla era muy importante porque esto en definitiva afectaba a la familia, y que eso era lo más importante, tener en cuenta cómo esto afecta a la familia entera.

Luego de las intervenciones de los dirigentes, desde el escenario les pidieron a las presentes que bajaran a la entrada del edificio para sacar una foto en la que estuvieran todas. Lentamente se fueron desconcentrando para salir, mientras algunas personas comenzaban a limpiar y ordenar el salón.

Caminata por el cáncer de mama

Unos pocos días después de la charla que presencié en la sede del gremio en Constitución, me invitaron a una actividad en el Predio Escobar de Camioneros, en el marco del mes de la sensibilización sobre el cáncer de mama. La actividad era organizada por la Secretaria de Género e Igualdad de Oportunidades, al igual que la que

había participado días atrás. El predio se encuentra en la localidad de Escobar, en la zona norte del conurbano bonaerense, a unas treinta cuadras de la autopista Panamericana. Es un predio con canchas de fútbol de césped y cuenta con un quincho, vestuarios y una cocina.

Cuando llegué, cerca de las nueve de la mañana, estaban comenzando a llegar las participantes, algunas en sus autos particulares y también en micros que llegaban con grupos pertenecientes a alguna de las empresas. Un grupo estaba decorando una glorieta en el ingreso con globos y moños de color rosa. Me encontré con una delegada de un expreso que opera en esa zona, a quien conocía de otras actividades en las que había participado anteriormente. En seguida me sumé a las tareas de decoración que estaban realizando. A medida que iban llegando las participantes, en la entrada les entregaban una cinta rosa y un volante con información sobre cáncer de mama. Me entregaron una bolsita con unas cintas color rosa y me pidieron que colabore en repartirlas a medida que llegaban las compañeras.

Mientras estábamos preparando los decorados, llegó uno de los dirigentes del sindicato, nos saludó y una de las delegadas le comentó que “las chicas” habían tenido un accidente en la ruta y que por eso estaban retrasadas. En ese momento me explicaron a mí que venían en un auto las compañeras que están a cargo de la SM de la FNC y que justo tuvieron un accidente automovilístico, que estaban bien pero que las había retrasado. Luego de un breve intercambio entre los organizadores, decidieron comenzar a servir el desayuno. Si bien yo no sabía cuáles eran las actividades que se realizarían durante el día, me dirigí a la cocina para colaborar con la preparación. Seguramente las compañeras que estaban viniendo debían cumplir algún rol en el inicio de la actividad, pero para ir adelantando comenzaron a repartir café, yogur y alfajores. En la cocina había dos ollas enormes y un anafe a garrafa. Desde una ventana de la cocina fuimos repartiendo bebidas para el desayuno, que las participantes retiraban para luego sentarse en unas mesas al aire libre. Mientras todo esto sucedía llegaron las compañeras que habían tenido el accidente, y ya estaba preparado un escenario en el cual estaban Karina Moyano -hija de Hugo y Secretaria de la Mujer de la FNC- y otros dirigentes del gremio. Detrás del escenario había una bandera con imágenes de Pablo y Hugo Moyano. Los discursos fueron breves y centrados en la importancia de la prevención y detección

temprana de enfermedades. Además, dedicaron unos minutos al agradecimiento a Pablo y Hugo Moyano, que no se encontraban presentes, pero que fueron nombrados por todos los oradores. Finalmente tomó la palabra un profesor de educación física que explicó cómo se organizaría la actividad a lo largo de la jornada. Indicó que había cinco “postas” repartidas en el espacio de la cancha de fútbol, al aire libre: Zumba⁶⁸, Nutrición, Oncología, Streching⁶⁹ y Juegos. En cada una de las paradas había una persona a cargo de coordinar la actividad del grupo que asistía. Se conformaron cinco grupos y cada uno tenía asignado un color que lo identificaba. A lo largo de la mañana cada grupo pasaría por todas las postas. Las actividades en cada una de las postas duraban alrededor de quince minutos y cada grupo estaba conformado por alrededor de cuarenta mujeres.

Dado que cuando comenzaron las actividades por grupos yo estaba aún colaborando en la cocina, me sumé a uno de los grupos cuando ya habían comenzado a pasar por las postas. La primera posta era la de Zumba, en la que, si bien no todas las participantes del grupo seguían la rutina, en su mayoría lo hicieron. Luego pasaron al puesto de Nutrición, en la que un especialista daba una charla sobre los beneficios de tener una alimentación sana. También el especialista recomendó realizarse controles periódicos clínicos, así como ginecológicos. Luego de su exposición, dio lugar a que le realizaran algunas preguntas y finalmente el grupo pasó a la siguiente parada, Juegos. Allí el coordinador era un docente de educación física que propuso algunas actividades recreativas en grupos de cuatro o cinco participantes. Una vez que concluyeron los juegos, les ofreció frutas y alfajores para quienes quisieran. Las participantes fueron sirviéndose mientras se conversaron de manera distendida con el docente, que les contó que hacía casi veinte años trabajaba en ese predio y les comentó algunas de las refacciones que se habían realizado allí durante los últimos años.

Una vez finalizada la actividad en las postas, nos pidieron que nos acercáramos al centro de la cancha para hacer la figura del lazo que representa la lucha contra el cáncer de mama. La idea era hacer una figura que fuera visible desde el aire, mientras la filmaba un dron. Nos fuimos acercando de a poco, estaba demarcado el piso en donde debíamos hacer filas para luego ir caminando y formar la figura, que aproximadamente

⁶⁸ Zumba es una disciplina que combina rutinas aeróbicas con baile.

⁶⁹ Estiramiento, elongación.

completamos entre unas doscientas mujeres. Tardamos unos minutos en acomodarnos y luego se logró hacer la forma y la filmó el dron.

Cuando finalizó la actividad al mediodía, nos fuimos acercando nuevamente al lugar de inicio de la actividad en donde los organizadores habían preparado un almuerzo y finalmente la presentación de una banda musical que cerró el evento con música en vivo. Entre el almuerzo y el cierre musical, que en total duró aproximadamente una hora y media más, se generó un espacio para conversaciones distendidas entre las participantes. Luego de esas actividades, lentamente comenzaron a retirarse las participantes, primero las que habían llegado por sus propios medios en autos particulares y luego comenzaron a retirarse los micros que habían llevado contingentes.

Las dos actividades realizadas por la SM que aquí analicé fueron encuentros fuera de las rutinas habituales de dicha secretaría, con un objetivo específico vinculado a la sensibilización sobre el cáncer de mama. Uno de los puntos más significativos de estas jornadas tiene que ver con el tiempo y espacio destinados específicamente a los dirigentes del sindicato. En el primer caso, la charla llevada adelante en la sede central del gremio, la presencia de Hugo Moyano y de Marcelo Aparicio -secretario general y gremial, respectivamente- fue un momento pautado dentro de la actividad, que también estuvo acompañado del agradecimiento de parte de la SM a su presencia. En el caso de la actividad realizada en el predio de Escobar, si bien los dirigentes no estuvieron presentes, también le dedicaron un tiempo a nombrarlos y agradecerles la posibilidad de realizar ese evento.

Paritarias II

En el año 2019 se llevaron adelante las elecciones presidenciales en Argentina. Los distintos sectores del peronismo se congregaron en una coalición que propuso como candidato presidencial a Alberto Fernández y como candidata a vice presidenta a Cristina Fernández de Kirchner⁷⁰. La fórmula se impuso en primera vuelta y tanto los dirigentes de la CGT como del FRESIMONA, CTA-A y CTA-T acompañaron esas candidaturas.

⁷⁰ Lo integraron: el Partido Justicialista, el Frente Renovador, Nuevo Encuentro, Proyecto Sur, Compromiso Federal, Frente Grande, Movimiento Evita, entre otros.

En el mes de diciembre de 2019, pocos días antes de que se produjera el cambio de gobierno, el sindicato de Camioneros estaba en instancia de negociación paritaria con los representantes de las cámaras empresarias del sector por una demanda de recomposición salarial y un bono de fin de año para todos sus trabajadores. En ese contexto, la Secretaria de Trabajo convocó a una audiencia entre las partes y Camioneros organizó para ese día una manifestación en las puertas de la Secretaría, sobre la avenida Callao. En esa oportunidad llegué temprano, antes de que se organizara el acto. Únicamente había un camión estacionado en la puerta y algunas cuantas banderas colgadas, cuya instalación ya había cortado dos carriles de circulación de la avenida Callao. Los dos que quedaron libres, fueron interrumpidos en su circulación a los pocos minutos, cuando terminaron de organizar el vallado para el acto.

Mientras avanzaba la organización de la manifestación, me encontré con las delegadas y dirigentes de la SM de la FNC. Me manifestaron la importancia de que haya delegadas mujeres en las bases de las empresas, y me dijeron que para este acto, varias delegaciones se movilizaban con grupos integrados por mujeres, a pesar de que la relación entre hombres y mujeres en la actividad en general es muy dispar, siendo que hay muchas ramas en las que prácticamente no hay mujeres, y otras en las que la relación es de una mujer por cada siete o diez hombres.

A medida que llegaban manifestantes, se fueron ubicando en la calle y en la vereda, ocupando lentamente el espacio que aún no estaba delimitado por vallas. Un grupo se ubicó cerca del escenario que se estaba preparando en el acoplado del camión, y comenzaron a cantar los habituales cánticos alentando al sindicato y a sus dirigentes. Entretanto, llegó otro camión que cargaba con vallas, que rápidamente un grupo de hombres comenzó a instalar alrededor del escenario en el que estaban al mismo tiempo preparando el sonido. A partir de la instalación del vallado, la manifestación adquirió la forma en que quedó hasta el final: la separación entre la manifestación propiamente dicha y el vallado que separaba la zona donde se ubica la prensa. Por otro lado, también separado mediante vallas, la zona de acceso al escenario y el escenario mismo. La avenida Callao quedó cortada completamente. La manifestación llegaba desde mitad de cuadra hasta Bartolomé Mitre.

Cerca de las diez de la mañana los espacios estaban delimitados y ya habían sido ocupados por los militantes, la prensa y los dirigentes del sindicato. Durante este acto fue la única vez que accedí al escenario y sus alrededores. Probablemente eso se deba a dos hechos concretos. En primer lugar, durante esa manifestación yo me encontraba acompañando a las mujeres que conducen la SM. Fueron ellas quienes me dijeron que no hacía falta que me quedara esperando al otro lado del vallado. En segundo lugar, ni Pablo ni Hugo Moyano estarían presentes en el acto. El hecho de que ellos no deban acceder al escenario y dar un discurso, relaja en cierto modo algunos de los controles que habitualmente el sindicato realiza de manera muy estricta. En este punto, no solo se trata de la seguridad de los dirigentes, sino de la situación que genera el ingreso de cualquiera de los dos. En este sentido, a lo largo de este capítulo describo distintas situaciones en las que la llegada de alguno de ellos es un momento sumamente normado, pero a su vez atravesado por ciertas tensiones. En esta oportunidad, si bien el espacio alrededor del escenario estaba colmado de personas, la organización fue relativamente rápida y sin mayores tensiones.

Desde el escenario presentaron a Marcelo Aparicio, el secretario gremial del sindicato, que dijo lo siguiente:

Hoy no estamos acá por casualidad, hoy estamos acá porque vamos a reclamar lo que es nuestro, y el reclamo del bono que estos empresarios puestos por el gobierno (...) Porque Hugo nos enseña bien y nos deja bien en claro que el salario del trabajador es la dignidad del hogar y nosotros vamos a seguir sosteniendo esto y le decimos hoy a todos los que están acá, no vamos a bajar los brazos en discutir lo que le corresponde al trabajador, vamos a seguir haciendo lo que tengamos que hacer en la calle reclamando pacíficamente en nuestros lugares de trabajo y haciendo todas las acciones legales que nos corresponden hacer como organización. Después que nos quieran multar como lo hicieron una vez, la fantochada de este gobierno que le quedan pocas horas para, gracias a Dios y gracias para todos los trabajadores de este bendito país, que venimos sosteniendo y viendo cómo se nos mueren de hambre nuestra gente, nuestros chicos, nuestros abuelos, gente sin hogar en las calles que muchos de ustedes salen todas las noches salen a darle de comer justamente con la acción solidaria que tenemos en nuestra organización, y gente, tengan bien en claro algo, hoy empezó la discusión del bono pero hasta que no esté firmado el bono y el aumento salarial que

correponda para los trabajadores camioneros vamos a estar en la calle peleando como nos enseñó Hugo y Pablo Moyano (...) ¡Los esperamos la semana que viene seguramente con la presencia de Hugo y de Pablo para venir a hablarle a todos ustedes, gracias compañeros, nos vemos la semana que viene, muchas gracias!

Una vez finalizado el acto, la desconcentración fue bastante rápida. En unos pocos minutos, la avenida Callao ya volvía a tener circulación de vehículos y la mayor parte de los manifestantes ya se había retirado. De hecho, las personas con las que compartí el acto y quienes me sugirieron que subiera al escenario se retiraron rápidamente porque tenían otras tareas que cumplir durante el día.

Reflexiones finales

Haber participado de todos estos eventos me permitió descubrir cuáles son los aspectos que tienen en común y, fundamentalmente, cuáles son las características principales de los encuentros, actos y manifestaciones que generan un efecto muy importante en la producción de la adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Los aspectos más visibles como las imágenes de los dirigentes en las banderas, remeras y camperas del sindicato, así como los cantitos en los que siempre se reivindicán sus figuras, forman parte de los rituales del sindicato. Además, los usos del espacio y los momentos elegidos para la llegada de los dirigentes, las palabras de agradecimiento hacia ellos y la reivindicación de sus enseñanzas y su fortaleza para encabezar la lucha, son momentos clave para comprender los espacios y tiempos pautados para realizar determinadas acciones. Los eventos que analicé en este capítulo, en los que principalmente se expresan o manifiestan cuestiones propias del sindicato en términos sectoriales, son parte de la trama en la que se construye la representatividad de su dirigencia y en los que se produce la legitimación de su accionar colectivo. En este sentido, entiendo que nunca es un proceso acabado sino más bien uno continuo en el que los eventos ritualizados construyen la identidad del sindicato. En este punto, identifico una necesidad de parte del sindicato de que existan las instancias ritualizadas, que construyen consensos y espacios comunes que finalmente legitiman el accionar político del sindicato. Allí no solamente se expresan los aspectos más cohesivos y armónicos del accionar del sindicato, sino que también son espacios en los que no se expresan diferencias, desacuerdos o alteraciones.

La producción de estos espacios que denominé como rituales tiene un componente fundamental para generar ciertos consensos, y es puntualmente la cuestión emocional: la relación se produce entre las normas y valores propios que propone la organización sindical y que se desarrollan en estos momentos, pero que se cargan de valor afectivo por su contacto con valores compartidos socialmente: Evita, el cáncer de mama, las luchas históricas del sindicato. Y es relevante destacar que estas situaciones en las que se expresan valores de manera pública, justamente son situaciones normadas en las que no se explicitan abiertamente conflictos, hostilidades, desacuerdos (al interior de la organización sindical). Estas son las situaciones en las que, tal como plantea Turner (1980), la gente no asiste como agregados de individuos sino como personalidades sociales ordenadas y organizadas por muchos principios y normas de agrupamiento.

Una cuestión relevante es que no sería posible sostener la confrontación abierta del sindicato con el Gobierno Nacional en el desarrollo del *drama social*, de no ser porque el sindicato tiene una capacidad de representación y de movilización que le permite producir y sostener la *crisis*. Allí radica precisamente la producción de lo obligatorio como deseable: la participación en el proceso de movilización del sindicato, en términos de su demanda hacia la política, se convierte en una necesidad durante el período en que se desarrolló la *crisis*. Y los eventos rituales que produce y sostiene el gremio construyen de manera continuada en el tiempo el aspecto deseable de las acciones obligatorias. ¿Por qué? Acaso la necesidad de demostrar el poder sindical radica no solo en ocupar una posición estratégica en el mapa de la representación sindical, sino también la necesidad de que esa representación se constituya como una representación legítima, que pueda y logre producir efectos en términos de la movilización de los recursos de que dispone. En tal dirección, la identificación de los trabajadores tanto con el sindicato como con sus dirigentes y los procesos de movilización de los que participan, son fundamentales en la construcción del sindicato como organización sindical y también política.

Conclusiones

El proyecto inicial y su deriva

Comencé este trabajo narrando mis intereses de investigación y mis orientaciones teóricas iniciales, para luego avanzar en la descripción de la tarea de etnografía, que me llevó a realizar numerosas reformulaciones durante el trabajo de campo, pero también luego, al momento de producir este escrito. El proceso realizado puede resumirse en dos etapas: en primer lugar, desde la formulación inicial hacia el trabajo de campo. Y en segundo lugar, desde el trabajo de campo -y la fundamental interacción con mis interlocutores- hacia el resultado escrito. Estas dos etapas fueron esenciales para trazar el recorrido de esta etnografía: desde la elaboración de un problema de investigación hacia la producción de los datos etnográficos para elaborar el análisis que aquí presento. El resultado de este proceso de investigación puede sintetizarse a partir de una serie de desplazamientos dentro y fuera del trabajo de campo. Dentro del trabajo de campo, porque me desplazé desde un proyecto inicial, con sus intenciones, expectativas y objetivos a transitar los espacios y recorrer los caminos que mis interlocutores me fueron proponiendo.

Y por fuera del trabajo de campo, porque hay un desplazamiento conceptual, que solo pude realizar una vez que tomé distancia de los hechos y del proceso de extrañamiento por el que había transitado. Uno de los intereses que marcó los inicios de esta investigación está relacionado a cuestionar ciertas visiones acerca de los sindicatos que se han planteado en términos dicotómicos: burocracia-democracia, autonomía-heteronomía, tradicional-combativo, dirigentes-bases, lucha-negociación, vertical-asambleario, entre otros. Descentrarme de estas visiones que plantean el accionar sindical en términos dicotómicos me permitió analizar la trama de relaciones entre el sindicato, las patronales y el Estado desde el punto de vista que mis interlocutores de campo me propusieron. De esta manera, el transcurso de mi trabajo de campo se desarrolló principalmente entre manifestaciones, actos de protesta de carácter público y actividades, eventos o jornadas dirigidos a afiliados o delegados del sindicato.

Durante el tiempo que duró mi trabajo de campo, transité algunos de los espacios en los cuales se desarrolla el accionar sindical. Este recorrido me permitió re plantearme

los fundamentos conceptuales de mi proyecto de investigación para realizar una serie de desplazamientos, que no implican dejar de lado la perspectiva inicial, pero sí reformularla. Me planteé el análisis del caso a partir de tener en cuenta el contexto: las relaciones en que está inmerso el sindicato, pero también el contexto en que el sindicato acciona colectivamente. Comprender el proceso político y social por el cual Camioneros se posiciona como un actor privilegiado para negociar colectivamente, pero también analizar etnográficamente las actividades, actos, eventos y acontecimientos que produce y de los cuales participa Camioneros.

Primer desplazamiento: el lugar del sindicato

Poner en contexto fue el punto inicial para la búsqueda de un marco interpretativo que me permitiera analizar la conflictividad de la que Camioneros participaba activamente. La necesidad de comprender este fenómeno en los términos en que yo entendía que se daban los hechos, me permitió recuperar los aportes de algunos trabajos fundacionales de la antropología social. Respecto de los desplazamientos que mencioné en las primeras líneas de estas conclusiones, va desde el análisis de la acción colectiva y los repertorios de acción, hacia los procesos de fusión y fisión y la lógica segmentaria en que se produjeron las alianzas y rupturas en el sindicalismo argentino mientras Camioneros consolidó su protagonismo sindical y político. A partir de allí, analicé las alianzas y rupturas del sindicalismo argentino en términos de una lógica segmentaria, lo cual me permitió pensar el posicionamiento del sindicato durante la historia reciente en el contexto social y político así como en el específicamente sindical.

El crecimiento y la expansión del sindicato de Camioneros en la historia reciente es el resultado de un proceso que no estuvo desprovisto de ciertos condicionamientos, pero en el cual el sindicato participó activamente. La construcción del poder sindical de Camioneros y su posicionamiento en la escena política y sindical argentina de los últimos cuarenta años fue analizada a partir de interpretar los procesos de alianzas y rupturas dentro del sindicalismo en términos de procesos de fusión y fisión dentro de una lógica que denominé segmentaria a partir del planteo de Evans-Pritchard(1992[1940]).

Esta lectura me permitió en primer lugar descentrarme de los factores más institucionales y ampliar la lectura acerca del crecimiento del sindicato en términos de sus estrategias -que analizó Pontoni (2013; 2015)- hacia el contexto en el cual el sindicato construyó sus estrategias en relación con otros, más precisamente, en el contexto de la CGT y las organizaciones sindicales con las que Camioneros negocia, interactúa, construye alianzas y produce rupturas.

Resulta particularmente enriquecedor este punto de vista en dos momentos clave en la construcción del poder del sindicato. El primero tiene que ver con la consolidación del MTA como un nucleamiento interno dentro de la CGT que se opuso a las políticas que llevó adelante el presidente Carlos Menem. Recapitulando, la formación del MTA puede comprenderse por la oposición a las políticas neoliberales que se llevaron adelante durante la década del '90, en este punto puede plantearse que frente a la ofensiva, la posición de Camioneros fue de oposición. Sin embargo, esto no alcanza para explicar las rupturas y alianzas al interior del sindicalismo. En este punto, la trama al interior del sindicalismo entendido en un contexto más amplio permite analizar el contexto en el que Camioneros conforma ese nucleamiento, y las acciones que lleva adelante, desarrolladas en el capítulo 1.

Esta lectura me permitió analizar la construcción del protagonismo de Hugo Moyano y del sindicato de Camioneros durante la década del '90 en términos que excedieran las posiciones dicotómicas con que habitualmente este período fue analizado. En este punto, dentro de quienes se posicionaron en contra de las políticas que llevaba adelante el gobierno de Menem, las diferencias al interior de ese sector leídas desde una lógica segmentaria me permitió tener una lectura contextualizada y situada en la época. De hecho, evitar analizarlo en esos términos, permite comprender en su contexto otras acciones que siguieron más adelante, asumiendo que los procesos de fusión y fisión son esencialmente contradictorios.

El segundo momento que pretendo remarcar como esencialmente atravesado por esta lógica tiene que ver con las alianzas construidas a partir de la llegada al gobierno de la alianza Cambiemos. En este punto, el análisis desde la lógica de los procesos contradictorios de fusión y fisión, resultan de utilidad para comprender la producción de las distintas alianzas que llevaron a la elección de una conducción tripartita de la CGT

acordada por (casi) todos los nucleamientos existentes. Esto adquiere particular relevancia para comprender cómo a pesar de la lógica de oposición a las políticas que planteó el gobierno de Cambiemos desde el inicio de su gestión, a las cuales casi todos los sectores se opusieron de manera pública, la construcción de las alianzas en pos de un cierto grado de unificación, no es inmediata.

Segundo desplazamiento: el drama social

Analizar la conflictividad del período temporal que abarca el período de gobierno de Mauricio Macri tuvo como punto de partida el análisis del contexto en el cual Camioneros se posicionó como uno de los sindicatos con mayor capacidad de negociación y movilización del país. Además, como planteé más arriba, fue protagonista de los procesos en los que se produjeron las principales alianzas y fragmentaciones al interior del sindicalismo argentino.

A partir de plantear cuál fue el recorrido que atravesó el sindicato y el contexto político y el posicionamiento de los actores del sindicalismo, me propuse un segundo desplazamiento: el corrimiento del eje de las relaciones laborales y los problemas institucionales, hacia pensar la conflictividad del sindicato en un período determinado en los términos de un *drama social* tomando el planteo de Víctor Turner. Esta perspectiva no sólo me permitió analizar los hechos más allá de las oposiciones conceptuales más habituales, sino que también habilitó a que pudiera producir una lectura partiendo de las relaciones laborales institucionales, pero trascendiéndola y logrando comprender algunos de los significados que el accionar de Camioneros tiene, y que van más allá de lo institucional.

El concepto de *drama social* fue particularmente útil porque me permitió focalizar el análisis en los hechos y relaciones más relevantes del período, sin la necesidad de limitarlo a algunos aspectos vinculados a las relaciones laborales en términos estrictos. Hay algunos puntos del análisis en que esto es particularmente relevante. En primer lugar, la ruptura pública de las relaciones entre el Gobierno Nacional y Camioneros, que produjo el inicio de la crisis y fue también el punto de quiebre de las relaciones entre Camioneros y la conducción de la CGT. Esto operó luego como un imperativo moral para que otros actores tomen posición específicamente en

relación al conflicto. La ruptura pública se produjo cuando el Gobierno Nacional avanzó en el tratamiento de una ley de reforma laboral que, si bien estaba acordada con la cúpula de la CGT, no así con el sindicato de Camioneros. La infracción que produce el Gobierno Nacional consiste en avanzar en el tratamiento de la ley a pesar de que el sindicato de Camioneros no avalaba su tratamiento. Luego de ese hecho, las relaciones entre gobierno y sindicato cambiaron ostensiblemente, porque el conflicto latente se transparentó y comenzó un período particular de relacionamiento entre las partes, durante el cual muchos actores que no participan exclusivamente en esa relación, tomaron posición y participaron del desarrollo de la crisis.

En segundo lugar, la crisis desatada, que me permitió analizar y describir los factores contextuales que hicieron a ese período dominado por la conflictividad. Fue justamente durante el trabajo de campo que esta situación se tornó un eje de análisis para mí. La marcha denominada 21F fue el punto de inicio visible de la crisis, y a partir de esa manifestación se organizaron una serie de eventos de carácter público que fueron parte de la crisis. Este marco explicativo me permitió comprender la relación entre los hechos que sucedieron a partir de allí. Las manifestaciones conjuntas entre Camioneros y otros espacios del sindicalismo que fueron congregándose en el proceso de movilizaciones, pero a su vez los hechos concretos en los que el sindicato o sus dirigentes fueron públicamente pronunciándose a partir de este hecho que organizó las relaciones entre los distintos actores por el período de tiempo en que se desarrolló la crisis. A partir del inicio de la brecha, y de las acciones públicas que implicaron en ensanchamiento de esa brecha y el desarrollo de la crisis, las pautas de relacionamiento habituales entre sindicato y gobierno se interrumpieron en el marco del desarrollo del *drama*. Si bien, tal como he planteado al inicio del capítulo, la conflictividad forma parte de las pautas habituales de relacionamiento entre las partes y existen regulaciones específicas en ese sentido, a partir del inicio del *drama* la conflictividad cambió el modo habitual en que se canaliza. El *drama* social termina por ser un proceso que logra ser un sistema de significado compartido por una serie de actores.

En tercer lugar, la importancia del intento de ajuste, que en este caso falla y profundiza la crisis. El pedido de detención a Pablo Moyano es un punto trascendente en el desarrollo del *drama social* porque expone un modo de relacionamiento posible, que

se instituye en el marco de esta crisis y que la profundiza, pero cuyo efecto a largo plazo es la latencia de esa posibilidad de expresión de los conflictos. La importancia de analizar este hecho, y principalmente sus repercusiones, está estrechamente vinculado al análisis del avance de las causas judiciales que obtuvieron un lugar de centralidad en la disputa pública entre Camioneros y el Gobierno Nacional. Esta interrelación entre la profundización de la crisis y los efectos del avance de ciertas causas judiciales fue analizado a través del impacto de los allanamientos al sindicato. Y termina siendo central para comprender la falla del mecanismo de reparación, la profundización de la crisis. Concretamente, el pedido de detención por parte de un fiscal a Pablo Moyano es clave para comprender los sucesos posteriores: el mecanismo falla, y la crisis se profundiza.

Tercer desplazamiento: los rituales

En las primeras páginas de esta investigación planteé que el crecimiento y la expansión del sindicato de Camioneros está vinculada de manera inseparable al ascenso al poder de quien es actualmente su secretario general y principal dirigente: Hugo Moyano. Su impronta en la política que llevó adelante en el sindicato a partir de ser electo secretario general, primero de la seccional de la ciudad y la provincia de Buenos Aires, y luego de la FNC, es fundamental para comprender el posicionamiento del sindicato y su capacidad de negociación y movilización.

La producción de la representación sindical fue uno de los intereses iniciales en mis investigaciones, y puntualmente la producción de la representatividad de los dirigentes del sindicato de Camioneros lo fue en esta investigación. La pregunta por la forma o los modos de construir una dirigencia legítima terminó por convertirse en el tercer desplazamiento que elaboré: en tanto problema político, el problema de la representación sindical transitó hacia una forma de comprender la legitimidad basada en lo que denominé los rituales de Camioneros, que concretamente son espacios de la vida sindical no cotidianos, no rutinarios que hacen al sindicato en tanto tal y que son esenciales en la construcción de la representatividad de sus dirigentes y de la legitimidad del sindicato.

El análisis de esta serie de eventos ritualizados me permitió analizar de qué modo se producen espacios que generan adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Concretamente, la legitimidad se construye en momentos que no son parte de las rutinas y que están normados en tiempos, espacios y formas de actuar. El análisis y la descripción de estas situaciones tiene sentido porque se relaciona con la capacidad de los dirigentes de representar legítimamente a los trabajadores camioneros.

En otro trabajo (Llamosas, 2017) he planteado que la relación de delegación de la representación sindical está en permanente disputa y que se construye cotidianamente, en referencia a que los dirigentes construyen el lugar y el espacio que ocupan de manera permanente, más que establecerse en un lugar fijo. Esto me llevó a cuestionar lo que muchas veces está incorporado en el sentido común académico y lego acerca de la perpetuación de las dirigencias sindicales en general. Si el argumento más usual es que los dirigentes llegan a un lugar de poder, en el cual permanecen casi como una suerte de autoperpetuación, mi trabajo etnográfico me indicó que los dirigentes se construyen como tales, y que, en todo caso, la permanencia en lugares de representación se debe a algún modo de construcción político-sindical, que en tal caso sería necesario analizar, problematizar y cuestionar a partir de la perspectiva de sus protagonistas, pero no responderse a priori. En el caso de Camioneros, haber participado de esta serie de eventos me permitió descubrir cuáles son sus características principales y por qué producen un efecto muy importante en la producción de la adhesión al sindicato y a sus dirigentes. Los aspectos más visibles como las imágenes de los dirigentes en las banderas, remeras y camperas del sindicato así como los cantos en los que siempre se reivindican sus figuras así como los usos del tiempo y espacio para la llegada de los dirigentes o los momentos en que les agradecen por sus enseñanzas y fortaleza para encabezar la lucha, forman parte de los rituales del sindicato.

Estos rituales de Camioneros son parte de la trama en la que se construye la representatividad de su dirigencia y en los que se produce la legitimación de su accionar colectivo. En este sentido, entiendo que nunca es un proceso acabado sino más bien uno continuo en el que los eventos ritualizados construyen la identidad del sindicato. En este punto, identifiqué una necesidad de parte del sindicato de que existan las instancias ritualizadas, que construyen consensos y espacios comunes que finalmente legitiman el

accionar político del sindicato. Allí no solamente se expresan los aspectos más cohesivos y armónicos del accionar del sindicato, sino que también son espacios en los que no se expresan diferencias, desacuerdos o alteraciones.

La producción de estos espacios que denominé como rituales tiene un componente fundamental para generar ciertos consensos, y es puntualmente la cuestión emocional: la relación se produce entre las normas y valores propios que propone la organización sindical y que se desarrollan en estos momentos, pero que se cargan de valor afectivo por su contacto con valores compartidos socialmente: Evita, el cáncer de mama, o las luchas históricas del sindicato. Y es relevante destacar que estas situaciones en las que se expresan valores de manera pública, justamente son situaciones normadas en las que no se explicitan abiertamente conflictos, hostilidades, desacuerdos (al interior de la organización sindical). En estas situaciones la gente no asiste como agregados individuales sino como personalidades sociales ordenadas y organizadas por muchos principios.

Una cuestión relevante es que no sería posible sostener la confrontación abierta del sindicato con el Gobierno Nacional en el desarrollo del *drama social*, de no ser porque el sindicato tiene una capacidad de representación y de movilización que le permiten producir y sostener la crisis. Allí radica precisamente la producción de lo obligatorio como deseable: la participación en el proceso de movilización del sindicato, en términos de su demanda hacia la política, se convierte en una necesidad durante el período en que se desarrolló la crisis. Y los eventos rituales que produce y sostiene el gremio construyen de manera continuada en el tiempo el aspecto deseable de las acciones obligatorias. ¿Por qué? Acaso la necesidad de demostrar el poder sindical radica no solo en ocupar una posición estratégica en el mapa de la representación sindical, sino también la necesidad de que esa representación se constituya como una representación legítima, que pueda y logre producir efectos en términos de la movilización de los recursos de que dispone. En tal dirección, la identificación de los trabajadores tanto con el sindicato como con sus dirigentes y los procesos de movilización de los que participan, son fundamentales en la construcción del sindicato como organización sindical y también política.

Esa capacidad de representación de los dirigentes es uno de los puntos clave en el desarrollo de la conflictividad, el punto de inicio del *drama social*. El proceso de movilización del sindicato de Camioneros en el marco del *drama social* expresa en efecto una forma de transitar un proceso de conflictividad. La adhesión al sindicato es una de las claves para analizar el porqué de ese proceso de movilizaciones. En pocas palabras, es clave la representatividad de sus dirigentes, ya que el proceso de movilización del sindicato difícilmente pueda entenderse si no es a través de la posibilidad de generar una representación legítima que logre convocar en ciertos términos a las manifestaciones.

Anexo

Declaración de Mar del Plata

QUIÉN QUIERA OÍR QUE OIGA

DECLARACIÓN DE MAR DEL PLATA

El 10 de diciembre de 2015 asumió un nuevo gobierno, muchos Argentinos depositaron las esperanzas en un cambio positivo que viniera a corregir lo que estaba mal y a sostener lo que estaba bien. Que viniera a luchar enérgicamente contra la inflación que se come el sueldo de los trabajadores. Que viniera a pelear frontalmente contra la pobreza y que viniera a dotar a la República de más institucionalidad.

Creíamos y creemos en la necesidad de una Argentina de encuentro y diálogo institucionalizado, sustentable en el tiempo, en una mesa a la que se debe convocar a TODOS, tal cual lo reclama el Papa Francisco.

Un diálogo que nos debe resolver los enormes problemas de los argentinos, con un norte claro puesto en la PRODUCCIÓN, EL TRABAJO, EL EMPLEO Y LA EDUCACIÓN, pero en el que no pueden ni deben estar ausentes las distintas realidades de nuestra Patria.

Lamentablemente nos encontramos desde un principio con un gobierno de CEO'S directores, accionistas, dueños de empresas nacionales y multinacionales que en una clara afrenta a la ley de ética pública asumían sus cargos con total desparpajo conservando acciones e injerencias en sus empresas y beneficiando claramente de manera ostensible sus propios intereses.

Y como para la construcción de un relato desde un lugar confortable, se necesita un enemigo, todo aquello que se opusiera era el pasado, era el peronismo, eran los sindicatos, mezclando en la comunicación situaciones de funcionarios, sindicalistas y algunos (por cierto, pocos) empresarios investigados por corrupción.

El diálogo paso a ser un monólogo, mesas a las que sentados todos, nadie se iba con obligaciones (salvo por supuesto los trabajadores).

Proyectos que se planteaban en determinados términos y que luego aparecían escritos con la innegable pluma de los asesores empresariales, contradiciendo los acuerdos alcanzados. Hoy entrando en su tercer año de mandato nada de lo que se prometió se ha cumplido, por el contrario:

Es imposible suponer que se va a eliminar la pobreza o tan sólo bajarla si se sigue sosteniendo un trazado económico contrario al interés Nacional. Es imposible suponer que las inversiones se van a realizar en sectores productivos que generan mano de obra si siguen fomentando la timba financiera con intereses y emisiones de deuda que generan ganancias especulativas siderales .

Es imposible pensar una mejor institucionalidad y calidad democrática, mientras se sancionen leyes como la reforma previsional y tributaria que sigue favoreciendo a los sectores concentrados de la economía y castiga a los más amplios sectores alcanzados por la seguridad social, tal el caso de los compañeros jubilados y pensionados a quienes se les ha disminuido el ingreso.

No es posible creer que se busca transparentar la defensa de los trabajadores cuando se alienta la desafiliación sindical desde el propio estado, incurriendo en una práctica desleal.

Tampoco es posible creer que anulando por decreto la paritaria docente se busca un mayor equilibrio entre los actores.

Es imposible suponer que haciendo denuncias mediáticas, judiciales, tributarias y a través de un aparato comunicacional a fin con amenazas de auditorias, etc. se logra una mayor eficacia en la defensa de los derechos de los trabajadores.

En todo caso este tipo de estrategia gubernamental sólo busca la deslegitimación de las organizaciones sindicales ante la sociedad para avanzar con rapidez sobre el salario y las condiciones de trabajo. Lo único que ha hecho el gobierno en estos más de dos años ha sido:

- a) Hacer perder el poder adquisitivo de jubilaciones y salarios.
- b) Condonar y blanquear las deudas de los evasores.
- c) Rebajar el sueldo de jubilados, pensionados y programas sociales
- d) Llenar las góndolas argentinas con productos extranjeros que conspiran contra el trabajo de los argentinos
- e) Endeudar el país de manera inaudita
- f) Hacer más ricos a los ricos y mas pobres a los pobres.

POR ELLO DECIDIMOS

1.- Repudiar enérgicamente los recortes a los jubilados y reclamar la derogación de la ley sancionada en la materia y poner a disposición de

nuestros compañeros nuestros servicios de asesoramiento jurídico gratuito para iniciar acciones judiciales y todas las medidas pertinentes.

2.- Exigir negociaciones paritarias libres y sin topes.

3.- Habida cuenta que el Poder Ejecutivo impulsó la reforma laboral en un contexto donde la verdadera intención era la reforma Previsional que conlleva la rebaja del ingreso de los sectores más desprotegidos de la sociedad, decidimos no acompañar el proyecto de reforma laboral presentado en el Senado por el Poder Ejecutivo.

4.- Rechazar el DNU 27-18 particularmente en lo atinente a los temas laborales (inembargabilidad del sueldo, tal como rezan las resoluciones de la OIT), prohibición de disposición de los fondos del ANSES para la timba financiera, desfinanciamiento del sistema de Seguridad Social), por ser notoriamente inconstitucional.

5.- Apoyar y acompañar activamente a las organizaciones que se declaren en conflicto en razón de estos fundamentos expresados en el presente documento.

6.- Convocar a técnicos, asesores y a todos los compañeros para elaborar un programa básico de coincidencias, respecto al destino y modelo de País.

7.- Requerimos a los legisladores que no acompañen con su voto la sanción de leyes que vulneran y cercenan derechos de los trabajadores y los sectores más desprotegidos de la sociedad.

El presente documento es dado en la ciudad de Mar del Plata (Pcia de Buenos Aires) a los 18 días del mes de enero de 2018 para ser presentado ante las autoridades de la C.G.T.

Declaración del Plenario de regionales de la CGT

DECLARACIÓN DEL PLENARIO DE REGIONALES DE LA CGT ENCUESTRO DEL FRENTE SINDICAL PARA EL MODELO NACIONAL Buenos Aires, 20 de setiembre de 2018 Micro Estadio de Ferrocarril Oeste LA PATRIA ESTÁ EN PELIGRO LA POLÍTICA ECONÓMICA DEBE CAMBIAR Las Regionales de la Confederación General del Trabajo, reunidas a instancias del Frente Sindical para el Modelo Nacional, convocamos al PARO NACIONAL del 25 de Setiembre y ratificamos nuestra voluntad de continuar con un Plan de Lucha sin tregua contra un plan económico que está llevando al país hacia la disolución nacional. El actual gobierno no escucha a los trabajadores, hace del diálogo un monólogo

y avanza con una política que ha llevado a la Argentina al borde de la quiebra. Los datos son por demás catastróficos. Una devaluación de la moneda que supera el 100% en 8 meses, una inflación anualizada que supera el 40%, tasas del 60% anual, un endeudamiento externo que para enero próximo equivaldrá al 110% del PBI, una fuga de capitales que ya superó los 55 mil millones de dólares, y una destrucción del empleo que en los primeros 6 meses del presente año se cobró 106.200 puestos de trabajo, entre otras calamidades. Esta crisis colosal no es fruto de ninguna causa externa, de herencias ni de “tormentas” que sólo existen en la imaginación del Ejecutivo. Tampoco es impericia. Desde que asumió, el presidente Macri, y su equipo de gobierno, no dejaron ningún lugar a dudas respecto del plan que iban a implementar. La claudicación ante los Fondos Buitre, que le costó al país más de 16 mil millones de dólares, la liberalización del mercado cambiario, que llevó el valor del dólar de 9,80 a 16 pesos en los primeros meses de gestión y que hoy cotiza a más de 40 pesos, y el levantamiento del “cepo” que permitió una fuga de capitales récord. Todo un combo de desregulación cambiaria, financiera y comercial que dejó al país sin Soberanía y a expensas de la voracidad del capital financiero internacional más especulativo. La eliminación y baja de las retenciones a la exportación de cereales y oleaginosos, la eliminación de las retenciones a las mineras, la emisión de Letras a intereses astronómicos, que promovió una gigantesca bicicleta financiera y destruyó el crédito a la producción nacional, constituyeron apenas las primeras medidas de un plan económico y social impuesto para que las clases dominantes, además de beneficiarse, ejecutaran una venganza siniestra contra los sectores populares de nuestro país. Luego fueron por todo. Blanquearon decenas de millones de dólares provenientes del lavado de dinero de empresarios delincuentes, entre los que figuran muchos de los ministros de gobierno y familiares del presidente. Con la Ley Tributaria regresiva favorecieron a los más ricos. Con la Ley Previsional hundieron en la pobreza a los jubilados y pensionados. Vendieron activos del Fondo de Garantía de la ANSES provocando un desfinanciamiento multimillonario en el sistema previsional. Eliminaron asignaciones familiares que beneficiaban a más de 500 mil niños argentinos, muchos de ellos con capacidades diferentes y hasta eliminaron vacunas gratuitas del calendario obligatorio de prevención. Destruyeron las economías regionales, fundieron más de 8 mil Pymes, y hundieron en la miseria a decenas de miles de productores de la economía popular. Desvirtuaron las negociaciones paritarias, eliminando la Paritaria Nacional Docente y forzando a los trabajadores de muchos gremios a negociar salarios a la baja antes que perder el empleo. Intervinieron sindicatos, multaron a otros por ejercer su derecho constitucional a protestar y reprimieron a trabajadores, a jubilados y a estudiantes, criminalizando la protesta social. En suma, es evidente que el plan de gobierno, que sólo se sustenta en endeudamiento, ajuste y transferencia de ingresos de los sectores más pobres a los más ricos, entró en una etapa de crisis terminal. Las Regionales de la CGT, exigimos un cambio inmediato del plan económico, al tiempo que planteamos la implementación urgente de las siguientes medidas: 1) Cambio de la Política económica.

Defensa de la Industria Nacional, Pymes y economías regionales. Regulación de las importaciones. Recuperación del mercado interno. Emergencia ocupacional, alimentaria y sanitaria. Total repudio al acuerdo con el FMI. 2) Rechazo a la Reforma Laboral. Paritarias libres. Paritaria Nacional Docente. Aumento de emergencia del salario mínimo, vital y móvil. Cese de la extorsión del Ministerio de Trabajo que no homologa acuerdos realizados con la parte patronal o los obstaculiza de común acuerdo con el sector empresario, mediante resoluciones contrarias a Derecho. En el mismo sentido, exigimos el cese de toda intervención o negativa de reconocimiento o multas extorsivas que afectan a varias organizaciones sindicales. 3) Derogación de la Reforma Previsional. Aumento de las jubilaciones, pensiones y las asignaciones de los trabajadores de la economía popular. 4) Retrotraer las tarifas de los servicios al 1/12/2017, de acuerdo a la Ley 27.743 sancionada por el Congreso de la Nación y vetada por el Presidente de la Nación mediante Decreto 499/2018. Revisión del precio de los combustibles. Regulación y control estricto del precio de los servicios públicos. 5) Derogación de la Reforma Tributaria, nuevo esquema tributario progresivo. Que paguen más, quienes más tienen. No al impuesto al trabajo. PARA EVITAR LA DESINTEGRACIÓN DE LA PATRIA, hay que implementar, para la ejecución de las medidas propuestas: a) Frenar la fuga de capitales con medidas de control financiero por parte del Banco Central. b) Restringir la venta de dólares sólo para fines productivos. c) Detener la remisión de utilidades de las grandes multinacionales al exterior. d) Fijar por ley la obligación de liquidar en el país las divisas provenientes de la exportación de granos, minerales y petróleo, en el plazo máximo de un mes. e) Recuperar el poder recaudatorio del Estado cobrando retenciones a las exportaciones de productos agrícolas, mineros y petroleros en niveles acordes a las ganancias extraordinarias de esos sectores. f) Cobrar impuestos a la compra-venta de títulos de deuda soberana e incrementar los impuestos a la ganancia financiera. g) Revisar la deuda externa que creció en forma espuria desde 2016. h) Aprobar un presupuesto con eje en la reactivación del mercado interno, el desarrollo industrial y en las economías regionales. i) Liberar a todos los presos políticos. Sostenemos que la Conducción de la CGT debe hacer propios los puntos precedentes y gestar las alianzas necesarias con todas las organizaciones sociales y sindicales que coincidan con estas propuestas. Reclamamos a la CGT que convoque ya al Comité Central Confederal y al Plenario de Regionales e implemente un plan de lucha en defensa de los intereses de los trabajadores y del Pueblo argentino en su conjunto. Hacemos un enérgico llamado para constituir un Frente Nacional y Patriótico, a todas las formaciones partidarias que se denominan de oposición, alrededor de un Programa de compromisos concretos, para superar esta hora crítica. Para ello deben deponer toda mezquindad. La Patria está en peligro. Esta es nuestra exigencia. No aceptamos que el movimiento de trabajadores quede excluido, en nombre de la "política" a la hora de las grandes decisiones nacionales. Siempre que esto ocurrió, más tarde o más temprano, el Pueblo fue derrotado. Nuestros afanes no son partidistas. Antes que las listas, nos importa preservar los intereses del Pueblo Trabajador y de la Nación. Sobre estos puntos no dudamos en parafrasear a

Perón: “Quienes quieran oír, que oigan, quienes quieren seguir, que sigan... nuestra causa es la del Pueblo Argentino” .

Bibliografía

Abal Medina, Paula (2012) Sindicalismo y mundo trabajador en la Argentina reciente. En Abal Medina, Paula; Fornillo, Bruno y Wyczykier, Gabriela (eds.) *La forma sindical en Latinoamérica*. (pp. 97-154) Buenos Aires: Nueva Trilce.

Abal Medina, Paula; Arias, Cora Cecilia; Crivelli, Karina y Menéndez, Nicolás Diana (2009) Resistencias en los lugares de trabajo. En Battistini, Osvaldo (coord.) *Senderos bifurcados. Prácticas sindicales en tiempos de precarización laboral*. (pp. 113-141) Buenos Aires: Prometeo.

Alabarces, Pablo y Garriga Zucal, José (2008). El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, N°9 pp. 275-289.

Aldao, Joaquín (2021). La constelación sindical de Camioneros. Estrategias de reproducción y poder sindical. En *Estudios de Trabajo*, N°61.

Anigstein, Cecilia (2015) La configuración del sindicalismo neodesarrollista empresarial. Alianzas y disputas en el ciclo kirchnerista. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Universidad General Sarmiento.

Armelino, Martín (2012). “Kind of blue. Las vicisitudes de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) durante los años kirchneristas”, en Pérez Germán y Natalucci Ana (Ed.) *“Vamos las bandas”. Organizaciones y militancia kirchnerista*, Buenos Aires: Nueva Trilce, pp. 101-126.

————— (2005). Protestas sindicales en una época de cambio: el caso de ATE y los camioneros en la Argentina. Ponencia presentada en Congreso ALAS XXV, Porto Alegre, Brasil.

————— (2004). Algunos aspectos de la acción colectiva y la protesta en la CTA y el MTA. En *Lavboratorio*, 6(15), 5-11.

Atzeni, Maurizio y Ghigliani, Pablo (2013) The re-emergence of workplace based organisation as the new expression of conflict in Argentina. En Gall G. (2013) *New forms and expressions of conflict at work*. (pp. 66-84) Palgrave Macmillan.

Badaró, Máximo (2000) Mercosur y movimiento sindical. El caso del sector camioneros y judiciales. En Cuadernos para el debate N°11 IDES [en línea, consultado el 30/05/2019].

Balbi, Fernando Alberto y Boivin, Mauricio (2008) La perspectiva etnográfica en los estudios sobre política, Estado y gobierno. En Cuadernos de antropología social (N°28) pp. 7-17.

Basualdo, Victoria (2006) Complicidad patronal-militar en la última dictadura argentina: Los casos de Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz. En Revista Engranajes de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines (FETIA), Número 5 (edición especial), marzo 2006.

Battistini, Osvaldo (2010) *El modelo sindical en crisis*, Buenos Aires: CEFS, FETIA, CTA.

Benes, Enzo y Fernández Milmanda, Belén (2012) “El nuevo liderazgo sindical en la Argentina postneoliberal: el caso del gremio de Camioneros”. En Desarrollo Económico N°205 vol. 52 (pp. 31-62).

Bourdieu, Pierre (1988) La delegación y el fetichismo político. En Bourdieu, P. *Cosas dichas*. Bs. As., Gedisa.

CETyD (2018) Boletín de Coyuntura Sociolaboral. Año 3. Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo. Universidad Nacional de San Martín.

Clegg, S. (1975) Pluralism in Industrial Relations. En *British Journal of Industrial Relations*, N°13.

Cordone, Héctor (1999) Consideraciones acerca de la evolución de las relaciones laborales en la historia argentina reciente (1955-1983). En: Fernández, Arturo y Bisio, Raúl (comps.) *Política y relaciones laborales en la transición democrática argentina* (pp. 25-90). Buenos Aires: Lumen Hvmánitas.

Doyon, Louise (1988) El crecimiento sindical bajo el peronismo y La organización del movimiento sindical peronista (1946-1955). En Torre, Juan Carlos (compilador) *La formación del sindicalismo peronista* (pp. 169-220). Buenos Aires: Editorial Legasa.

Dunlop, J. T. (1978) *Sistema de relaciones industriales* Barcelona: Ed. Península.

Etchemendy, Sebastián y Berins Collier, Ruth (2008) Golpeados pero en pie. Resurgimiento sindical y neocorporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). En *Posdata* (N° 13) pp. 145-192.

Evans-Pritchard, E.E: (1992 [1940]) *Los Nuer*, Editorial Anagrama, Barcelona. Introducción y Capítulo 4.

Fernández Álvarez, María Inés (2007) En defensa de la fuente de trabajo: demandas y prácticas de movilización en una empresa recuperada de Buenos Aires. En: *Avá Revista de Antropología* (N°11) pp.63-85.

————— (2009) Expropiar la fábrica, apropiarse del trabajo. Procesos de construcción de demandas y prácticas de acción estatal en recuperaciones de fábricas en la Ciudad de Buenos Aires. En: Grimberg, M.; Fernández Álvarez, M. I.; Carvalho Rosa, M. (eds.) *Estado y movimientos sociales: estudios etnográficos en Argentina y Brasil*. (pp. 131- 156) Buenos Aires, Antropofagia.

Fillieule, Oliver y Tartakowsky, Danielle (2015) *La manifestación. Cuando la acción colectiva toma las calles*, Siglo XXI, Buenos Aires. Introducción y Cap. 4.

Flanders, A. (1968) Collective bargaining: a theoretical analysis. En *British Journal of Industrial Relations*, vol 6, pp.1-26.

Giles, Adolf (1989) Industrial relations theory, the state and politics. En Barbash J. y Barbash, K. (eds.) *Theories and concepts in comparative industrial relations* (pp.123-154) Columbia: University of South Carolina Press.

Gordillo, Mónica (2013) Normalización y democratización sindical: repensando los '80. En: *Desarrollo Económico* vol. 53 N° 209-210 (pp.143-167).

Grimberg, Mabel (1989) Internalizar y resistir: prácticas y demandas en salud. *Cuadernos Médicos Sociales*, (N°49-50) Rosario.

————— (1991) La salud de los trabajadores: en la búsqueda de una mirada antropológica. *Cuadernos de Antropología Social* (N°5). Buenos Aires.

Guber, Rosana (2013) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. 1°ed. 4°reimpr. Buenos Aires: Paidós.

Horowitz, Joel (1988) El impacto de las tradiciones anteriores a 1943 en el peronismo. En Torre, Juan Carlos (compilador) *La formación del sindicalismo peronista* (pp. 99-118). Buenos Aires: Editorial Legasa.

Hyman, Richard (1978) *El marxismo y la sociología del sindicalismo*. México: Ediciones Era.

————— (1981) *Relaciones industriales. Una introducción marxista*. Madrid: Blume Ediciones.

James, Daniel. (2010 [1988]) *Resistencia e integración: El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Lenguita, Paula (2011) Revitalización desde las bases del sindicalismo argentino. En *Nueva Sociedad* (N°232) pp. 137-149.

Lins Ribeiro, G. [1989] (2011) Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En: Boivin, M.; Rosato, A.; Arribas, V. (comps.) *Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural*. (pp. 241-246) Buenos Aires: Antropofagia.

Llamosas, Gabriela (2015) Organización gremial y prácticas sindicales. Apuntes para el análisis etnográfico del proceso de formación del sindicato de guardavidas de Pinamar. En *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*. N°13 pp. 50-62.

————— (2017a) *Trabajar salvando vidas. El proceso de sindicalización de los guardavidas de Pinamar*. Buenos Aires: Antropofagia.

————— (2017b) “Entre dirigentes y compañeros. Etnografía sobre el accionar sindical de los guardavidas de Pinamar” Tesis de Maestría. IDES/IDAES Universidad Nacional de San Martín.

Neiburg, Federico (1988) *Fábrica y Villa Obrera: Historia Social y Antropología de los Obreros del Cemento*. Buenos Aires: CEAL.

Malinowski, Bronislaw (1972[1922]) *Los argonautas del pacífico occidental*. Barcelona: Ediciones Península. Introducción: pp. 19-42.

Manzano, Virginia (2013) *La política en movimiento. Movilizaciónes colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires*. Rosario: Prohistoria.

Marticorena, Clara (2013) Relaciones laborales y estructura de la negociación colectiva. Avances en torno a su problematización. En: Actas del 11 ° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo “El mundo del trabajo en discusión: avances y temas pendientes”. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.

Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social de la Nación (2016) La conflictividad laboral durante el año 2016. Dirección de Estudios de Relaciones del Trabajo. Subsecretaría de Políticas, Estadísticas y Estudios Laborales.

Murillo, María Victoria (1997) La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas de mercado en la primera presidencia de Menem. En: Desarrollo Económico. Vol. 37 N°147 (pp. 419-446)

————— (2013) Cambio y continuidad del sindicalismo en democracia En: Revista Sociedad Argentina de Análisis Político. Vol. 7 N°2 (pp. 339-348).

Natalucci, Ana Laura (2013) Revitalización sindical y sindicalismo peronista: encrucijadas entre el corporativismo y la política (Argentina, 2003-2012). En Les Cahiers ALHIM, Paris 8.

————— (2015) Corporativismo y política: dilemas del movimiento obrero durante el kirchnerismo. En: Población & Sociedad [en línea] Vol. 22 (2), pp. 5-25.

Natalucci, Ana Luara y Morris, María Belén (2016) La unidad de la CGT en perspectiva (2004-2016). En: Socio Debate. Año 2 – N°4. pp. 33-62.

Oferlé, Michel (2001) *Perímetros de lo político: contribuciones a una socio-historia de la política*, Editorial Antropofagia, Buenos Aires, Cap. 4 (pp.93-114).

Offé, Caus y Wiesenthal, H. (1980) Two logics of collective action: theoretical notes on social class and organizational. En *Political Power and Social Theory*, Volume 1, pp. 67-115.

Palermo, Hernán (2012) *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*. Buenos Aires: Antropofagia.

Palermo, Hernán y Soul, Julia (2009) *Petróleo, acero y nación. Una aproximación antropológica a los procesos sociopolíticos de los colectivos de trabajo de YPF y SOMISA*. En: Schneider, A. (comp.) *Trabajadores. Un análisis sobre el accionar de la clase obrera argentina en la segunda mitad del siglo XX*. (pp. 129-159) Buenos Aires: Herramienta.

Palomino, Héctor (2005) "Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales", en Suriano, Juan *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Colección Nueva Historia Argentina, Sudamericana. pp. 377-433.

Panigo, Demián Tupac; Rosanovich, Sergio; García Díaz, Fernando; Monteagudo, María del Pilar (2017) *El impacto asimétrico de la aceleración inflacionaria en la Argentina (2015-2016)*. Realidad Económica (pp. 47 – 76).

Pitt-Rivers J. (1973) *El análisis del contexto y el "locus" del modelo*. En: *Tres ensayos de antropología estructural*. Cuadernos Anagrama: Barcelona.

Pontoni, Gabriela (2013) *Relaciones laborales en Argentina. El caso Camioneros entre 1991-2011*. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Quirós, J. (2006) *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Centro de Antropología Social. Instituto de Desarrollo Económico y Social (Serie Etnográfica) Buenos Aires: Antropofagia.

——— (2011) *El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)*. Buenos Aires: Antropofagia.

Recalde, Mariano (2017) *Manual de Derecho Colectivo del Trabajo*. José C. Paz: EDUNPAZ.

Rivero, Cynthia (2008) *Entre la "comunidad del acero" y la "comunidad de María"*. *Un análisis antropológico sobre los avatares sociopolíticos de San Nicolás*. Buenos Aires: Antropofagia.

Soul, Julia (2012) *Las relaciones capital-trabajo en el sector siderúrgico. ¿Expresión de una nueva legalidad industrial?* Revista Estudios del Trabajo (N°43/44) ASET.

Tilly, Charles (2000) *Acción colectiva* En *Apuntes de investigación del CECyP* (N°6), pp. 9-32.

Torre, Juan Carlos (1988) *Introducción y La CGT y el 17 de octubre de 1945*. En Torre, Juan Carlos (compilador) *La formación del sindicalismo peronista* (pp. 7-18 y 119-152). Buenos Aires: Editorial Legasa.

Turner, Víctor (1980) *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. México D. F.: Siglo veintiuno editores.

—————(1988 [1969]) El proceso ritual. Estructura y anti estructura. Madrid: Taurus.

————— (2002a) Dramas sociales y metáforas rituales. En Turner, Victor & Geist, Ingrid (comps.) *Antropología del ritual*. (pp. 35-70) México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

————— (2002b) La antropología del performance. En Turner, Victor & Geist, Ingrid (comps.) *Antropología del ritual*. (pp. 103-144) México D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Varela, Paula (2013) El sindicalismo de base en la Argentina posdevaluación. Hipótesis sobre sus alcances y potencialidades. En Grigera, J. (comp.) *La Argentina después de la convertibilidad (2002-2011)*. (pp. 115-133) Buenos Aires: Imago Mundi.

Ventrici, Patricia (2009) Organización sindical, práctica gremial y activismo de base en el subterráneo de Buenos Aires. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Trabajo, CEIL-PIETTE, Universidad de Buenos Aires.

————— (2011) Sindicalismo de base en la Argentina contemporánea. El cuerpo de delegados del subterráneo. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Vogelmann, Verónica (2010) Experiencias de acción colectivas en el gremio de la carne en Rosario durante la década del '90. En Revista Theomai (N°22) pp. 1-17.

Wallace, Santiago (1994) El proceso de trabajo cervecero. Una mirada desde los riesgos. En: Patricia Berrotarán y Pablo Pozzi (comps.) *Estudios inconformistas sobre la clase obrera argentina: 1955-1989*. Ediciones Letra Buena, Buenos Aires.

————— (1997) Trabajo y subjetividad. Las transformaciones en la significación del trabajo. En Actas de las II Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Vol VI.

Wolanski, Sandra (2015) Construir el sindicato. Trabajo militante y generaciones activistas en el Sindicato Telefónico de Buenos Aires. Tesis de Doctorado en Antropología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

————— (2018) Bancando este proyecto. Un estudio etnográfico sobre las relaciones sindicatos-Estado. En Trabajo y Sociedad (N°30) pp. 155-174.

Wyczykier, Gabriela y Barattin, Mariana (2012) Sindicalismo y precariedad laboral: apuntes para pensar la acción gremial de base en la Argentina posconvertibilidad. En: Abal Medina, P., Fornillo, B y Wyczykier, G. (eds.) *La forma sindical en Latinoamérica. Miradas contemporáneas*. (pp. 55-96) Buenos Aires: Nueva Trilce.

Leyes y decretos

Ley 14250 Disposiciones que se establecen para las convenciones colectivas de trabajo. (29 de septiembre de 1953). Congreso de la Nación Argentina. Boletín Oficial.

Ley 14786 Resolución de Conflictos Colectivos de Trabajo. (22 de diciembre de 1958). Congreso de la Nación Argentina. Boletín Oficial.

Ley 23551 Organización de las Asociaciones Sindicales. (23 de marzo de 1988). Congreso de la Nación Argentina. Boletín Oficial.